This volume was digitized through a collaborative effort by/ este fondo fue digitalizado a través de un acuerdo entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the University of Massachusetts Boston

www.umb.edu





38
3
8(10)

PRIMERA TEMPORADA.

Corrida de toros extraordinaria celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 13 de Abril de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde D. Pedro Bernardo Orcasitas.

La aficion al arte de Pepe-Hillo y de Montes, no decae. El importe del abono más alto que hasta ahora ha habido en Madrid, y la circunstancia nunca vista de que han permanecido muchos prójimos por espacio de veinticuatro horas dia y noche á la puerta del despacho de billetes, formando cola para alcanzar una localidad, confirman nuestro aserto. Es verdad que una corrida de toros de la acreditada ganadería de Hernandez, en una tarde de páscua, con todo el servicio de la plaza de lujo, y con unas cuadrillas de toreros á cuyo frente figuran *Lagartijo* y *Frascuelo*, tiene un aliciente, que por poca aficion al espectáculo nacional que haya, influye lo bastante para que ningun buen español deje de asistir á la inauguracion de la temporada. Asi que la corrida que vamos á describir estuvo animadísima.

Empezó á las cuatro y media con el despejo y paseo de la cuadrilla segun costumbre, luciendo los dos espadas magníficos y ricos capotes, de color verde luz el del primero y de dalia el del segundo, bordados de oro; y los *monos sabios*, ó sea los dependientes de la plaza, trajes nuevos. Viendo el presidente que la cuadrilla estaba en su puesto, hizo la señal, sonó el clarin, y abierto el chiquero salió á la arena el primer toro que, como todos los demás, ostentaba una bonita moña morada y blanca con remates de plata. Era retinto claro, bravo y pegajoso, y tomó tres buenas varas recargando, de Francisco Gutierrez (el Chuchi) matándole dos caballos, y seis de curro Calderon, á quien desvencijó otro, viéndose este picador en gran peligro en una caida, del que le salvó la oportunidad del capote de Francisco Sanchez y la ayuda de todos los demás infantes. Salvador Sanchez (Frascuelo) cogió del morrillo la divisa, y los banderilleros José Gomez (Gallito) y Juan Molina pusieron el primero dos pares y el segundo uno al cuarteo, con lo cual pasó el toro, que se llamaba *Ventanero*, á ma-

R. 1515

nos del espada Rafael Molina (Lagartijo) que con dos pases naturales y dos cambiados le preparó para darle una estoca honda algo contraria, consiguiendo por fin descabellarle.

El segundo toro, llamado *Temerario*, negro bragado, algo corniabierto y tardo en arremeter, desarmaba á los picadores en el primer encuentro y recargaba despues, así que al *Chuchi* le mató dos caballos en tres varas y en una colada que le hizo ántes de que pudiese prepararse, y á Calderon uno por cuatro varas. Pablo Herraiz, despues de una salida falsa, puso un buen par al sesgo y medio despues al cuarteo y Sanchez otro de este modo. Salvador Sanchez (Frascuelo) que como su compañero *Lagartijo* vestia un precioso traje morado y oro, tuvo que luchar con algunas dificultades en la muerte de este animalito, que sabia sin duda de lo que se trataba: ya hemos dicho que en la suerte de vara desarmaba, y que en la de banderillas cortaba el terreno; pues bien, en el último tercio de su lidia buscaba el bulto, conservando los piés y la intencion; y *Frascuelo*, más temerario que prudente, despues de cuatro pases con la izquierda regulares y dos cambiados, le dió una estocada alta pero muy corta y luego un volapié magnífico en los rubios y hasta el puño. Gracias á ser tan bueno, no tuvimos que sentir, porque *Frascuelo* fué despedido por el toro de la cuna y arrojado al suelo, y cuando se dirigia á recogerle á muy corta distancia, Pablito con gran oportunidad, conocimiento y exposicion suya, tapó con el capote al bicho, que en seguida cayó redondo. Además de Pablo estuvieron al auxilio Francisco Sanchez, el *Regaterillo*, y *Lagartijo*.

Ventero se llamaba el tercer toro, del mismo pelo que el anterior, pero más noble, corniapretado y de gran cabeza. Si seria así, que en la primera vara del *Chuchi*, se echó á la cola caballo y jinete, y saltó tras de Feijóo por delante del tendido núm. 5, tropezándole con el hocico, en menos tiempo del que se necesita para decirlo. En las cinco varas que tomó del *Chuchi*, hizo rodar á éste cuatro veces, matándole un caballo; y Calderon, con pérdida de otro jaco midió el suelo en las tres varas que puso. Nicolás Baro colocó dos pares de rehiletes, y Feijóo, despues de una salida falsa, otro, ambos cuarteando; y *Lagartijo*, pasando de muleta con calma cuatro veces al natural y tres cambiados, dió una corta bien dirigida, y luego una grande aunque trasera al animalito, que á poco tiempo se echó, sin que el

puntillero lograra lucirse como lo intentó, arrojando la puntilla desde léjos, porque no acertando, tuvo que darla á mano segun costumbre.

El cuarto toro ya valió ménos. Berrendo en negro y con muchos piés, trató de parárselos *Frascuelo* dándole cuatro verónicas en dos distintas veces sin conseguirlo; recibió seis puyazos por mitad de cada uno de dichos picadores, sin causar más que una caida al *Chuchi*, y eso porque el jaco estaba ya agonizando de las heridas que le hizo el bicho anterior. *Armilla*, que brindó las banderillas á una distinguida dama de nuestra aristocracia que con otras elegantes ocupaban el palco núm. 10, puso un magnífico par primero, cuadrando muy en corto, y otro bueno despues; y Victoriano Recatero (el Regaterillo), un buen par al sesgo que les valieron aplausos, y á aquel, una petaca, á lo que creemos, pues iba envuelta en un papel. Tres pases con la izquierda, dos cambiados y un excelente cambio en la cabeza, precedieron á una estocada corta que dió *Frascuelo* y á un buen volapié, dándole las tablas al animal que fué descabellado al primer intento. Este toro se llamaba *Panadero*.

El quinto, cárdeno oscuro, de nombre *Pantero* y de poca voluntad, fué capeado con tres verónicas por *Lagartijo* y sólo tomó tres varas, matando en la única que le puso el *Chuchi* el jaco que éste montaba. José Gomez (Gallito) le puso medio par y luego uno, y Juan Molina otros dos, al cuarteo todos; y Rafael Molina le pasó tres veces al natural, dos con la derecha y tres cambiados, logrando sacar al toro de las tablas á los tercios, pero volviéndose á su natural querencia, por no haber podido aprovechar un momento para prepararle á la muerte. Por fin no tuvo más remedio que darle un volapié corto en las tablas, y áun cuando intentó descabellar, sólo lo consiguió á medias, pero el animal se echó y fué rematado con la puntilla.

Salió el sexto y último, llamado *Librero*, retinto oscuro, un poco avanto. Le pincharon dos veces el *Chuchi* y cuatro Calderon; Francisco Sanchez le colocó un buen par de palitos al sesgo, y el *Regaterillo* dos al relance; y *Frascuelo* que al principio le pasó tres veces de capa, le dió luego para la muerte seis pases naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, para dirigirle un volapié corto en las tablas, dos pinchazos en hueso del mismo modo, y una buena que le concluyó.

Resúmen: La corrida ha sido regular y nada más. El ga-

nado, atendiendo á la época en que se lidia, ha cumplido en su mayor parte, sobresaliendo el primer toro, pero tienen aún pelo de invierno. Las cuadrillas han gustado, y de los picadores se ha llevado las palmas Francisco Gutierrez (el Chuchi), á quien quisiéramos ver cuidándose más de ejertitar la mano izquierda. De los banderilleros, son los palos Estéban Argüelles y Victoriano Recatero: con el capote Pablo Herraiz y Francisco Sanchez.

Los espadas no han estado á la altura de su reputacion. Resueltos, como estamos, á juzgar severamente á los que ya no son principiantes, tenemos que criticar hoy á los dos matadores; y lo sentimos, que parece mal dar palmetas desde el primer dia, pero estamos seguros que ellos mismos comprenderán, que nuestro deseo es elevar el toreo á la mayor perfeccion posible, y afortunadamente los espadas contratados este año tienen todos condiciones muy á propósito para ello. *Lagartijo* abusa de los pases cambiados, y los naturales los da siempre tan bajos, que haciendo humillar demasiado á las reses, dificulta la suerte al meter el brazo, y aunque esto hoy lo venza con su poder y arrojo, estas dos cualidades no duran siempre. Prueba de nuestro aserto es lo ocurrido con el tercer toro, que pisó la muleta, y que en la muerte sufrió la estocada trasera, porque le habia enseñado á humillar demasiado. *Frascuelo* tiene tan poco juicio como cuando empezó. Raya en temeridad su valentía, y esto debe censurársele mucho. Es preciso que el manejo de la muleta le haga como le hacia ántes, es decir, al principio del año anterior, dando frente al bicho con calma; cuadrarse la muleta á la cadera izquierda, y dar salida larga sin mover los piés, como alguna vez lo ha hecho; que sólo pase con la derecha cuando sea preciso, y que los pases cambiados no los repita como *Lagartijo*, á quien se lo criticamos. Al herir, debe pararse á ver si el toro tiene colocacion, porque el que en esta corrida le hizo rodar, no sólo no lo estaba, sino que de tal manera como se hallaba, pudo engancharle en el pecho, y de esto sólo le libró lo ancho de cuna del bicho.

El servicio de caballos regular. La presidencia bien. La entrada un lleno completo.

Primera corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del lunes 14 de Abril de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde D. Víctor Peñasco.

La corrida cuyos lances vamos á describir, ha dejado en nosotros malísima impresion. Esperábamos que, dados los antecedentes de las cuadrillas de lidiadores, así como los del ganado perteneciente á la acreditada ganadería de don Vicente Martinez, una de las mejores de Colmenar Viejo, la funcion habia de ofrecer muchos y variados incidentes. Robusteciase nuestra creencia con los informes que daban varios aficionados que habian visto los toros en el campo, acerca de su excelente estampa, ó mejor dicho, buen trapío, y de las condiciones que parecian tener de poder y bravura; y el relato del suceso que tuvo lugar el viernes último en que fué protagonista uno de los toros que habian de lidiarse (el sexto), cuando eran conducidos desde la dehesa, saltando ó arrojándose desde el puente de Viveros al rio Jarama, sin sufrir el menor daño á pesar de la gran altura que tiene, aumentaba si cabe el deseo de presenciar la corrida. Pero «ilusiones engañosas» cuando saliamos de la plaza contábamos con un desengaño más en este mundo: y si teniamos ó no razon para ello, nuestros lectores lo dirán, luego que se enteren de la siguiente reseña imparcial y verídica que á su juicio sometemos.

Eran las cuatro y media y *sin embargo* llovia, ó al ménos amagaba llover, rociándonos el cielo con algunas gotas. El presidente ocupó su asiento, hizo la señal, sonó el clarin, los alguaciles hicieron el despejo; cerradas las puertas, fueron por la cuadrilla, entró ésta en el ruedo, hizo el saludo y se colocó en sus puestos, retirándose las mulas y demás gente inútil por el momento. Es decir, que sucedió lo de siempre sin incidente notable; y al volver á sonar el clarin y timbales, se abrió la puerta del chiquero y salió un hermoso toro, retinto oscuro, como todos los demás que se lidiaron, de gran cabeza, llamado *Mariposo* y luciendo la divisa de su ganadería que es morada. Presentarse en el ruedo, hacer volar á las dos primeras varas á jinetes y caballos, y armarse el barullo consiguiente, fué todo obra de un momento. Mató un jaco á Calderon que le puso cinco varas, Onofre le puso dos; los banderilleros, Molina y Gomez (Gallito), le colocaron el primero un par de palos al cuarteo y otro al sesgo, y el segundo otro par

sobresaliente, tambien al sesgo que le valió aplausos. Tocaron á matar, y despues de brindar Rafael Molina (Lagartijo), que vestia verde y oro, se fué al bicho, y con él hizo una faena desairada, pesada, y de consiguiente poco lucida, puesto que con diez pases naturales, tres cambiados y once con la derecha, *todos bajos* á escepcion de los segundos, le dió una estocada ida, á volapié, luego intentó descabellarlo, sin conseguirlo, despues le dió un pinchazo en hueso, y otro y otro, hasta que el animal se echó aburrido; el espada se fué aburrido y el público empezó á aburrirse. El presidente, viendo que tardaba mucho en cumplir su cometido, envió á *Lagartijo* un aviso con el alguacil, que gran parte del público desaprobó, demostrando sus simpatías al diestro.

Meleno tenia de nombre el segundo toro, y tambien tenia ménos poder que el anterior. Tomó una vara de Onofre desmontándole, y tres y un marronazo de Calderon, queriéndole parar los piés *Frascuelo* con cuatro verónicas, sin conseguirlo. *Armilla* le puso medio par; Sanchez otro medio y uno bueno al sesgo, y Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje chocolate y oro, le pasó de muleta tres veces al natural, tres cambiándose y tres con la derecha, la mayor parte bien, pero acelerado; y con un pinchazo y un buen volapié concluyó con el animal sin conseguir descabellarle, aunque lo intentó.

Saltando, brincando y coceando por alto salió el tercer toro llamado *Alvareño*, de más voluntad, pero más blando que su precedente hermano. Cinco varas de Calderon, rasgando en una, y cuatro de Onofre, con dos pares de banderillas de Feijóo y uno de Nicolás Baro, todas al cuarteo, y seis verónicas que le dió *Lagartijo* sin poder cortarle los piés, fuéron bastante para que se decretase su muerte. Salió á dársela *Lagartijo* y le pasó nada ménos que diez y siete veces, que fuéron seis al natural con la izquierda, cinco con la derecha y seis cambiados, atizándole una media estocada buena arrancando. Para colmo de pesadez, el puntillero tiró el cachete de largo y no acertó, pero levantó al toro.

El cuarto, llamado *Sartenito*, era tambien correton, y en la primera vara le rasgó Onofre por no ser ménos que su compañero; le dió tres garrochazos más, perdiendo el jaco en una caida de órdago; Calderon sólo le pinchó dos veces, y el reserva Oliver una, con lo cual sonó la señal para banderillas. Pablito colocó un par y *Regaterillo* dos al cuarteo, pero buenos, siendo aplaudidos; y *Frascuelo*,

aprovechando, sin aplomo dió cuatro naturales, dos cambiados y uno con la derecha, y atizó una soberbia estocada arrancando al *Sartenito* que le concluyó.

Mucho habian corrido todos los toros anteriores, pero ninguno como el quinto, que no paró un momento desde que se presentó en el ruedo. Llamábase *Pescador*, era buen mozo, de tanta cabeza como muchos piés, y concluyó por lucirse. Cuatro varas de mala manera le puso cada uno de los picadores de tanda, y como el mal ejemplo cunde, tambien corrian mucho de un lado á otro, sin órden ni concierto, jinetes, chulos banderilleros y espadas; el suelo se sembró de capotes, y el simulacro de un herradero no pudo hacerse más á lo vivo; ¡qué escándalo! *Gallito* puso un par al relance y luego otro, y Molina uno; y *Lagartijo* con tres pases con la izquierda y dos con la derecha, preparó al bicho para darle un volapié algo ido y luego otro magnífico hasta la mano.

D. Atanasio era el nombre de pila del sexto toro, el gimnasta del Vivero; avanto y sin hacer por la gente tomó de refilon cuatro varas de Onofre y cinco de Calderon; Feijóo le puso un par de palitos al cuarteo y Armilla uno y medio, y *Frascuelo*, pasándole muy poco de muleta, le dió una estocada alta y honda que le obligó á acostarse, concluyendo la funcion casi de noche.

Resúmen: Despues de lo dicho ¿qué debemos manifestar? Nuestros lectores habrán visto que el ganado, aunque bien criado, y no escaso de poder, no dió el juego que de él se esperaba. ¿Consistió en los toros ó en los toreros? ¿ó hay que culpar á unos y á otros?

Los picadores tardos, pesados y con poca voluntad; las más de la veces pusieron varas bajas, desgarraron inicuamente las reses, se fueron al *hoyo* dejando clavada más de una garrocha, y esquivaron tambien más de una suerte.

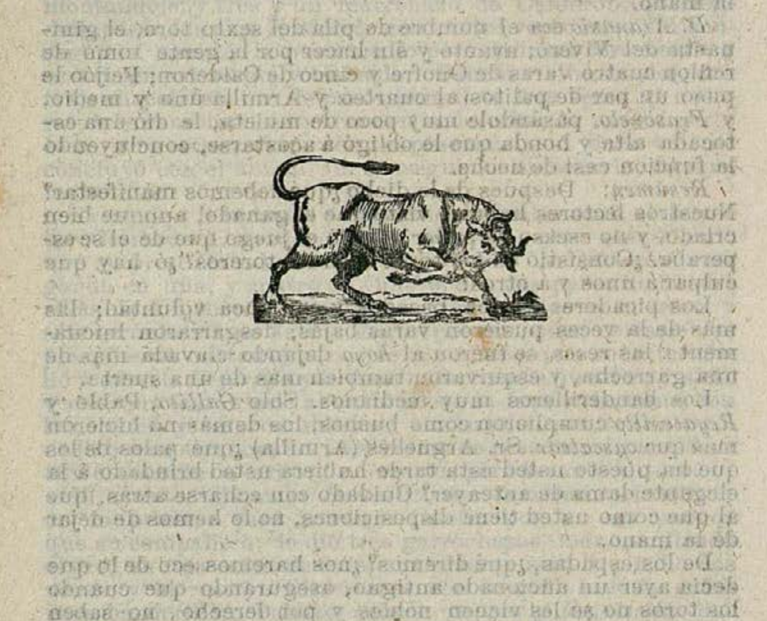
Los banderilleros muy medianos. Solo *Gallito*, Pablo y *Regaterillo* cumplieron como buenos, los demás no hicieron más que *cascalear*. Sr. Argüelles (Armilla) ¿qué palos de los que ha puesto usted esta tarde hubiera usted brindado á la elegante dama de anteayer? Cuidado con echarse atrás, que al que como usted tiene disposiciones, no lo hemos de dejar de la mano.

De los espadas, ¿qué diremos? ¿nos haremos eco de lo que decia ayer un aficionado antiguo, asegurando que cuando los toros no se les vienen nobles y por derecho, no saben por dónde andan? Nosotros sólo aseguramos que les falta

mucho que aprender, que procuren no engreirse con los aplausos del público que sólo son muestras de simpatía, y que observando las buenas reglas del toreo, condiciones tienen para llegar á serlo consumados. A *Lagartijo* le repetimos lo de ayer, y hoy añadimos que lo que hizo con el primer toro despues del aviso de la presidencia, pudo hacerlo diez minutos ántes, sin cansar al público ni aburrirle. A *Frascuelo* que pare más los piés y sólo se enfile con los toros en terreno y jurisdiccion naturales, segun arte. Y á los dos que aprendan á dirigir plazas.

Al puntillero le rogamos que no haga alarde de su tino arrojando el cachete, porque no teniendo, como no tiene, la seguridad de acertar, se pone en evidencia, levanta los toros y pierde el tiempo.

La presidencia pesada. La entrada muy buena, aunque no como la anterior, y la tarde desapacible.



Segunda corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 20 de Abril de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde D. José Antonio Cosias.

Con una tarde de Abril
y vientos semi-caniculos,
de Colmenar y de Aleas
corriéronse ayer seis bichos,
que dieron un susto al miedo
según surgieron peligros.
Saltar al tendido once
el segundo gaché quiso,
y como en otra ocasion
en el pasado concilio
subiera otro reverendo
en el citado tendido,
hubo en él una mieditis
y tan chuscos remolinos,
que á tener alas, hay mozo
que se sube al paraiso.
Hubo toros que al morir
cuadros plásticos muy lindos
y actitudes académicas
hicieran por lo bravíos.
Por postre, en el palco cuatro
llovieron como pedriscos
las naranjas, casi todas
rebotando en el tendido,
sin que dos mozas juncales
de andaluces atavíos,
que codiciaban la fruta
lograran su deseillo,
por faltarle al naranjero
para tirárselas tino.

No satisfechos del diestro *Chicorro*, porque este espada no es bien conocido en la plaza de Madrid, y mientras esto no ocurra no deben verificarse corridas en donde sólo haya un matador conocido y aceptado, nos dirigimos ayer al *circo* de la puerta de Alcalá, que probablemente desaparecerá en fin de 1874, pensando en el negro porvenir del toreo, y en el poco estímulo que se demuestra en todos los lidiadores á fin de levantar la aficion, observando para ello las reglas del arte, no obstante de exigir los jefes de cuadrillas en cada año mayor estipendio.

A las cuatro y media de la tarde hizo el señor presidente la señal con el pañuelo blanco, y á seguida salieron dos alguaciles á hacer el despejo, entrando en el redondel las cuadrillas de lidiadores precedidos por aquellos, y verificado el saludo al palco presidencial, desde éste se arrojó la llave del toril, colocados ya los picadores de tanda, y se dió suelta al primer cornúpeto, que como los cinco restantes, pertenecia á la vacada de D. Manuel García Puente Lopez, vecino de Colmenar Viejo, cuyos bichos lucen divisa encarnada y caña.

Tendero era el nombre de dicho primer toro: aldinegro, lomipardo, bien armado y de libras; salió queriendo y se aplomó.

Manuel Calderon puso tres varas, rompiendo el palo en

una y quedando desmontado, y su hermano José Calderon dos puyas, sacando herido el *penco*.

Pablo Herraiz plantó dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Francisco Sanchez uno malo lo mismo y otro bueno al relance; y Salvador Sanchez (Frascuelo) vestido de lila y negro, trastea al bicho con cinco pases naturales, cuatro con la derecha, tres cambiados y uno de telon, siendo desarmado una vez, y le largó una corta arrancando; intentó otra y el toro no entró, y una á volapié bastante ida, como que era en direccion de atravesar, acertando el puntillero José Torrijos al tercer golpe.

Por *Zurdo* acudia el segundo animal; retinto, bien armado, con voluntad, bravura y piés, pero sin gran poder; acometió siete veces á José Calderon, á quien derribó dos veces, estando al quite de la primera *Frascuelo*, y de la segunda, en que se vió expuesto, el mismo *Frascuelo*, *Chicorro* y Mariano Anton; el picador perdió el *potro*, herido por el toro anterior; tres varas, una de ellas baja, puso Manuel Calderon, habiéndole entrado una vez el bicho por detras: el picador midió el suelo en una puya y dejó en la arena dos *cangrejos*.

El primer reserva Francisco Gutierrez (el Chuchi) salió y estuvo paseándose tan fresco y sin poner vara alguna, á pesar de las agudas indirectas que le dirigieron los aficionados, y por lo que fué chicheado y silbado; el picador ayudó á hacer más patente el espantoso herradero que presenciábamos: el toro saltó una vez al callejon de la barrera por encima de la puerta de Madrid.

Fernando Gomez (Gallito) al clavar el primer par, pasado ya el toro, que no le hizo mucho caso, metió los palos y no agarró carne, poniéndolos al aire, quedando encorvado y no cayendo al suelo por sujetarse con un palo, gracias á que el bicho no acudió; en el segundo par que puso fué enganchado con el cuerno derecho por la franja ó adorno del calzon izquierdo por encima de la rodilla, y tirado al suelo, con tanta suerte, que no le alcanzaron los derrotes que el toro le dió; al quite *Frascuelo* y Pablo Herraiz, y Mariano Anton colocó su par, todo al cuarteo.

José Lara (Chicorro), que lucia traje morado y plata, se presentó sereno al bicho, que buscaba la salida y saltó al callejon otra vez por encima de la puerta fingida, dando un gran susto á los del tendido número 11, por el que quiso subir, y se armó con este motivo un pequeño sobresalto, acordándose sin duda los aficionados del toro *Moñudo* que en la

corrida del 23 de Junio del año pasado destrozó el primer tablero de dicho tendido y se coló en el mismo y subió al tabloncillo pasando al tendido número 12, donde fué muerto á bayonetazos por los gastadores y voluntarios de la libertad del segundo batallon de la Latina que se hallaban en la grada inmediata.

Chicorro, con tres pases naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, dió una buena estocada arrancando; el toro quedó partido y abierto de manos y patas, hasta que cayó, levantándole el puntillero al clavarle el cachete, que lo puso bien y se lo introdujo pegando con el capote y cayendo rematado el cornúpeto; fué aplaudido el espada.

Llamábase el tercer toro *Tabernero*, aldinegro, bien armado, liston y de regular condicion, pero con piés; le dió *Frascuelo* cinco verónicas; tres varas, una de ellas baja, le colocó José Calderon, que quedó desmontado, otras tres y un marronazo su hermano Manuel y una el primer reserva *Chuchi*.

Victoriano Recatero (Regaterillo) plantó un buen par al cuarteo, y otro lo mismo en que se vió embrocado, y para salir tuvo que apoyar una mano en el asta, clavando además medio par al sesgo, y Pablo Herraiz puso un magnífico par lo mismo, siendo muy aplaudido; y *Frascuelo*, con cuatro con la derecha y uno solo con la izquierda, dió una buena estocada arrancando, siendo aplaudido.

Por *Jabalí* era conocido el cuarto cornúpeto; retinto oscuro, bien armado, bravo y de poder, tomó tres varas de José Calderon, rasgando el pellejo en una de ellas, y el picador fué derribado dos veces; al quite *Frascuelo*, y perdió aquel un *bucéfalo*, dos de Manuel, quien tambien rodó una vez; en su auxilio el mismo *Frascuelo*, quedando á pié el picador, y cuatro varas, una de ellas buena, del *Chuchi*, que fué revolcado otra vez, y se quedó sin *gaita*. *Chicorro* le dió tres verónicas. Nicolás Baro, á quien quiere mucho el público, plantó un buen par de frente y otro al relance, y José Feijóo un par al cuarteo, y *Chicorro* largó la friolera de doce pases con la derecha, siete con la izquierda y tres cambiados, siendo arrollado una vez, y en otra además desarmado y tomado el estribo de la barrera porque se vió en peligro; dió una en hueso arrancando bien señalada, otra lo mismo y á volapié, saltando al callejon de la barrera sin necesidad, y una baja á volapié; fué silbado.

Jerezano salió en quinto lugar: retinto oscuro, liston, con muchas velas y piés, con poder y voluntad, se sintió al castigo; tres varas puso José Calderon y cayó, sacando he-

Lagartijo y *Frascuelo*, perdiendo aquel un *potro*; cuatro puyas colocó Francisco Calderon, cayendo dos veces, en su auxilio *Frascuelo*, y dejando en la arena dos *pencos*; tres varas metió el primer reserva Manuel Calderon, y midió el suelo dos veces, en su auxilio *Chicorro*, sacando el picador herido el *arre*, y dos puyas puso el segundo reserva Francisco Gutierrez (el Chuchi) que cayó una vez; en su defensa *Frascuelo*; pero la *jaca* sacó un puntazo.

Juan Molina clavó un par al cuarteo é intentó otro despues de tocar á muerte, y por consiguiente sin deber, y no lo puso; y José Gomez (Gallito) colocó dos pares, uno de ellos muy bueno, cuarteado tambien; y Rafael Molina (Lagartijo) con traje grana y negro, trasteó al *bicho* con dos naturales y tres cambiados, y le dió una estocada contraria y un poco ida arrancando, endosándole despues cuatro medios pases; el puntillero Francisco Molina no acertó hasta el tercer golpe; el espada recibió algunos aplausos.

Berengeno era el nombre del segundo toro, que pertenecia á la vacada de la testamentaría de D. José Gutierrez, procedente de la de D. Elías Gomez, de Colmenar viejo, con divisa turquí y blanca.

Al salir el *bicho* del chiquero acometió á Onofre, el que fué despedido por el caballo, y se vió expuesto, siendo auxiliado en primer término por *Frascuelo* y *Lagartijo*, y en segundo por *Chicorro* y casi toda la cuadrilla; el toro era retinto, corniabierto, voluntario y blando; Onofre puso una vara baja y sacó herido el *arre*; tres colocó Francisco Calderon, que montó el *jaco* herido á su hermano Manuel por el primer *bicho*, y quedó en tierra; una vara metió Manuel Calderon y dos el *Chuchi*.

Estéban Argüelles (Armilla) dejó par y medio cuarteando, y Pablo Herraiz un par lo mismo; y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje carmesí y plata, desplegó el trapo en la cabeza del *bicho* y le dió cinco pases naturales, dos cambiados, uno con la derecha y otro de telon, y le propinó una en hueso arrancando, bien señalada, y una media estocada lo mismo, y buena, acertando el puntillero Molina al primer golpe. El espada oyó algunos aplausos, y en la primera estocada en hueso por poco cae por efecto del encontronazo.

El tercero, de Hernandez, era conocido por *Napolitano*, retinto oscuro, corniapretado y noble no recargaba. Francisco Calderon, que sacó el caballo herido á Onofre por el segundo *bicho*, puso cinco varas y se quedó desmontado, y Onofre metió otras cinco y sacó herido el *elefante*, cayendo una vez pero de pié.

Mariano Anton clavó un buen par al cuarteo, y luego medio lo mismo, y Fernando Gomez (Gallito), tras de dos salidas falsas, medio par cuarteando, y José Lara (Chicorro), vestido de verde y negro, dió cuatro pases naturales, uno de pecho; dos cambiados, otro con la derecha y una estocada arrancando é ida, intentó descabellar dos veces y no lo consiguió, echándose *Napolitano* y acertando Molina al primer golpe.

Por *Clavellino* acudia el cuarto toro, que era de Gutierrez; castaño, bien armado, de poder, bravo y duro, acometió á Onofre, que le puso cinco varas y rodó en dos; al quite *Frascuelo* y *Lagartijo* y perdió dos *cuadrúpedos*, uno de ellos herido ya por el tercer *bicho*; cuatro puyas colocó Francisco Calderon, y cayó tambien dos veces, una de ellas de pié, y dejó tendidos dos *erizos*; al quite de una caida *Chicorro*; tres puyas puso Manuel Calderon y midió el suelo una vez; en su auxilio *Chicorro*, dejando tendido un *rucio*, y tres varas metió el *Chuchi*, siendo derribado dos veces; al quite de una *Frascuelo*, *Lagartijo* y *Gallito*, y perdiendo el *potro*, herido por el primer toro.

Molina coloca dos pares cuarteando, y Nicolás Baro otro lo mismo, despues de una salida falsa, y *Lagartijo* endosa cuatro pases naturales, otros tantos con la derecha y dos cambiados, y da una magnífica estocada arrancando y sobrada; fué aplaudido el espada y obsequiado con cigarros.

El quinto cornúpeto no era el que estaba señalado para morir, puesto que venia de reserva; pero el señor presidente, que sin duda no estaba ayer afortunado, pidió á la empresa al hacerse el apartado que en vez del toro que venia para lidiarse, y que creemos se llamaba *Voluntario*, se pusiese á *Pasajero*, y aquella accedió á la pretension del Sr. Carnicero; nosotros no lo hubiéramos hecho.

Salió, pues, el quinto toro, que era cárdeno, bien armado, voluntario y blando y con tendencias á la huida en el último tercio de la pelea, quizá por lo mal que fué picado.

Seis varas, una de ellas en la paletilla, y rasgando el pellejo en otra, metió Onofre, y cuatro, otra tambien baja, Francisco Calderon, quien sacó herido el *pegaso*.

Tras de una salida falsa, puso Pablo dos pares y uno *Armilla*, despues de dos salidas en falso, todo cuarteando, y *Frascuelo* con catorce pases con la derecha y seis con la izquierda, siendo desarmado una vez por pisarle el toro el trapo, dió un mete y saca corto á volapié bien señalado sin que le entrara el *bicho*, y una buena arrancando; fué aplaudido: el puntillero Molina acertó al tercer golpe.

El último toro, de Gutierrez; de nombre *Sevillano*, era retinto

rido el *arre*; otras tres su hermano Manuel, sufriendo dos porrazos y dejando en la arena dos *elefantes*, y dos el *Chuchi*, tirándose á nadar á las tablas sin necesidad.

Francisco Sanchez brindó al tendido núm. 2 los rehiletes y no estuvo afortunado, puesto que clavó dos medios pares al cuarteo despues de una salida en falso, y el *Regaterillo* puso un par y se quedó en el embroque más tiempo del que debia, siendo arrojado por efecto del encontronazo y tirado al suelo, pero auxiliado eficazmente por Mariano Anton y Pablo, no ocurrió nada, y *Frascuelo* con veintidos pases con la derecha, uno de pecho y otro de telon, dió una en hueso arrancando, bien señalada, y un volapié un poquito bajo, acertando el puntillero Torrijos al primer golpe; el espada obtuvo algunos aplausos.

El último toro, de nombre *Veleto*, era castaño, cornialto, vizco de la derecha y voluntario: saltó, no obstante, al callejon de la barrera una vez, frente al tendido núm. 13; ocho varas, en su mayoría buenas, puso José Calderon y cinco Manuel, rodando dos veces, con jamelgo herido.

Mariano Anton colocó par y medio de rehiletes al cuarteo, y Fernando Gomez (Gallito) un par lo mismo, y *Chicorro*, con cinco naturales, otros tantos con la derecha y tres cambiados, citó y recibió al bicho, dándole una estocada corta, delantera y baja.

En resúmen: La corrida ha sido regular, sobresaliendo el segundo y cuarto toros; otros bichos de Aleas nos han gustado más. Lo que decimos de *Chicorro* al principio de esta descripcion, va dirigido á la empresa y á la autoridad, y en nada ofende al matador. *Frascuelo* ha abusado de los pases con la derecha, y ha dado más de los que conviene para su defensa y lucimiento: le hemos visto poco decidido; en los quites bien, y en la direccion de la plaza mal.

Chicorro sólo mató un toro en Madrid el 11 de Julio de 1869, fecha de su alternativa, y otro el 31 de Octubre en la corrida á beneficio del *Tato*; por eso hemos dicho que no es bastante conocido para torear con otro solo en la primera plaza de España. *Chicorro* maneja mal la muleta, y necesita despedir al bicho por el costado izquierdo, sin descubrirse para no ser cogido; no baila y tiene corazon, y como existen en él condiciones buenas, queremos que remate mejor en la estocada; los picadores regulares; de los banderilleros sobresalieron Pablo, Nicolás y *Regaterillo*; la presidencia acertada; murieron diez caballos y salieron dos heridos, siendo bueno el servicio. La entrada casi un lleno.

Tercera corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 27 de Abril de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde D. Rafael Carnicero y Bustos.

En la corrida de ayer
hubo variedad de lances:
Onofre picó sus *bichos*
tres kilometros distante,
por lo que puede decirse
que puso picas en Flandes.
Le echó á nadar en castigo
su jaco; pero más jaque,
con *Lagartijo* y *Frascuelo*
acudió luego á librarle
toda la gente de capa
armando un buen zipizape.
Quebrantando la ordenanza,
al correrse el tercer *frater*
agrupóse la cuadrilla
á la izquierda de los arres,
que es lugar que corresponde
á los espadas y *adláteres*.
Al cuarto toro, á mordiscos
comióselo un rocinante.
Hubo en el tendido siete
de palos lluvia tan grande,
que le abrieron la sesera
á un quidam salva la parte;
dándose el desaguisado
de que para hacer las paces,
desnudaran sus charrascos
entre montones de carne,
un marte republicano
y un amarillo vinagre.
Chupóse el seor presidente
una silba formidable,
por tocar á banderillas
de lo justo un poco ántes
en la lidia de esta *fera:*
los fueros presidenciales
obedeciendo los chicos,
colocaron con coraje
y ligereza sus palos;
mas exponiéndose en grande
á causa de naranjazos
disparados á lo cafre
por los naranjos mayúsculos
que en Madrid abundan bastante.
¡Y pá cuándo son los rayos,
compae Júpiter!... ¡Me cachis!

Más satisfechos salimos ayer de la corrida; y en verdad que no podiamos figurarnos el domingo 20, lo que habia de ocurrir el miércoles 23 en el circo de la puerta de Alcalá, donde la empresa ha tenido que componer algunos deterioros, y los acomodadores no han tenido necesidad de arreglar algunas cosas; pero dejemos á la historia la narracion de estos hechos, y pasemos á describir la corrida.

A las cuatro y media, y prévias las formalidades de estos espectáculos, se dió suelta al primer toro, que correspondia á la vacada de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, y que lucia divisa morada y blanca. Llamábase el *bicho Gitano* y era negro, cornidelantero, y áun cuando boyante, no acometia con codicia al principio, creciéndose despues al castigo y siendo bravo, duro y de poder.

Onofre Alvarez puso cuatro varas y rodó una vez, al quite

oscuro, liston, bien armado, y salió del chiquero de espaldas; se presentó abanto, se creció y fué de poder; ocho varas y un marronazo tomó de Onofre, cayendo tres veces, una de ellas de pié; al quite *Frascuelo*: el picador perdió un *potro*; cinco puyas y otro marronazo, y entre las primeras una baja, colocó Francisco Calderon, quien cayó al suelo una vez, pero lo hizo de pié, dejando patitieso un *galgo* herido por el toro anterior; una puya colocó Manuel Calderon y vino al suelo, quedando en éste una *aleluya*, y otra vara y un marronazo *Chuchi*, que quedó á pié.

Mariano Anton colocó un buen par al cuarteo, y Fernando Gomez (Gallito), despues de tres salidas falsas, dos pares cuarteando, y *Chicorro*, con tres naturales y uno con la derecha, dió una baja arrancando, en que salió trompicando; el toro tardó en caer y el espada oyó algunos silbidos.

En resúmen: la corrida ha sido más que regular, sobresaliendo los toros cuarto, primero y sexto.

Rafael Molina (Lagartijo) ha estado fresco delante de los *bichos* y ceñido: nos ha gustado; bien en los quites, y mal en la direccion de la plaza: tenga más energía, no consienta que se destrozen los toros, ni que haya herradero, y que sólo estén al lado de los caballos para los quites los precisos, descansando los demás en el estribo de la barrera.

Salvador Sanchez (Frascuelo) no ha estado tan afortunado como su compañero, puesto que en la lidia ha quedado bien; á su segundo *bicho* le trasteó demasiado, y cuando tenga mejor el brazo izquierdo, le aconsejamos que sólo ejecute los pases con la derecha, cuando lo reclame la condicion del toro; bien en los quites.

Chicorro cuarteó más de lo necesario en la estocada de su primer *bicho* y arrancó de léjos en su segundo; nosotros creemos que este espada ha de crecerse, y por lo mismo desearíamos que despidiese con la muleta y por el costado izquierdo á los toros, puesto que no baila; en los quites sabe lo que hace. Los picadores, excepto en el quinto toro, bien; Onofre saca mucho palo. Han sobresalido en los banderilleros Mariano Anton y José Gomez (Gallito); su hermano cuartea á veces demasiado. La presidencia bien, excepto en el cuarto cornúpeto que aún no estaba apurado, y podía tomar más varas; murieron quince caballos y salió uno herido, siendo aceptable el servicio; la entrada buena.

Cuarta corrida de la temporada, verificada en la plaza de toros de Madrid en la tarde del domingo 4 de Mayo de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde D. Manuel Ochoa.

Hay quien dice por ahí que la aficion á los toros decae. Incierto, falso de toda falsedad. Podrá decaer la bravura y buenas condiciones del ganado; podrán decaer tambien las dotes tauromacas de los lidiadores; podrán los jefes de las cuadrillas carecer de la influencia moral necesaria para una buena direccion; podrán sobrar capotes al lado del espada ó en el santo suelo; podrán los picadores entrar terciados y entretenerse en dejar como un cirio pascual clavada la puya en la paletilla del toro; podrán, amen de todo esto, suceder otras muchas cosas dignas de llamar la atencion de... la autoridad competente, pero decaer la aficion, nó, de ningun modo.

Para eso seria necesario que los que disfrutan con ese espectáculo nacional, síntesis de la bravura y sangre fria españolas, se encerraran en un absurdo misticismo y no hallaran perfeccion ni buen sentido sino en las clásicas tradiciones de los Romeros, Pepe-Hillo, Montes y demás lumbreras del toreo. Al contrario de esto, el público de hoy acepta con satisfaccion á los jóvenes diestros, alentándolos con sus aplausos y apreciando en lo que vale su destreza relativa, si se tiene en cuenta la juventud y carencia de escuelas que se nota en España. En vez de dejarse dominar por recuerdos gloriosos, los aficionados actuales, saben contentarse, y hacen bien, con aquello que en la actualidad posee el toreo, y si los hechos de los diestros modernos no han quedado todavía esculpidos en letras de oro, no es esta razon para despreciar la buena voluntad, la serenidad, el arrojo y los deseos de aprender que los animan, y que el público sabe agradecer como se merece con el estímulo del aplauso y la benevolencia.

Hoy la cuestion estriba, más bien que en la habilidad de los diestros, en las condiciones del ganado, y la prueba de ello es, que no bien anuncia el cartel toros pertenecientes á alguna acreditada vacada, cuando la plaza se llena de espectadores, ávidos de probar con su presencia que están siempre dispuestos á corresponder á los buenos deseos de la empresa.

Ya es hora que terminemos esta larga digresion, para dar cuenta inmediatamente de la corrida de ayer. Esta demostrará bien á las claras cuán sólidas y fundadas son las afirmaciones que más arriba hemos expuesto, guiados por el buen deseo de contribuir en la medida de nuestras débiles fuerzas, al mayor lucimiento y estabilidad del espectáculo.

Conocido, como es, el justo renombre que goza entre los aficionados la ganadería del Excmo. señor duque de Veragua, inútil parece consignar que la plaza ofrecia ayer un aspecto animadísimo, notándose en ella una bulliciosa concurrencia que llenaba las localidades del anchuroso circo.

A las cinco en punto sonaron los clarines anunciando el despejo, y breves momentos despues apareció la cuadrilla, á cuyo frente marchaban, resplandecientes de lujo, los tres espadas escriturados. Cambiados los capotes *aristocráticos* por las prendas de batalla, en su puesto los picadores de tanda Antonio y José Calderon, y efectuada la airosa y proverbial vuelta del *Buñolero* al recoger la llave, flameó el pañuelo la presidencia, giró sobre sus goznes la pesada puerta del chiquero, y pisó la arena el primer *bicho* que ostentaba como los demás en el morrillo los colores encarnado y blanco, distintivo de la ducal vacada.

Calderon (Joselito) con mal arte
Clavó un trozo de vara en mala parte.

Codito llevaba por nombre. ¡Hermoso animal! Berrendo

en negro, botinero y capirote; bien armado y de libras, fué bravo y codicioso, manteniéndose noble en toda la contienda. Dos varas recibió de José Calderon, tan baja y mala la segunda, que roto el palo en dos pedazos, hubo de quedar clavado más de una cuarta por su extremidad superior cerca de la paletilla del *bicho*. Indignacion del público, silbidos estrepitosos y lluvia de naranjas. El causante de tal desaguisado desapareció corrido y no volvió á salir hasta el siguiente toro. *Codito*, á pesar del espantoso puyazo de Calderon, se arrimó seis veces á su hermano Antonio, de quien recibió otros tantos puyazos, uno bajo, con pérdida de una *oruga*, prévios equilibrios de natacion en las tablas. El primer reserva Francisco Gutierrez (Chuchi) mojó tres veces, con gran caida en una y muerte del *rocinante*; al quite *Frascuelo* y *Lagartijo*. Onofre Alvarez, reserva segundo, largó tambien dos puyazos sin novedad.

Hecha la señal de banderillas, Juan Molina dejó par y medio al cuarteo y José Gomez (el Gallito) uno sobresaliente al relance que le valió una ovacion. Llegó la hora suprema, y Rafael Molina (Lagartijo), vestido con un soberbio traje morado y oro, y cumplidas las formalidades de ordenanza, se llegó á *Codito* y saludóle con cinco naturales (fué desarmado en una), uno magnífico de pecho, dos con la derecha y tres cambiados que precedieron á un volapié muy bueno y aplaudido. ¡Lástima grande que siete medios pases y cinco intentos de descabello deslucieran la faena anterior! El puntillero demostró en este toro una rara habilidad, propinándole la puntilla hasta seis veces. Al retirarse el espada hubo aplausos y silbidos.

Frascuelo, una y tres veces insistiendo
Mató al segundo de una recibiendo.

Negro, bragado, buenas armas, entrado en carnes, voluntarioso, pero de poco poder fué el segundo *bicho* llamado

Vencedor por mal nombre. Cinco varas, una de ellas en su sitio, recibió de José Calderon y cuatro de Antonio; ambos sacaron agujereadas sus respectivas cabalgaduras. Francisco Sanchez *se lució* con par y medio de rehiletes, despues de dos salidas falsas y dos pares á la atmósfera. En cambio su compañero Estéban Argüelles (Armilla) neutralizó los malos pasos anteriores con un magnífico par de frente y uno bueno al relance. Fué aplaudido. Armado de todas armas se presentó ante la fiera Salvador Sanchez (Frascuelo), con rico traje morado y oro, y decidido con esa buena voluntad y aficion que tantas simpatías han granjeado al jóven espada, á recibir á *Vencedor*. Tres veces intentó la suerte y dos veces la consumó resultando por su órden un pinchazo en hueso, una corta bien señalada y una buena, prévios seis naturales, uno grande de pecho, desarmado en una, dos con la derecha, tres cambios y siete medios pases. Grandes aplausos, sombreros, cigarros y petaca que arrojaron desde el tendido número 1, premiaron el ardimiento y serenidad de *Frascuelo*. El puntillero, por aquello de *nobleza obliga*, no dió más que *siete* pinchazos.

Tambien á este toro
José Calderon
Corriendo la vara
Le hizo un gran rasgon.
¡Dos barbaridades!
¿Tendria intencion?

Nevaito llamábase el tercero, y en verdad que lo era. Negro nevado, de libras, bien armado, bravo, duro y de poder, recibió á la salida un incalificable puyazo que le rajó despiadadamente el lomo. El autor de tal hazaña fué José Calderon. ¿El que dejó clavada la vara al primer toro? El mismo. Ciego de ira el público, descargó sobre el malaventurado *diestro* una nube de naranjas y otros *bebestibles*,

acompañada de una tempestad de silbidos. Tres varas, con pérdida de un *jamelgo*, propinó á *Nevaito* el causante de su avería; siete, nadando en una, su hermano Antonio, cinco el *Chuchi*, con dos caidas y caballo muerto; al quite *Frascuelo*, y dos malas Onofre. Mariano Anton salió del paso con dos buenos pares cuarteando, y Fernando Gomez (Gallito chico) uno á la atmósfera y otro al cuarteo. José Lara (Chicorro), que vestia celeste y oro, despues de seis naturales, desarmado en uno, cinco con la derecha y dos cambiados, echó á rodar al animal con un volapié tendido dando las tablas. El puntillero acertó á la primera. ¡Milagro!

Afectuoso Molina y con decoro
Brindó al *Tato* la muerte de este toro,
Y el público ferviente, entusiasmado
Dió aplausos mil al diestro desgraciado.

Negro mulato, liston, bragado, cornivuelto, de muchos piés, bravo y de poder, sintiéndose al castigo, creciéndose luego y recelándose por último, tal fué *Garguito*, cuarto de la corrida. Una vez se acercó á Antonio Calderon, quien á cambio de una baja recibió un tremendo batacazo que le obligó á retirarse á la enfermería, donde reconocido por los facultativos de guardia, resultó tener una contusion de primer grado en el pecho, que le imposibilitaba seguir trabajando. José Calderon mojó dos veces con pérdida del troton, y *Chuchi* puso cinco varas con una colada, caballo muerto y dos caidas, una de ellas sobre los cuernos del *bicho*, de los que hubo de librarle el siempre oportuno capote de *Frascuelo*.

Benito Garrido (Villaviciosa) y Juan Molina colgaron á *Garguito* tres pares al cuarteo, correspondiendo dos al primero y uno al segundo, para que *Lagartijo*, que ya ántes habia pasado al *bicho* con cuatro verónicas y una navarra, se preparase á darle muerte. Al efecto se acercó al callejon de la

barrera, contiguo á la puerta del chiquero, en la que se hallaba el *Tato*, y entre los aplausos del público, brindó al malogrado diestro la muerte del toro. Ocho naturales, cinco con la derecha y cuatro cambiados, fueron bastantes para una corta á volapié muy bien señalada y un gran volapié hasta la mano, que dió en tierra con el cornúpeto. En medio del entusiasmo que produjo faena tan lucida, el público en masa pidió que el *Tato* se presentase en la plaza. El desgraciado matador, acompañado de *Lagartijo* y *Frascuelo*, tuvo que verificarlo saliendo algunos pasos á la arena, donde fué objeto de una inmensa ovacion, ovacion que le obligó á retirarse visiblemente conmovido y con los ojos llenos de lágrimas. En cuanto á *Lagartijo*, recogió grandísima cosecha de aplausos, puros y sombreros. El citado espada fué arrollado en uno de los pases y se vió en peligro, al quite *Frascuelo*, que fué muy aplaudido.

Lara y Molina con gentil talante
Banderillas pusieron á *Volante*.

Ligero como una flecha, y con más piés que un cien-idem, salió el quinto, que llevaba el nombre adecuado de *Volante*. Berrendo en negro, liston, de libras y bien armado, fué bravo y de poder. *Frascuelo* obtuvo una ovacion entusiasta y merecida, pues cortó los vuelos á *Volante* con cuatro verónicas, una de farol, y tres lucidas de frente por detrás, terminando con un regular galleo. Seis varas, buenas en su mayoría, recibió de José Calderon, que fué aplaudido y sacó herida la cabalgadura, y cuatro del *Chuchi*, una de ellas baja, con caida y caballo muerto. A peticion del público tomaron los palos *Lagartijo* y *Chicorro*, clavando éste un magnífico par de frente y uno muy bueno al cuarteo, y aquel uno muy bueno cuarteando y otro bueno al sesgo. *Frascuelo*, despues de cinco naturales, dos cambiados, dos con la derecha y cinco medios pases, hizo morder el polvo

al *bicho*, merced á un inmejorable volapié hasta el puño que valió al matador entusiastas aplausos, chisteras, hongos y cigarros. Desde el tendido núm. 4 se dejó caer de cabeza un individuo cuando *Frascuelo* victoreado pasaba por allí. El individuo en cuestion, bravo, duro, pegajoso y recargando, se arrojó en los brazos de *Frascuelo* y comenzó á besarle con furor, hasta que un *amarillo* y un inspector hicieron entender al entusiasta admirador, que los besos no sientan bien en el sexo feo. Inútil es decir que el público presenció con alborozo aquella escena conmovedora hasta cierto punto.

Ningun lance notable ofreció el sexto
Que era negro, bragado y no mal puesto.

Cerró plaza el sexto, llamado *Ciervo*, negro bragado, gachito y de libras, que empezó pegando; siguió no dejando llegar y acabó sintiéndose. Cuatro varas, marrando en una y con caida, puso el *Chuchi* sin novedad, y cuatro con dos marronazos José Calderon, sin novedad tambien. Juan Molina clavó un buen par cuarteando y medio malo, y Nicolás Baro dos buenos pares cuarteando, alegres como todos los suyos. *Chicorro*, despues de cuatro naturales, ocho con la derecha y dos cambiados, terminó la fiesta con una baja á volapié, ántes de la cual se habia echado una vez el *bicho* de puro cansancio. El *Gallito chico* dió á este toro un quiebro con la capa, hincadas en tierra las dos rodillas, y fué aplaudido.

Muy parcos habremos de ser en el resúmen, puesto que hemos narrado con detenimiento los diferentes lances acaecidos durante la lidia. La corrida en general ha dejado satisfechos á los aficionados, y si no ha habido un toro que dejara memoria de los sobresalientes que tiene el Duque, han prestado en cambio animacion á la plaza y han dado juego. Por nuestra parte calificariamos la corrida de ayer de cor-

rida fina, aristocrática, una corrida de guante blanco, sin accidentes de emocion fuerte, pero variada y lucida.

Si es cierto que el Duque de Veragua ha aumentado en mil reales este año el precio de cada toro, no hallamos justificada la subida. Esto, sea dicho de paso.

Lagartijo y *Frascuelo* han quedado como buenos, y ambos se han hecho acreedores á los aplausos del público. Sigan por esa senda, y no han de faltarles los nuestros sinceros y desinteresados. Del *Chicorro* puede juzgarse por la reseña de la corrida, si bien hemos de repetirle que se ciña en los pases, empape bien á los toros y no se arranque de léjos.

De los banderileros corresponde la palma á José Gomez *Gallito* y *Armilla*. Nada añadiremos con respecto á los picadores puesto que hemos hecho constar las hazañas de cada uno.

Murieron nueve caballos y hubo un herido. El servicio muy bueno; la presidencia acertada.

José Calderon fué justamente multado por el Sr. Ochoa en dos ocasiones, especialmente en la primera, imponiendo al picador en cada una sesenta reales.



Quinta corrida de toros, verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 11 de Mayo de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde D. José García Rosell.

Con un calor chicharrilla
que hacia de los sesos caldo,
lidiáronse ayer seis bichos,
los mas, huidos ó abantos;
pero tan volatineros,
que con limpísimos saltos
dieron en el callejon
el susto del siglo, á varios
cívites intransigentes
que su asiento abandonaron.
Al correrse el primer toro
(cobarde á lo Panza-Sancho),
nos demostró *Lagartijo*
que está de recursos falto,
tratándose de un espada
de primerísimo rango.
Porque en plata dicho sea,
á un bicho boyante y franco
cualquier mal gacetillero
puede soltarle un plumazo.
Mas cuando son de sentio,
compae Rafaelito, al grano;
la negra honrilla lo exige
y el arte bien practicado,
y no gastar media tarde
en mandarle al estofado.
De seguro que á ser yo
el presidente, le saco
al camará *Lagartijo*
la media luna, y le parto,
que la silba poco importa
ni tampoco los amagos.
En cuanto á don presidente
le diré muy reservao,
que andarse tiene á la escuela
y aprenderse muy despacio
el catecismo torero
para ocupar ese palco;
pues lo jizo usía muy mal,
y mejor lo hiciera un chato.
Palomaquia hubo en el quince
que es fruta de todo el año;
y hubo al final de la lidia
tal belen de trompetazos
por la banda del piquete,
que me apuesto cinco cuartos
á que las de Jericó
no darán mayor escándalo.

El público aficionado pedia, y con razon, toros andaluces, y la empresa ha satisfecho su deseo, puesto que para la corrida sexta y última de abono, que tendrá lugar el domingo 18 del actual, se jugarán seis *bichos* de Concha y Sierra; y para la extraordinaria, ó fuera de abono, que se verificará el jueves 22 del referido mes, dia de la Ascension del Señor, se lidiarán otros seis toros del marqués del Saltillo, trabajando en ambas los tres espadas escriturados.

La empresa debe tener en cuenta, que si no da gusto al público, ella será la perjudicada, y nosotros la pediremos que nos traiga toros del Barbero de Córdoba, hoy de Laffitte.

A las cinco en punto de la tarde, y con entrada buena, escepto los tendidos al sol que se fueron cuajando, puesto que todos los billetes los tenian los revendedores, y los aficionados los tomaron á última hora, con alguna rebaja, porque el sol picaba ayer, se hizo el despejo y demás requisitos para dar comienzo á la lidia; y en sus puestos los pi-

cadores de tanda Manuel Calderon y Onofre Álvarez, se presentó en mal hora para *Lagartijo* el primer toro, hermano de los cinco restantes, y que correspondia á D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo, y cuyos *bichos* lucen divisa azul turquí y blanca.

Se llamaba el cornúpeto *Banderillo*, y era retinto liston, de libras, bien armado y blando, sintiéndose al castigo y terminando huido y tapándose. Tres varas tomó de Onofre al que derribó una vez; al quite *Frascuelo*; y cuatro de Manuel Calderon, á quien tambien derribó y sacó herido el *penco*.

José Gomez (Gallito) colocó par y medio al cuarteo despues de tres salidas falsas, y Juan Molina un par cuarteando, y Rafael Molina (Lagartijo) con traje verde y oro, estuvo malísimo en la muerte del *bicho*, al que empezó pasándole con la derecha y le dió catorce pases, nueve con la izquierda, tres de telon, cuatro cambiados y dos medios pases, una estocada corta á volapié, otra arrancando é ida, otra bien señalada á volapié, otra corta algo ida y tendida, intentó el descabello y le tocó y cayó el toro, pero el puntillero no estuvo listo y se levantó aquel, una en hueso á volapié, intentó descabellar otra vez y no lo consiguió, un mete y saca corto á volapié, otro lo mismo, una tendida y baja andando, otra igual, una corta arrancando, un pinchazo para descabellar, estando el matador por debajo de la cabeza del *bicho*, un pinchazo con la izquierda y muleta en la derecha porque el toro se tapaba del lado de la muerte, y un bajonazo del mismo modo; hubo muchos silbidos y algunos aplausos de los amigos. El alguacil fué una vez como á que expusiesen la media luna, pero como no la vimos sacar, criticamos por ello al señor presidente. Si Cayetano Sanz, que tiene sus defectos, pero que es más torero que todos los que hoy pisan el redondel, hubiera sido el que mataba el toro de *Lagartijo*, á la mitad del tiempo que gastó Rafael le echan la media luna, habiéndole ántes dado dos ó tres recados de atencion. Nos irritan las parcialidades. *Lagartijo*, que estuvo desconfiado en toda la brega, tardó más de media hora en despachar á *Banderillo*.

Sacristan era el nombre del segundo, retinto, liston, bien armado, de poder y bravo, terminó echándose fuera; saltó frente á la puerta fingida una vez y con gran ligereza.

Cinco varas y un marronazo púso Onofre, cayendo una vez dentro del callejon y otras dos en la arena, en su auxilio *Frascuelo*, y perdiendo un *arre*, y Manuel Calderon metió cuatro puyazos, rodando dos veces; al quite de una Francisco Sanchez y de otra *Frascuelo* y *Lagartijo*, de-

jando en la arena aquel el caballo herido por el primer toro.

Tras de una salida falsa colocó Pablo Herraiz dos pares cuarteando y Francisco Sanchez medio lo mismo.

Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje café y plata, dió tres pases naturales, dos con la derecha, otros dos cambiados y una baja arrancando. Silbidos y pocos aplausos.

Por *Albareño* acudia el tercer toro, rentinto oscuro, liston, de libras, bien armado y blando; se creció algo, pero pronto se sintió al castigo y saltó al callejon de la barrera una vez, frente al tendido número 3. Tres puyas colocó Onofre y rodó dos veces; al quite *Frascuelo* y *Lagartijo*, quedando aquel desmontado; y seis varas puso Calderon, que midió la arena una vez, en su axilio el primero y segundo espada.

Fernando Gomez (Gallito) plantó dos pares y medio, y Mariano Anton uno bueno, todo al cuarteo, y José Lara (Chicoro) con traje verde y oro, trasteó al *bicho* con cinco pases naturales, uno con la derecha y otro cambiado, le dió una buena y contraria á volapié, arrancando de léjos. Fué aplaudido y obsequiado con cigarros.

Bautizado por *Churro* fué el cuarto; castaño oscuro, astillado del izquierdo, bien armado, de libras y poder, empezó con voluntad y se sintió luego al hierro, saltando á la barrera una vez frente al tendido número 1.

Cuatro veces acometió á Onofre, á quien hizo rodar una matándole un *potro*; dos puyas puso Manuel Calderon y se quedó de infantería, y otras dos el segundo reserva Francisco Calderon, quien cayó una vez de pie y sacó herido el *pegaso*.

Molina plantó dos pares cuarteando, y *Gallito* un magnífico par de frente y medio al cuarteo, y *Lagartijo* empezó con la mano derecha, y desconfiado como en su primer toro, dió doce pases, nueve con la izquierda y tres cambiados, una en hueso sin soltar el estoque, una corta arrancando y bien señalada; saltó el *bicho* al callejon frente al tendido número 2 una vez, y una á volapié y corta, acertando el puntillero al segundo golpe.

El mejor toro de la corrida fué el quinto; *Mirandillo* se llamaba, negro liston, bravo, de poder y seco; se armó un herradero que era lo que habia que ver.

Cuatro varas puso Onofre y rodó cuatro veces; al quite *Frascuelo*, dejando el picador en la arena dos *jamelgos*; seis puyas metió Manuel Calderon y vino al suelo dos veces; en su auxilio *Frascuelo*, y dejó un caballo muerto, sacando otro herido, y dos puyas colocó Francisco Calderon, que rodó tambien una vez; al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*, mu-

riendo el *potro*, herido por el cuarto toro, y sacando además otro herido; el toro saltó una vez frente al tendido núm. 3.

Sanchez puso dos pares cuarteando y Pablo uno muy bueno lo mismo, y *Frascuelo*, con cuatro buenos pases naturales, recibió á *Mirandillo* dándole una baja, cuya suerte no se consumó. Fué aplaudido el aspada.

Retinto oscuro, corniabierto, con voluntad y poder salió el sexto y último, conocido por *Venao*; saltó al callejon frente al tendido número 15 una vez.

Una vara tomó de Onofre y cayó al suelo, dejando en él la *espátula*; dos de Manuel Calderon, que tambien quedó á pié del *erizo* herido por el toro anterior, y cuatro de Francisco que cayó una vez y se vió expuesto, al quite *Frascuelo*, perdiendo igualmente el *penco* herido por el anterior *bicho*.

Nicolás Baro plantó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos sobresaliende, y Fernando (el Gallito) otro par bueno, y *Chicorro* que brindó en mal hora la muerte de *Venao* á los que ocupaban el palco núm. 30, con dos pases naturales y siete con la derecha, dió una corta á volapié, y tomó el espada el olivo sin necesidad absolutamente, por lo que fué silbado, una en hueso á volapié sin soltar el estoque, intentó descabellar una vez sin resultado, y una baja á paso de banderillas, tomando tambien el olivo sin necesidad; acertó el puntillero al primer golpe.

El toro habia tomado querencia á un caballo muerto.

En resúmen: la corrida ha sido mediana, sobresaliendo el quinto toro y despues el sexto. De *Lagartijo* ya hemos hablado bastante; sólo le diremos que no desconfie sin razon, y que mate segun las condiciones de los *bichos*, que no comprendió en ninguno de los dos que le tocaron ayer; mal en la direccion y bien en los quites. *Frascuelo* se precipitó en su primer toro, y debe seguir recibiendo, que ya lo hará bien; así recibiera *Lagartijo*. *Frascuelo* sobresaliente en los quites y en el trasteo.

Chicorro arranca de léjos, pero quedó bien en su primer toro; en su segundo parecia mentira que fuese el matador del tercer *bicho*; tomó el olivo tan desacertadamente dos veces y sin que hubiera el más pequeño motivo, que si lo hace otra vez le diremos que no es bravo: poco eficaz en los quites. Sobresalieron *Gallito*, Nicolás y Pablo, y respecto de picadores, les diremos que no saquen tanta vara y que entren derechos. Francisco Calderon quedó mejor. La presidencia pesada y desacertada en el primer toro por no haber sacado la media luna. Murieron 12 caballos, siendo regular el servicio.

Sexta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 18 de Mayo de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde, D. Francisco Gomez de Avila.

Con colgaduras la plaza,
los tiros engalanados,
de toda gala los chicos,
rebiletes, mulas y jacos,
celebróse ayer la lidia
con un viento caucasiano.
Luchó con el bicho primo
un pachon con bríos de alano,
que puso en guardia á la fiera
y salvó barrera fauno.
El tal Calderon (José)
de maulon dejára rastros
con kilometros de vara,
sin suerte al bicho pinchando
y buscando el agujero...
Más por poco paga el pato,
pues cuando hecho un ovillo
yacia en tierra, tal hachazo
le tiró el segundo toro,
que á tirarle ménos alto
Calderon va á la caldera
de Pedro Botero, en cuartos.
Tambien Fernando (Gallito)
por este toro acosado,
si Herraiz no acude á librarle
no vuelve á echarla de gallo.
Brincarin el tercer toro
dió tanto taurino salto,
que convirtió en saltamontes
á precisos operarios
y demás caballerísimos
que entre barreras son zánganos.
El quinto alumno, á *Gallito*
le dió tal encontronazo
de testúz, que al callejon
le envió semi-volando.
Y hacemos alto y parada
con la denuncia *ab irato*,
de que fué el circo, herradero
con muy poquísimos claros.

A la corrida que vamos á describir se le agregaron todos los atributos de las extraordinarias, estando colgada la plaza, sacando vistosas divisas los *bichos*, siendo de lujo las banderillas, y de gala el servicio del guadarnés; pero faltó lo principal, que fueron buenos toros y lidiadores á la altura de la plaza de Madrid y en relacion con lo que ganan.

Siguiendo así, ántes de que se estrene la plaza que se construye, la aficion á los toros habrá muerto, retirándose aburrido el público inteligente; y el grandioso *circo* que se levanta, se verá desierto las más de las veces. Si los diestros tuvieran conciencia, se avergonzarian del fatal pronóstico que hacemos, y trabajarian con arte y aficion, á fin de que en la historia no pesara sobre ellos tal baldon.

Eran las cinco de la tarde cuando se hizo el despejo y paseo, y á seguida se presentó un buen *bicho*, que decian que se llamaba *Madrileño*, de la ganadería de D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, vecino de Sevilla, cuyos toros lucen divisa celeste y rosa. Era lombardo, ojalao, cornidelantero, de bonita lámina, de poder y bravo, y salió á saludarle un perro pachon.

Cuatro varas, una de ellas baja, puso Francisco Gutierrez (el Chuchi) cayendo una vez con exposicion, al quite con oportunidad *Frascuelo*, y dejando en la arena un *potro*; seis puyas, dos de ellas bajas, metió José Calderon, quien fué derribado dos veces, en su auxilio tambien *Frascuelo*, y quedando el picador desmontado, y una buena vara colocó el primer reserva Antonio Calderon, sacando herido el *arre*.

Juan Molina clavó medio par de las de pájaros y uno bueno de las comunes al cuarteo, y José Gomez (Gallito) un par de los de banderas y gallardetes, y medio de las comunes, tambien al cuarteo; y Rafael Molina (Lagartijo), con traje grana y negro, y precedido de cuatro pases naturales, tres con la derecha, cuatro medios pases, dos de telon, uno cambiado y otro de pecho, con más otro preparado de pecho, mató á *Madrileño* de una en hueso bien señalada y arrancando, siendo arrollado una vez en los pases, y una baja tambien arrancando; el puntillero acertó al primer golpe; el espada fué silbado.

Hermano del toro anterior, como los cuatro restantes, fué el segundo, que acudia por *Botello*; cárdeno, bragado, bien armado, con voluntad en un principio, pero blando y terminando huido, tomó, no obstante, cinco varas del *Chuchi*, á quien hirió un *potro*, y cuatro de José Calderon, quien se vió expuesto en una caida, y fué auxiliado eficazmente por *Lagartijo*. Fernando Gomez (el Gallito) se vió arrollado y casi cogido y le libró Pablo Herraiz.

Estéban Argüelles (Armilla) colocó un par de las chinescas y otro bueno de las comunes, al cuarteo, y Pablo Herraiz otro bueno de las de plumeros. Salvador Sanchez *Frascuelo* vestido de lila y negro, trasteó con diez pases con la derecha, cuatro con la izquierda y dos preparados de pecho, siendo desarmado una vez, y dió una buena estocada á volapié; acertó el puntillero al primer golpe; el espada fué aplaudido y obsequiado con cigarros.

Macetillo era el nombre del tercer toro, negro liston, bragado, de muchas astas y piés, se presentó abanto y se huyó completamente; en las primeras acometidas mató un caballo al *Chuchi*, herido por el toro anterior, en tres varas, rodando aquel dos veces, una sobre las tablas, y José Calderon en cuatro sacó herido el *pegaso*.

Mariano Anton plantó un buen par de las de cintas y otro de las comunes, y Fernando Gomez (Gallito) uno de las de miriñaques; y José Lara (Chicorro), con traje verde y negro, largó seis pases con la derecha y dos con la izquierda, siendo desarmado dos veces, y tomando el estribo de la barrera, en una de ellas sin necesidad, y despachó á *Macetillo* de una en hueso á paso

de banderillas y una un poco baja á volapié, tomando el olivo sin necesidad; hubo aplausos y silbidos. El toro saltó al callejon de la barrera, buscando la huida, una vez frente al tendido 14, otra frente al 11, dos frente al 4 y una frente al 15.

Abellanito salió en cuarto lugar; castaño, bragado, ojinegro, cornidelantero, abanto é incierto, y por último huido, fueron las proezas de este *bicho*, que como los dos anteriores podia guardárselos el Sr. Perez de la Concha; tambien saltó una vez al callejon de la barrera frente al tendido núm. 8.

Dos puyas colocó *Chuchi*, otras dos José Calderon, que rodó, al quite *Frascuelo*, y feneció el *arenque* herido por el tercer *bicho*, y una Francisco Calderon.

Gallito plantó un par de las chinescas y medio de las comunes, y Molina un par de las de banderas y gallardetes y otro de las comunes; y *Lagartijo* con cuatro con la derecha y tres con la izquierda, siendo desarmado una, y en otra tiró la muleta á la cabeza del *bicho* en defensa, dió muerte al cornúpeto de una baja á toro corrido; hubo silbidos y aplausos. *Frascuelo* fué arrollado una vez, y Juan Molina otra.

El toro de la corrida fué el quinto. Por *Estudiante* acudia: negro, corniabierto y gachito, fué bravo, de poder y duro.

Cuatro varas tomó del *Chuchi*, quien perdió dos *cangrejos*; seis, dos de ellas bajas, de José Calderon, quien midió el suelo dos veces, y tuvo un *pegaso* muerto y otro herido; tres de Antonio Calderon, que rodó una vez, y se quedó de infantería con otro caballo herido además, y una puya del segundo reserva Francisco Calderon, dejando en la arena el *erizo*.

El público no aprobó el que el señor presidente tocase á banderillas; pero éste estuvo oportuno, y por consiguiente aquel no llevaba razon; por supuesto fué una pequeña parte de público.

Pablo Herraiz colocó un par de las de cintas y otro de las comunes, y *Armilla* una de las de plumeros; y *Frascuelo*, con tres pases naturales, dos con la derecha y uno de pecho, dió una en hueso á volapié, sin soltar el estoque, y un volapié algo delantero y bajo: hubo aplausos y algunos silbidos.

El último *bicho*, que decian llamarse *Cerrajero*, era berrendo en negro, botinero, capirote, bien armado, bravo y seco.

Cinco puyas plantó *Chuchi*, y rodó una vez, dejando en la arena dos *aleluyas*; tres José Calderon, que quedó desmontado de otros dos *pencos*, uno de ellos herido por el toro quinto; dos de Antonio Calderon, dejando en la arena el *rucio* herido por el anterior *bicho*, y otras dos de Francisco Calderon, pero sin novedad.

Nicolás Baro colocó dos pares buenos, uno al cuarteo y otro al

relance, y Mariano Anton uno al cuarteo, los tres pares de las comunes; y el atolondrado *Chicorro*, despues de cinco pases naturales y dos con la derecha, siendo arrollado una vez, dió una en hueso á volapié, una corta lo mismo, tres en hueso sin meterse y á volapié tambien, otra ida y otra delantera, echándose el toro en medio de muchos *capitalistas* que se habian bajado al redondel.

En resúmen: la corrida, respecto de los toros segundo, tercero y cuarto, malísima; y del primero, quinto y sexto, buena, habiendo sobresalido el quinto *bicho*.

Tenemos que hacer una aclaracion, que en cierto modo atenúa lo mal que quedaron los matadores, especialmente dos, y es que el fuerte viento que hacia les imposibilitaba el manejo de la muleta; pero para estos casos ya saben los jóvenes matadores que se lleva aquella preparada con perdigones en los extremos para defensa de los mismos.

Lagartijo parecia preocupado, y no con la tranquilidad que le reconocemos; estuvo precipitado, y en el cuarto toro no le vimos acercarse á la cabeza, ni hacer nada propio de un primer espada de Madrid; en toros huidos ó de sentido es cuando nosotros queremos ver los recursos de los jefes de plaza; el *bicho* cuarto sólo estaba huido; en los quites, bien; en la direccion de plaza, mal.

Frascuelo fué el que quedó mejor ayer; mató bien á su primer toro, regular á su segundo y oportuno en los quites.

Chicorro estuvo mal; despachó á su primer *mosquito* sin arrimarse á hacer nada que indicase que habia comprendido las condiciones de aquel, y tan atolondrado, que tomó una vez el olivo y otra el estribo sin la más pequeña necesidad de ello; y en su segundo no arrancaba con coraje, por lo que le dió tanto pinchazo; necesita el matador de que nos ocupamos acercarse con más frescura y con ojo torero, no tomando las tablas nunca, sino en un caso muy apurado, porque de lo contrario se formará muy mal juicio de este jóven espada; y por último, arrancará no tan léjos como lo hace hoy.

Los picadores cumplieron á veces, plantando otras puyas bajas; José Calderon quedó peor, como decimos en los versos.

Los banderilleros bien, en general; algunos dejaban caer los capotes con alguna frecuencia.

La presidencia acertada; murieron 14 caballos, siendo bueno el servicio; la entrada, casi un lleno.

Corrida de toros extraordinaria, verificada en la plaza de Madrid la tarde del jueves 22 de Mayo de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde, D. José Villasante.

En nuestro número anterior apelamos al amor propio, de los espadas especialmente, á fin de que, trabajando con arte y aficion, procurasen levantar el toreo; nuestro llamamiento ha tenido eco en el bravo matador Salvador Sanchez (Frascuelo), y en nuestro nombre y en el de los aficionados le damos las más expresivas gracias, debiendo estar orgulloso el jóven diestro de la gran ovacion que obtuvo en su segundo toro, quinto de la corrida, donde se aplaudió con frenesí, y se llenó de sombreros la arena, y hubo puros y petacas para el regenerador del toreo verdad. Nosotros creemos que no olvidará nunca *Frascuelo* la ovacion tan general y merecida con que el pueblo de Madrid le distinguió en la tarde del jueves.

Unos cuatro minutos ántes de las cinco, hora fijada para la corrida, cuyo adelanto se hizo para fotografiar á la cuadrilla desde el palco que fué de los reyes, al hacer el paseo, parándose al efecto un poco, empezó aquella lidiándose seis *bichos* de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, vecino de Sevilla, con divisa celeste y blanca.

El primero, de nombre *Capuchino*, era cárdeno, bragado, de libras y bien armado, blando y volvió la cara, se creció algo y volvió otra vez á su condicion de blando, saltando al callejon de la barrera una vez frente al tendido núm. 3.

Cinco varas tomó de Manuel Calderon que sacaba mucho palo, y tres de su hermano Paco, quien perdió el *potro*.

Noble para banderillas y muerte, clavó José Gomez (Gallito) un par de las de cintas y otro de las comunes al cuarteo, y Juan Molina, otro par lo mismo y de cintas tambien; y Rafael Molina (Lagartijo), mareó al *bicho* con tanto pase, puesto que le dió diez naturales, ocho con la derecha, uno de pecho, otro preparado, dos de telon y dos cambiados, y lo remató de una algo baja é ida arrancando, y una buena á volapie algo tendida; hubo algunos aplausos y cigarros. *Lagartijo* vestia traje morado y oro.

El segundo toro acudia por *Tinajito*, y era negro, mulato, liston, bragado, gachito, bravo y codicioso, y aunque flaco, duro, seco y de poder. *Frascuelo* le dió cuatro verónicas y una de farol.

Seis buenas varas puso Manuel Calderon, cayendo una vez en las astas, y otra de pié, al quite *Frascuelo*, muriendo

un *jaco* y sacando otro herido; cinco puyas, tambien buenas, colocó Francisco, cayendo dos veces de pié y una sobre las tablas, quedando el picador desmontado; dos varas metió el primer reserva Onofre Alvarez, que midió el suelo una vez y sacó herido el *potro*, y otra vara colocó el segundo reserva Francisco Gutierrez (el Chuchi.)

Estéban Argüelles (Armilla), clavó un buen par de las chinescas y otro de las comunes, siendo por ello aplaudido, y Francisco Sanchez puso otro par bueno de las de plumeros, y uno no bueno de las comunes, despues de cuatro salidas falsas.

Salvador Sanchez (Frascuelo), vestido de carmesí y plata, da cinco pases naturales, cuatro con la derecha, uno cambiado y otro preparado de pecho, y mató á *Tinajito* de una algo baja á volapié: hubo aplausos y silbidos.

Cárdeno, bragado, de libras, buena lámina, bien armado, rebarbo, bravo y de poder, y codicioso en un principio fué el tercero, llamado *Rebarbo.*

Dos varas tomó de Manuel Calderon que cayó sobre las tablas y perdió el caballo herido por el toro anterior; seis varas, una de ellas baja, puso Francisco Calderon, rodando dos veces, una sobre las tablas, al quite *Frascuelo*, y dejó en la arena dos *urres*; una vara metió Onofre y midió el suelo, dejando en él el *potro* herido por el segundo *bicho*, y dos puyas colocó *el Chuchi* dando un tumbo, en su auxilio *Frascuelo*, y quedando desmontado.

Un buen par de las chinescas colocó Fernando Gomez (Gallito), y medio de las comunes al cuarteo, pero en éste se vió embrocado, y tuvo que ir á la enfermería con una relajacion de los músculos de la mano derecha, y Mariano Anton puso otro buen par de las de banderas y gallardetes, todo al cuarteo.

José Lara (Chicorro), vestido de morado y plata, y sin saber por dónde andaba, trastea mal al *bicho* con siete naturales, y es desarmado una vez, cinco con la derecha, tres por alto y uno cambiado, da un pinchazo á volapié y toma el olivo sin necesidad, una corta á volapié tambien, otra bien señalada lo mismo pero en direccion de atravesar, y otra baja, tambien á volapié: el espada fué silbado.

Juron era el nombre del toro cuarto: cárdeno liston, bragado, bien armado, bravo y de poder; *Lagartijo* le dió tres verónicas, y *Frascuelo* le quitó la divisa, regalándola á unas preciosas jóvenes que ocupaban el palco núm. 6, las que obsequiaron al matador con una elegante petaca.

Seis varas puso Manuel Calderon y cayó tres veces, una

sobre las tablas, y perdió un *montante* y sacó otro herido; dos metió Francisco Calderon y rodó una vez, quedando de infanteria; otras dos y un marronazo Onofre, viniendo al suelo, al quite *Frascuelo*, y sacando herido el *potro*, y otra *el Chuchi* que sufrió un tumbo sin consecuencias.

El toro saltó al callejon de la barrera una vez frente al tendido número 2, y otra frente al 14.

Entre Molina y *Gallito* clavaron tres pares al cuarteo, uno de cada uno de las de plumas, y otro par el primero de las comunes, y *Lagartijo*, que creimos se habia evaporado y habia caido otro en su lugar, desconfiado y arrancando de léjos, dió una corta é ida sin pararse á volapié y volviendo la cara, otra contraria y en direccion de atravesar, tambien á volapié, y otra lo mismo y además algo tendida, precedidas de cuatro pases naturales, doce con la derecha, uno de telon y otro cambiado, siendo silbado el espada.

Cucharero fue el quinto *bicho*; negro, bien armado y de libras, se presentó abanto y fué blando para la gente de á caballo, pero noble en la pelea; saltó al callejon de la barrera una vez frente al tendido número 12.

Seis buenas varas puso Manuel Calderon y cayó una vez de pié, dejando en la arena el *penco* herido por el toro anterior, y cuatro, tambien buenas, colocó Francisco Calderon, teniendo herido su montante.

Armilla plantó un buen par de las chinescas y otro de las comunes al cuarteo, y Francisco Sanchez, tras de dos salidas falsas, otro par de las de banderas y gallardetes; y *Frascuelo*, ceñido y en su terreno, trasteó magistralmente, á lo Cayetano, al *bicho*, dándole cuatro pases naturales, dos de pecho, otro preparado y un gran cambio en la cabeza y forzado, dos cambiados y dos con la derecha y una en hueso recibiendo, otra corta lo mismo y media estocada, tambien recibiendo. Hubo ovacion completa, chisteras, cigarros, una petaca del palco número 6 y otras petacas de varios tendidos.

No queremos dejar sin correctivo lo que dice un periódico que quiere ser de toros, que la tercera estocada de *Frascuelo* fué á un tiempo, lo cual prueba ó ignorancia ú otra cosa peor, puesto que precedió la cita á la estocada.

El último *bicho*, conocido por *Farolero*, era cárdeno bragado, rebarto, bien armado y blando, buscando la huida, por lo que saltó al callejon de la barrera una vez frente al tendido número 11, otra por la puerta de arrastradero, y otra frente al número 9; pero en ésta cayó el *bicho* de cabeza y se estropeó algo; no obstante, tomó dos varas de

Manuel Calderon, á quien mató un *potro*; pero el picador marchó á la enfermería con una herida superficial de una pulgada de extension en sentido oblícuo, situada en el tercio inferior y parte interna del antebrazo derecho, que no es de consideracion; otra vara recibió *Farolero* de Francisco Calderon, perdiendo el *erizo*, herido por el toro anterior. Pablo saltó al *bicho* al trascuerno.

Mariano le engalanó con dos pares cuarteando y Nicolás Baro, que estrenaba traje, con uno bueno lo mismo, y *Chicorro*, con tres naturales y otros tantos con la derecha, saltando el toro frente al tendido número 13, lo despachó de una algo baja arrancando.

Tambien dice el periódico de que ya nos ocupamos que la estocada de *Chicorro* fué muy buena. Sin duda el que escribe las descripciones á que nos referimos, lo hará para el público de provincias, porque para el inteligente de Madrid, que presencia las corridas, no es fácil darle camelos.

Hemos suprimido los versos de una y otra corrida extraordinaria por falta de espacio, y sólo diremos que sobresalió el segundo toro, siguiéndole el tercero y cuarto y que el primero, quinto y sexto valieron poco; murieron catorce caballos; la presidencia acertada; la entrada buena.

Corrida de toros extraordinaria y á beneficio del hospital provincial de Madrid, verificada en la plaza de dicho hospital, la tarde del domingo 25 de Mayo de 1873.

Presidencia del señor alcalde primero interino, D. Pedro Bernardo Orcasitas.

No es posible describir el conjunto de hermosura que se reunió ayer en el circo de la puerta de Alcalá: todas las bellas y lindas señoritas y señoras que tiene Madrid, que son muchas, ocupaban los palcos y andanadas de la plaza, vestidas á la española con mantilla blanca, admirando con su gracia á cuantos tuvimos la suerte de conseguir un billete, puesto que casi todos ellos se vendieron con anticipacion, habiéndose cerrado el despacho el sábado 24, á la hora de haberse abierto para el público.

Hecho el despejo por cuatro alguaciles como corresponde en esta clase de corrida, y en sus puestos los picadores de tanda Antonio Calderon y Francisco Gutierrez (Chuchi), salió á la arena el primero de los nueve toros que se jugaron, de la vacada del Excmo. Sr. Duque de Veragua, vecino de Madrid, cuyos *bichos* lucen divisa blanca y encarnada.

Ya saben nuestros lectores que las ricas moñas regaladas por las señoras que nombraremos más adelante, no se colocaron á los toros respectivos por las dificultades que siempre se experimentan, pero se enseñaron todas ellas, llevándose por un dependiente de la plaza colocadas en un palo y por el callejon de la barrera, á fin de que todo el público las viese perfectamente: esta medida es conveniente, porque no se estropean las citadas elegantes moñas que han de subastarse, á fin de allegar más recursos para los pobres acogidos en el hospital.

Nosotros damos el más cumplido parabien á los señores de la comision de la Diputacion provincial encargados de todo lo relativo á la corrida de beneficencia, por el celo y desinterés que han demostrado en su cometido, y á la vez damos las gracias á todas las personas que han contribuido de cualquier modo al feliz éxito de la corrida, que exceptuando los toros, ha satisfecho al inmenso público que ocupaba las localidades.

Eran las cuatro de la tarde cuando el primer *bicho*, de nombre *Pardon*, asomaba la geta por la puerta de su encierro: berrendo en negro, liston, botinero, cornialto, voluntario y de poco poder, se receló en algun tanto, y saltó una vez frente al tendido núm. 10, y otra frente al 13.

Cuatro puyas colocó *Chuchi* y perdió un *potro* y sacó otro herido, y tres puso Antonio Calderon, habiéndole entrado el *bicho* una vez por detrás; el picador quedó desmontado.

José Gomez (Gallito) colocó al cuarteo un par de las chinescas, y Juan Molina uno muy bueno de banderas y cintas y otro de las comunes, con lo cual pasó el cornúpeto á manos de Rafael Molina (Lagartijo) que vestia carmesí y oro, y con cuatro naturales, otros tantos con la derecha, cuatro medios pases, tres cambiados y uno por alto, dió una en hueso arrancando, en que salió arrollado y enganchada la muleta en un asta, y otra estocada buena y lo mismo, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

La moña que correspondia á *Pardon* fué regalada por las Excmas. señoras de la junta de damas de honor y mérito.

El segundo *bicho* conocido por *Gallardo* era negro bragado, corniabierto y se presentó con voluntad; pero pronto se sintió al castigo y volvió la cara cinco veces: no queria nada con los de á caballo y sí con los infantes, cuando no llevaban rehiletes.

Un marronazo y una puya puso *Chuchi* y una vara Calderon, dejando en la arena un *arre*.

Pablo Herraiz intentó un par que no clavó, y despues

colocó uno de las chinescas al cuarteo, y otro de las comunes al sesgo, y Estéban Argüelles (Armilla) uno al sesgo de las chinescas tambien, y otro al relance de las comunes.

Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje morado y oro, trasteó bien á *Gallardo*, y le dió seis pases naturales, uno preparado de pecho y dos con la derecha, y le mató de una buena estocada y contraria recibiendo, siendo calurosamente aplaudido y obsequiado con cigarros y canoas.

La moña de este *bicho* fué obsequio de la Excma. señora duquesa de Fernan Nuñez.

Por *Zancajoso* acudia el tercer bruto: colorado bragado, bien armado y bravo pero sin codicia; acometió al *Chuchi* seis veces, en una de las que aplastó la arena, y dejó en ella dos *potros*, uno de ellos herido ya por el primer toro; una vara metió Calderon y quedó de infantería, y tres rodando en todas, el primer reserva José Marqueti, viéndose una vez expuesto, y coleando al efecto *Lagartijo*, estando tambien en su auxilio *Frascuelo*: el picador quedó desmontado; el toro saltó una vez frente al tendido núm. 11.

Nicolás Baro clavó un par de las de plumeros y otro de las ordinarias al cuarteo, y Mariano Anton medio par de las de banderas, cuarteando, y José Lara (Chicorro) con traje celeste y oro, precedido de seis pases naturales, diez con la derecha, uno preparado de pecho y dos por alto, siendo desarmado una vez, dió una en hueso baja citando para recibir y no consumando la suerte por echarse fuera, una corta arrancando y una andando algo baja, siendo silbado el matador; el puntillero acertó al tercer golpe.

La moña de este *bicho* fué dada por la Excma. señora condesa de Plasencia.

Por *Rosito* volvia la cara el cuarto toro: negro bragado, bien armado, de piés y bravo pero sin poder ni codicia; tomó cuatro varas del *Chuchi*, á quien dejó desmontado, y seis rasgando el pellejo en una de ellas, de Calderon, quedando tambien sin el montante.

Un mozo del servicio de plaza quitó una banderilla desde el callejon de la barrera y fué llevado al palco presidencial, y despues, segun nos dijeron, á la cárcel, lo cual debe hacerse con todo el que cometa igual falta.

El *Gallito* dejó en el morrillo un par de las de plumas y cintas y otro de las comunes, y Molina otro de frente de plumas y cintas tambien; las del *Gallito* fueron al cuarteo, y *Lagartijo*, con cinco naturales y uno de pecho, dió al toro una buena estocada á volapie; hubo aplausos y cigarros. La moña pertenecia á la Excma. señora marquesa de Santa Marta.

Pardeño era el nombre del quinto toro; fué el mejor de la corrida; berrendo en negro, botinero, capirote, bien armado, bravo, de poder y seco, salieron á picarle la segunda tanda, que lo eran José Calderon y Onofre Alvarez; el primero puso cuatro varas y dió un marronazo, rodando tres veces, al quite de una de ellas *Chicorro*, y se quedó de infanteria; el segundo clavó otras cuatro varas, y midió la arena tres veces, al quite de una los tres espadas y de otra *Frascuelo*; el picador sacó herido el *pepi*, y Francisco Oliver, segundo reserva, colocó dos varas, rodando en una.

Victoriano Recatero (Regaterillo) puso un par de las chinescas y otro bueno de las comunes, ambos al cuarteo, y Pablo otro igual al de su compañero; y *Frascuelo* brindó la muerte del toro á las señoras que ocupaban el palco núm. 49, que creemos eran la señora é hija de D. Salvador Lopez y la señorita de Chao, hallándose tambien aquel y su hijo; y con cuatro pases, tres medios pases, uno cambiado y otro con la derecha y un gran cambio, dió el referido *Frascuelo* una en hueso recibiendo, un volapié corto y una buena estocada arrancando; hubo aplausos, sombreros y cigarros, y una rica petaca de D. Salvador Lopez. La elegante moña fué regalada por la excelentísima señora doña Candelaria Gaviria de Lopez. Fernando Gomez (Gallito) hincado de rodillas dió un quiebro con el capote y se lució, por lo que recibió aplausos.

Espantavivos dicen que era el nombre del sexto toro; negro bragado, algo corniabierto, bravo pero sin poder ni recargue; *Chicorro* le saltó con la garrocha magistralmente, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

Cinco varas tomó de Calderon; tres de Onofre, que cayó de pié, y quedó muerto el *murciélago* herido por el toro anrios, y una de Oliver.

A peticion del público clavó rehiletes *Chicorro*, plantando par y medio de las de á cuarta de largo, el par muy bueno, y uno de las chinescas que fué regular; y el citado *Chicorro* con tres pases naturales, dos de pecho, dos cambiados y uno con la derecha, dió un volapié algo bajo, siendo aplaudido por la memoria de la garrocha y banderillas, pues no es presumible que fuese por la estocada, á no ser porque concluyó pronto; el toro saltó al callejon de la barrera una vez, frente al tendido núm. 15; la moña fué obsequio de la Excma. Sra. D.ª Maria Pereira de Buschental.

Vamos con el sétimo toro, que llevaba por apodo *Bolichero*; retinto, liston, bragado, bien armado, y que salió pegando se hizo tardo y luego huido, verdad es que lo rasgó

Onofre; dos varas puso Calderon y cayó las dos veces, sacando herido el *potro*; y otras dos, rasgando en una Onofre; que rodó al quite los tres espadas, y en la arena el *rucio*.

Benito Garrido (Villaviciosa) plantó un par de las de plumeros, y otro bueno de las comunes; y Molina con uno nada bueno de las chinescas y medio de las comunes; y *Lagartijo* se dirigió al palco 25 ó 26 donde se hallaba la familia de Fernan-Nuñez, y brindó la muerte del *bicho*, al que dió tres pases naturales, uno cambiado, dos por alto y un medio pase; y un volapié bueno, descabellando al segundo intento; aplausos, y una señorita muy guapa, del referido palco, regaló al espada una petaca.

La moña correspondia á la Excma. Sra. D.ª Luisa Gallardo de Ramos Prieto.

El octavo toro se llamaba *Carabino*, y era jabonero, cornipaso, de piés, incierto, y volvió la cara. Pablo le saltó al trascuerno y no bien.

Dos varas puso José Calderon y perdió el caballo herido por el toro anterior; cuatro Onofre, con dos caidas, una de ellas de pié, y en la otra al quite *Frascuelo*, herido el *potro*, y una Oliver, con porrazo. *Armilla*, tras de una salida falsa clavó un par de las de banderas y cintas, y otro de las comunes, y *Regaterillo* otro de las chinescas, y *Frascuelo* desaprovechó el momento cuando se quitó la montera, que pudo matar á *Carabino*, y con cinco pases naturales, ocho con la derecha y uno de pecho, dió dos medias estocadas á volapié, otra en hueso lo mismo, media igual y otra buena á volapié tambien: hubo aplausos; la moña correspondia á la señorita doña Rosario de Chao.

Hubo toro de gracia; maldita la que haria á la cuadrilla y á los pobres del hospital; el *bicho* era tambien del Duque, y su nombre *Espantapájaros*, segun oimos; colorado, bragado, bien armado y blando, saltó al callejon de la barrera una vez, frente al tendido núm. 8; tres varas, rasgando en una de ellas puso Onofre, rodando en dos; al quite de una *Lagartijo* y *Frascuelo*, y dejando en la arena el caballo herido por el toro octavo, y cuatro Oliver, sacando mal herido el *penco*. Nicolás plantó un par al cuarteo y Mariano dos, uno de banderas y gallardetes; y el sobresaliente de espadas, Victoriano Recatero (Regaterillo), con traje carmesí y plata, tras de cinco naturales, tres con la derecha, y otro cambiado, dió un volapié en direccion de atravesar, y otro algo ido, descabellando al primer intento; fué aplaudido.

En resúmen: los toros han dejado mucho que desear; la presidencia acertada: murieron quince caballos.

Sétima corrida de toros verificada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 1.° de Junio de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde, D. Rufino Gutierrez.

Cuando nos dirigiamos al circo de la puerta de Alcalá, nos digeron que el espada Salvador Sanchez (Frascuelo) habia pasado la noche del sábado con una fuerte calentura, y que padecia de tercianas: esta noticia nos contristó, porque no toreando en la corrida de ayer más que dicho espada y *Chicorro*, por hacerlo en Córdoba *Lagartijo* con su gente, y de primer espada *Bocanegra*, tenia que resentirse la lidia de diestros prácticos; pero afortunadamente Salvador estuvo como siempre incansable, y en donde hacia falta, auxiliado por *Chicorro* y por algunos banderilleros, y como por desgracia los toros dieron poco juego, no fué necesaria toda la eficacia que en otro caso hubiera sido precisa.

El público ayer no salió satisfecho de los toros, y para que no le faltase nada, fué engañado villanamente por unos tunantes que vendieron billetes falsos de tendido, pero tan parecidos á los legítimos, que al más listo le daban la castaña.

La empresa de la plaza de toros, en vista de los adelantos que se observan en los falsificadores de billetes, piensa adoptar medidas eficaces, á fin de que los aficionados de segundo ó tercer grado no sean perjudicados en sus intereses.

Decimos aficionados de segundo ó tercer grado, porque los de primera clase están todos abonados, y á éstos no les ocurre percance alguno de falsificacion y obtienen los billetes por su justo precio, si bien muchos de los de segunda y tercera no lo están porque les falta *trigo* para sacar de una vez las seis corridas: sirva de gobierno la indicacion que hacemos, y porque tambien en la corrida de beneficencia y en otras extraordinarias, el abonado tiene segura su localidad.

Basta de preámbulo y pasemos á describir la corrida, que con motivo de la apertura de las Córtes Constituyentes no estuvo tan concurrida como hubiera deseado la empresa.

A las cinco de la tarde flameó el señor presidente el pañuelo blanco, y á seguida hicieron el despejo los dos alguaciles montados en briosos caballos, y acto continuo atravesaron el redondel las cuadrillas, haciendo el saludo al palco presidencial.

Cambiadas las capas de gala por los capotes del trabajo, y en sus puestos los picadores de tanda Francisco Calde-

ron y Julio Fernandez, se dió libertad al primer toro de los seis que se jugaron, y que correspondian á la vacada de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, cuyos *bichos* lucen divisa morada y blanca.

Brocho era el nombre de dicho primer toro: negro liston, bien armado y bravo, y que por último no dejaba llegar.

Julio Fernandez, como más moderno, puso una vara y perdió el *arre* que montaba; Calderon colocó tres y cayó una vez sobre las tablas, quedando desmontado; y el primer reserva, Francisco Gutierrez (Chuchi) puso otra vara, y rodó, al quite *Frascuelo* y *Chicorro*, habiéndole entrado otra vez el cornúpeto cuando el caballo se derrengaba.

El señor presidente fué silbado porque mandó clavar rehiletes cuando todavía podia tomar más varas el *bicho*. Pablo Herraiz colocó un par al cuarteo, y otro bueno al sesgo, y Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, un par cuarteando. y Salvador Sanchez (Frascuelo) vestido con traje corinto y plata, trasteó demasiado á *Brocho*, dándole siete pases naturales, cinco con la derecha, cuatro medios pases, dos cambiados y uno preparado de pecho, dos en hueso á volapié y una media estocada buena lo mismo, descabellando á la primera vez que lo intentó. El puntillero José Torrijos acertó al segundo golpe.

Retinto bragado y bien armado se presentó *Estrero*, segundo de la corrida, que fué abanto, se creció algo é hizo rodar á los picadores y concluyó tardo.

Dos varas, una de ellas en la paletilla, puso Julio, que rodó dos veces, una sobre las tablas, y en la otra al quite *Frascuelo* y *Chicorro*, quedando en la arena un *penco*, otras dos varas metió Calderon, aplastando una vez la arena, y dejando en ella otro *montante*, y una muy baja *Chuchi* que fué derribado, en su auxilio *Chicorro*.

Mariano Anton, tras de una salida falsa, metió un par nada bueno al cuarteo, intentó otro que no clavó, y despues colocó uno al sesgo, y Fernando Gomez (Gallito) medio par cuarteando, tras de otra salida falsa.

José Lara (Chichorro) que lucia vestido verde y oro, da dos en hueso á volapié, siendo arrollado en la segunda, y saliendo por piés y atolondrado, sin cuidarse de la defensa que es la muleta, la cual llevaba por delante cuando el toro le seguia por detrás, un pinchazo sin soltar el estoque, echándose fuera, una corta arrancando, siendo arrollado, y un volapié contrario y bueno, en que se atracó de toro: el puntillero acertó al tercer golpe.

Por *Costurero* acudia el tercer *nene*, berrendo en negro,

liston, corniabierto, de piés, de poder y voluntad, se sintió al castigo.

Frascuelo dió al toro cuatro lances á la verónica.

Tres puyas puso Julio y rodó dos veces, una sobre las tablas, al quite Francisco Sanchez, sacando herido el *potro*; dos Calderon, con jaca muerta, y tres *Chuchi*, viniendo al suelo una vez, en su auxilio *Frascuelo* y *Chicorro*, y teniendo herida la *anea*. Victoriano Recatero (Regaterillo) fué muy aplaudido, y con razon, en un buen par de frente que clavó, y Pablo puso medio al cuarteo y otro medio al sesgo, despues de una salida falsa.

Frascuelo, con siete pases naturales, cuatro con la derecha, uno de pecho y otro cambiado, dió dos en hueso, bien señaladas y á volapié, una corta lo mismo y una muy buena á volapié tambien; hubo aplausos y cigarros.

Chaleco dicen que se llamaba el cuarto bruto; negro azabache, bien armado, voluntario y blando; *Chicorro* le dió tres lances á la verónica y una mala navarra.

Dos varas, una de ellas sobresaliente, puso Julio, midiendo el suelo una vez; al quite *Frascuelo*, y quedando muerta la lombriz herida por el tercer toro, y seis puyas, quitando en una la divisa, Francisco Calderon, teniendo la jaca herida.

Nicolás Baro que anima mucho la plaza, clavó dos buenos pares al cuarteo, siendo aplaudido y obsequiado con una petaca, y Mariano, tras de dos salidas falsas, un par cuarteando.

Chicorro trasteó mejor al *bicho* con cinco pases naturales, dos con la derecha, uno de pecho y cinco medios pases y le mató de un volapié algo tendido, acertando el puntillero al primer intento; el espada fué aplaudido.

Berrendo en jabonero, botinero, bien armado, ojalao, voluntario, pero sin poder ni codicia fué el quinto toro, á quien le hicieron un gran desgarron, sin que podamos decir qué picador fué el causante.

Fernando Gomez (Gallito) dió un buen quiebro al toro, poniendo los piés sobre un pañuelo, y lo hizo sin llevar capote en el brazo, estando ceñido y con ojo fresco, por lo que fué aplaudido.

Dos varas, una de ellas buena, puso Julio y quedó de infantería; cuatro Calderon, que rodó una vez, y dejó en tierra el *merengue*, herido por el cuarto toro, y una *Chuchi*, feneciendo el *erizo*, herido por el tercer *bicho*.

Francisco Sanchez clavó dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y *Regaterillo* otros dos buenos, uno de frente

y otro al relance, y *Frascuelo*, con tres naturales, tres con la derecha, uno de pecho y otro preparado de idem y dos medios pases, citó y recibió, resultando la estocada un poquito baja por haber dado más salida de la conveniente en el quiebro de muleta; hubo aplausos. El puntillero acertó al primer golpe. El toro tenia por nombre *Gazapo*.

El último *bicho* volvia la cara por *Voluntario*, y fue negro azabache, bien armado, bravo y blando; se creció al palo y terminó tardo.

Julio puso dos varas y rodó una vez, sacando herido el *pegaso*; cinco Calderon sin novedad, cayendo una vez de pie, y otras cinco, rasgando el pellejo en una, *Chuchi*, quien tambien midió el suelo y dejó en él un *murciélago*.

Nicolás plantó un par al cuarteo y *Gallito* dos lo mismo, uno de ellos muy bueno, y pedido por parte del público, que matase *Regaterillo*; *Chicorro* lo hizo presente á aquel, que estando conforme, y prévio el permiso del señor presidente, tomó dicho *Regaterillo* estoque y muleta, y con traje celeste y plata, tras de tres pases naturales, dos con la derecha y uno por alto, dió una en hueso á volapié, en que cayó el *bicho* descordado, pero como se levantara nuevamente, intentó descabellarle sin éxito hasta cinco veces, dándole por último una en hueso á volapié en que lo descordó, entre infinidad de *capitalistas* que habian bajado al redondel.

Victoriano Recatero (Regaterillo) ejercia ayer el cargo de sobresaliente de espadas, sin perjuicio de banderillear.

En resúmen: la corrida ha sido mediana. *Frascuelo* debe liar más pronto que lo hace á fin de aprovechar la buena posicion del toro, y en la suerte de recibir no dar demasiada salida al quiebro de muleta; bien en los quites y regular en la direccion. *Chicorro* debe saber lo que hace y defenderse del toro con la muleta cuando le persiga: ayer si se pára y da un pase, hubiera seguido el toro, y no hubiera quedado deslucido: escuche nuestros desinteresados consejos, y procure trastear con más defensa: bien en los quites. *Regaterillo* no nos disgusta. Los picadores trabajaron bien, excepto en el segundo y quinto toros. De los banderilleros sobresalieron *Regaterillo* y Nicolás, y le siguieron Francisco Sanchez y *Gallito*. La presidencia acertada: en el primer *bicho* se precipitó un poco para mandar clavar banderillas. Murieron diez caballos y salió uno herido, siendo regular el servicio: la entrada fué tambien regular.

Octava corrida de toros verificada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 8 de Junio de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde, D. Rafael Carnicero.

Fué ayer el santo del dia
en la plaza *San Acuario.*
Cesó el bautizo á las cinco,
que dió comienzo á las cuatro:
las nubes al primer *bicho,*
honraron con nuevo llanto:
al morir la cuarta fiera
con un arte consumado
á manos de *Lagartijo,*
sus lágrimas reiteraron:
por fin al correrse el quinto,
agua va... en todos los casos
siendo los porta-paraguas
duramente interpelados.
Cautiva quedó la música
de cívites hospicianos
de un batallon patriota;
y como diez sólo entraron
al iniciarse la fiesta,
hubo su silba *ab irato;*
que más que los musiquines,
merecieron los cipayos
conductores de las mulas,
que las llevaban al paso
de buey cansino, al arrastre
de cornúpetos y jacos.
Sufrió Antonio Calderon
mayúsculo pezuñazo
del cuarto Miura, en el pecho,
archi-contuso quedando.
Por postre, de entre el tendido
diez y once, un botellazo
dispararon á *Frascuelo,*
estando el diestro bregando
á la cabeza del toro;
lo que produjo un escándalo
de *fústibus es argüendum*
en el que á granel brillaron
con temeraria imprudencia
tizonas y pincha-sapos,
parte tomando el piquete
en el agramante campo,
llevando al fin á chirona
al cafre del botellazo.

Como vimos llevar á la presidencia á uno que bajaron del tendido núm. 11 los del órden público, con motivo de la botella que tiraron desde dicho tendido cayendo á los piés del espada *Frascuelo,* cuando estaba en la cabeza del toro para darle muerte, creimos que aquel seria el causante del cobarde, infame y traicionero atentado cometido con el referido espada; pero despues supimos que el llevado á la presidencia, picador de toros y puesto á seguida en libertad, no era el que tiró la botella, sino el que dió de palos al que la arrojó, y que por esta circunstancia se escapó; sin embargo de que siendo aquel conocido, no tardará en ser preso.

Muy animados estaban ayer los aficionados con los *bichos* que habian de correrse, y la prueba de su entusiasmo se retrataba en la entrada que era buena, á pesar de la lluvia que cayó ántes de la corrida y durante ésta; no creemos que salieran muy satisfechos del éxito de los toros, que á continuacion vamos á reseñar.

A las cinco y media de la tarde, y prévias las ceremonias de este espectáculo, salió el primer *bicho*, que como los cinco restantes, pertenecia á la vacada de D. Antonio Miura, vecino de Sevilla, con divisa verde y negra.

Llamábase dicho toro *Rabicano*, y era castaño sardo, de buena lámina, bragado, bien armado, traicionero y no dejaba llegar; tres varas puso Manuel Calderon, á quien derribó dos veces; al quite de una *Frascuelo*, y de la otra *Lagartijo*, perdiendo el picador un *potro*, y dos puyas buenas colocó Antonio Calderon, quien se quedó de infantería.

Par y medio de rehiletes nada buenos metió José Gomez (Gallito), al cuarteo, despues de una salida falsa porque el *bicho* no entró, y un par, cuarteando tambien, Juan Molina.

Rafael Molina (Lagartijo), que vestia traje grana con cordonadura negra, tras de doce pases naturales, quince con la derecha, siete medios pases, cuatro de telon, uno cambiado y otro de pecho, dió muerte á *Rabicano* de una contraria á volapié é ida, de un volapié corto y bueno, de una delantera á volapié tambien, en direccion de atravesar y echándose fuera; arrancó el toro tras *Lagartijo*, y éste con mucha serenidad le tiró la muleta en defensa, dió otra estocada arrancando bien señalada pero algo tendida, é intentó descabellar una vez, sin conseguirlo, verificándolo el puntillero Francisco Molina, al primer intento.

A *Villaviciosa* se le caia el capote con frecuencia cuando lo metia al toro.

El segundo *bicho*, castaño claro, ojalao, bragado, bien armado, bravo, de poder y duro, rabon y que terminó tardo al partir, pero conservando las patas y revolviéndose con ligereza para coger, tomó cinco varas de Manuel Calderon, midiendo el suelo en dos, en su auxilio *Lagartijo* y *Frascuelo* y en la otra este último; el picador perdió dos *arres* y sacó uno herido; dos puyas metió Antonio Calderon y dejó en la arena dos *montantes*; tres el primer reserva Julio Fernandez, siendo derribado en las tres, y al quite de una *Frascuelo* y de otra *Chicorro*, quedando desmontado y sacando además un *potro* herido, y una puya el segundo reserva Francisco Calderon.

Francisco Sanchez, despues de una salida falsa, porque el *bicho* no acudió, clavó un mal par cuarteando, intentó meter otro y no lo consiguió, y despues puso uno mejor, al cuarteo; Estéban Argüelles (Armilla) metió un magnífico par, de frente, siendo aplaudido.

Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje lila y negro, se

vió con un toro que buscaba la defensa, y con seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno por alto, dió una estocada á un tiempo, en la suerte del volapié, por arrancar el diestro y el toro á la vez, cuya estocada fué contraria y baja, siendo arrollado el espada y tirado al suelo por efecto del encontronazo; pero el *bicho* no hizo por el bulto y siguió su viaje, y un volapié corto, tomando el olivo en defensa, y tirando la muleta á la cara; hubo aplausos y silbidos; el toro tenia por nombre *Fortuna*.

Cárdeno bragado, liston, gachito y bravo, salió el tercero, que acudia por *Azulejo* y que se sintió al castigo, no dejando llegar.

Tres varas buenas puso Manuel Calderon, muriendo el pegaso herido por el segundo toro; una Antonio, cayendo sobre las tablas y quedando desmontado, y otra Julio, sufriendo un porrazo, al quite *Frascuelo*, y dejando en la arena el *arre* herido por el toro anterior.

Dos pares de rehiletes puso Fernando Gomez (Gallito) uno cuarteando y otro de sobaquillo, y Mariano Anton un magnífico par al cuarteo. Vestia José Lara (Chicorro) traje verde y negro, y prévios siete pases naturales y nueve con la derecha, dió dos estocadas en hueso á volapié, y una estocada buena andando, siendo arrollado una vez; el puntillero acertó al primer golpe; el espada obtuvo algunos aplusos.

Cubeto tenia de nombre el cuarto toro, que era castaño, bragado, cornidelantero y bravo, y por último no dejaba llegar.

Una vara puso Manuel Calderon, y se quedó de infantería, otra Antonio y sufrió un fuerte porrazo, al quite *Frascuelo* y *Lagartijo*, siendo conducido el picador á la enfermeria, donde por el doctor D. José María Gonzalez Aguinaga se dió parte de que el citado picador habia sido socorrido de una fuerte contusion en la pared anterior del pecho, que le impedia continuar trabajando, cuya lexion fué ocasionada por haberle puesto el toro la mano sobre el pecho; el picador quedó desmontado, otra vara metió Julio Fernandez, otra Calderon (Francisco), y dos el tercer reserva Francisco Gutierrez (Chuchi) sacando herido el *erizo*.

Molina plantó dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y el *Gallito* otro lo mismo y sobresaliente, habiendo intentado clavar otro que no puso, y *Lagartijo* con seis pases naturales, otros tantos con la derecha, uno de pecho y otro cambiado, dió una magnífica estocada á vo-

lapié, obteniendo aplausos prolongados, con cigarros y sombreros.

El quinto *bicho*, conocido por *Bonito*, era salinero, calcetero, bien armado, voluntario y blando.

Manuel Calderon puso cuatro varas y rodó en una, teniendo herido el *penco*; otra Julio, que cayó sobre las tablas y se quedó sin cabalgadura, y dos Francisco Calderon.

Armilla metió dos pares al cuarteo, uno de ellos sobresaliente, y Francisco Sanchez medio cuarteando, y *Frascuelo* con cuatro naturales y tres con la derecha, dió un pinchazo á volapié, y otro un poquito caido, siendo aplaudido.

En la muerte de este toro fué cuando arrojaron á *Frascuelo* la botella.

El último *bicho* se llamaba *Labaito* y era castaño, cornalon y se escupia; sin embargo tomó cuatro varas de Manuel Calderon, á quien derribó una vez, siendo auxiliado por *Lagartijo*, *Frascuelo* y José Gomez (Gallito), quedando sin el caballo herido por el toro anterior, y tres de Julio, á quien tambien derribó; en su auxilio *Lagartijo* y *Chicorro*, é hirió la *aleluya* que montaba.

Mariano Anton clavó dos pares al cuarteo, y Nicolás Baro, tras de una salida falsa, porque *Labaito* no le entró, puso un buen par al cuarteo.

Chicorro, despues de cuatro pases naturales y dos con la derecha, siendo desarmado una vez, mató al toro de una á volapié algo corta, acertando el puntillero al primer golpe.

En resúmen; la corrida ha sido regular, sobresaliendo el segundo toro; los *bichos* se hacian tardos, en general, y como conservaban las patas, se revolvian con facilidad y eran de cuidado. *Lagartijo* mal en su primer *bicho*, tanto en los pases como en la muerte, sobresaliendo en su segundo; bien en los quites y mal en la direccion de la plaza, que fué á veces un completo herradero. *Frascuelo* mejor en su segundo que en el primero, y oportuno en los quites. *Chicorro* estuvo ayer mejor que otros dias, y le aconsejamos que esté eficaz en los quites y adquiera más defensa en la muleta.

Los picadores cumplieron, y de los banderilleros sobresalieron *Armilla*, Juan Molina, Mariano Anton y Nicolás.

La presidencia acertada; murieron catorce caballos y salió uno herido, siendo regular el servicio.

Vicente Gós fué el picador de toros que castigó al que arrojó la botella á *Frascuelo*.

Corrida de Toros extraordinaria, verificada en la plaza de Madrid, la tarde del jueves 12 de Junio de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente Alcalde D. José Comas.

Decía el cartel de esta corrida, que se daba á beneficio del público, y con motivo de la festividad del *Corpus*; y en la misma corrida se suprimia la venta con anticipacion, que en nuestro concepto no ha debido nunca establecerse, porque el público á favor de quien parece que redundaria esta medida, es el verdaderamente perjudicado, puesto que siendo tomados los billetes mejores por los revendedores, sobre el exceso de precio que estos llevan por la localidad, hay que agregar el realito de la anticipacion.

En dicha corrida se bajaron los precios de los billetes.

Antes de hacer la descripcion, vamos á tratar de la hora en que deben empezar las funciones de toros, ya que hemos leido algo sobre el particular en alguno de nuestros colegas.

Nosotros creemos que las corridas de toros, cuando se lidien seis, deben comenzar á las cinco y media de la tarde, desde principio de Junio hasta que termine la primera temporada, ó sea hasta el 20 ó 21 de Julio; y nos afirmamos en nuestra opinion, porque esa ha sido la costumbre, que nosotros comprobamos con los carteles que poseemos desde 1844:

En la corrida celebrada en este año el lúnes 20 de Mayo, se jugaron ocho toros y se empezó á las cinco de la tarde, calculándose 20 minutos en la lidia de cada bicho, claro está que con seis toros en principios de Junio, debe empezarse la funcion á las cinco y media. En la verificada el lúnes 28 de Abril de 1845, se empezó á las cinco, y en Junio á las cinco y media. El lúnes 11 de Junio de 1849, principió la corrida á las cinco y media y continuó á dicha hora hasta el 16 de Julio en que terminó la primera temporada. En 1851, y en la corrida del lúnes 9 de Junio, principió tambien aquella á las cinco y media hasta el 28 de Julio. En 1860, tuvo principio la hora de las cinco y media en la del lúnes 4 de Junio, hasta la del 15 de Julio. En 1861, la hora de las cinco y media tuvo lugar en la corrida del lúnes 3 de Junio; y concretándonos solo á los dos últimos años de 1871 y 1872, en el primero se empezó á las cinco y media, el domingo 11 de Junio, hasta el 23 de Julio, y en el segundo el domingo 9 de Ju-

nio, hasta el 14 de Julio, en que terminó la primera temporada.

Tenemos otras razones además para afirmar nuestro aserto, respecto de la hora de empezar las corridas á las cinco y media desde Junio hasta que termine la primera temporada, y es que de este modo se evitan los toros de gracia, que se piden y se conceden con espontaneidad por los presidentes, cuando queda tiempo, con lo cual se perjudican intereses de un tercero, y se expone á la cuadrilla á que sufra una desgracia, habiendo ya cumplido con su compromiso según cartel, expuesto al público, perdiendo aquella en los toros de gracia, las ventajas que tiene consignadas en los que no lo son.

Los espadas, por otra parte, sabiendo que sólo quedan unos 25 ó 30 minutos de más, despues de los 20 que se calculan á cada toro, que en seis hacen dos horas, cumplen mejor por el temor de que se exponga la media luna, que los presidentes teniendo tiempo suelen retrasarse en mandarla sacar por consideraciones de todos conocidas, y hoy que, por desgracia, el principio de autoridad esta de capa caida, y algunos de los señores presidentes son pocos inteligentes en el toreo.

Por las razones expuestas, y por otras que no mencionamos, somos de parecer que desde primeros de Junio, hasta fin de la primera temporada, deben empezar las corridas de toros á las cinco y media de la tarde.

La corrida extraordinaria del jueves, que nosotros no hubiéramos dado, porque el pueblo de Madrid está acostumbrado en este dia á disfrutar de otras diversiones que no sean toros, empezó á las cinco y media, que hasta las las ocho que oscurece, van dos horas y media.

En sus puestos los picadores de tanda, Francisco Calderon y Francisco Gutierrez (el Chuchi), salió el primer toro, que como los tres siguientes, pertenecía á la vacada de la testamentaría de D. José Gutierrez, de Colmenar Viejo, con divisa turquí y blanca.

Brujo era el nombre del primer *bicho*, retinto, bien armado, abanto y blando, empezó á crecerse y le duró poco, puesto que volvió la cara, y buscó en la muerte la defensa en las tablas.

Tres varas puso Calderon y otras tantas Chuchi, cayendo en una, y quedando de infanteria.

Estéban Argüelles (Armilla) que se ha crecido mucho, plantó dos buenos pares al cuarteo, y Pablo Herraiz, tras de tres salidas falsas, una de ellas, por no acudir el toro,

un par cuarteando, y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje lila y oro aburrió al público y hasta al *bicho*, á quien dió la friolera de diez pases naturales, siete con la derecha, cinco cambiados, cuatro medios pases, dos de pecho y dos de telon, siendo desarmado una vez, un volapié en hueso, otro corto y tendido, sufriendo un paletazo en el brazo derecho, fué arrollado despues; pero se mantuvo fresco y con inteligencia; un pinchazo á volapié, sin soltar el estoque, dos en hueso á volapié, otro algo tendido, otro lo mismo y delantero y un volapié bueno: el puntillero José Torrijos dió un golpe y no acertó, levantándose el *bicho*; el espada intentó descabellar dos veces sin éxito, luego dió cuatro mete y saca á volapié, y por último tomó la puntilla, cosa impropia en un torero, y acertó al segundo golpe.

Se mandó por el Sr. Presidente sacar la media luna, pero no hubo necesidad de que saliese: el espada fué silbado, y tardó en matar á *Brujo* más de veinte minutos.

Raposo se llamaba el segundo: retinto oscuro, liston, bien armado y bravo; tomó de Calderon siete varas y perdió un *arre*, y cuatro, una de ellas baja, del Chuchi, rodando dos veces, al quite de una *Frascuelo*, y dejando en la arena un *potro*.

Victoriano Recatero (Regaterillo) clavó dos pares, uno de ellos muy bueno, y Francisco Sanchez, otro, despues de una salida falsa, todo al cuarteo.

Frascuelo, previos once pares naturales, seis con la derecha, dos cambiados y dos de pecho, dió una en hueso arrancando, una contraria á volapie, dos volapies en hueso, otro corto, otro bueno, un mete y saca á volapie en que resbaló el diestro y por poco cae, tocando el cachetero al segundo golpe.

Los timbales y clarines tocaron antes de que estuviese muerto el toro: durante la lidia de este, llovió copiosamente.

Por *Tejon* acudia el tercero: castaño, bien armado, bravo y de poder: ya no llovia: *Frascuelo* le dio tres verónicas.

Seis varas, rasgando en una, metió Calderon, cayendo dos veces, una de ellas de pie; quedó desmontado y ademas tuvo herida una jaca; tres puyas colocó Chuchi midiendo el suelo una vez, y en otra cayó de pie, al quite de la primera, *Frascuelo*, dejando en la arena dos *pencos*, y dos varas puso el primer reserva José Marqueti, sufriendo un porrazo, y perdiendo un *erizo*.

José Feijóo colocó dos sobresalientes pares de frente, y Nicolás Baro dos buenos al cuarteo, y *Frascuelo*, con cuatro pases naturales, seis con la derecha, uno de pecho y otro cambiado, dió una magnífica estocada á volapie, cayendo el toro á sus pies, y siendo el matador calurosamente aplaudido, y obsequiado con cigarros, además de los sombreros que le arrojaron.

El cuarto era *Cerrajero*, segun el mayoral: retinto oscuro, bien armado, descobillado del izquierdo y voluntario, recibió de Calderon cuatro puyas, cayendo una vez sobre las tablas, y otra en el suelo con exposicion, al quite *Frascuelo*, feneciendo el caballo herido por el toro anterior; tres del Chuchi rodando en una, y con pérdida del *montante*, y una de Marqueti.

Angel Pastor puso dos pares al cuarteo, uno de ellos delantero, y José Torrijos medio cuarteando é intentó otro que no clavó.

Frascuelo con doce pases naturales, cinco con la derecha y uno de pecho, largó dos pinchazos arrancando sin soltar el estoque; un volapie corto y bien señalado, otro en hueso sin soltar y otro bueno, acertando el puntillero al primer golpe: el espada obtuvo aplausos.

Los dos *bichos* que se lidiaron despues, correspondian á la ganaderia que fué de doña Gala Ortiz, hoy de don Pedro Varela, vecino de Madrid, cuyos *bichos* lucian divisa morada y amarilla.

Por *Vinagre* volvia la cara el quinto toro: colorado, ojalao, bien armado y receloso, estuvo completamente huido en la muerte.

Una vara tomó de Calderon, á quien despachó un *arre*, y otra del Chuchi, á quien derribó contra las tablas, sufriendo una contusion en la rodilla izquierda, segun certificacion del facultativo dada en la enfermería, á donde fué llevado aquel, y por cuya causa no pudo seguir trabajando: el picador perdió un *rocinante*.

Pablo colocó dos pares de rehiletes uno al cuarteo y otro al relance, y *Armilla* uno sobresaliente al sesgo y medio cuarteando, y José Feijóo, con traje celeste y negro, dió tres pases con la izquierda y cuatro con la derecha, siendo desarmado una vez, y mató á *Vinagre*, de una en hueso arrancando, quedándose sin muleta, y una baja andando: el puntillero acertó al primer golpe; hubo algunos aplausos para el espada: el toro saltó al callejon de la barrera una vez, frente al tendido núm. 2, y otra frente al 14, queriendo subir al tendido.

El último toro, conocido por *Monjito*, era negro, liston, corni-abierto, abanto y sin fijarse.

Tres varas tomó de Calderon, y otras tres, una de ellas baja; del tercer reserva, Serafin Urquia, siendo el segundo Francisco Oliver.

Si los picadores hubiesen buscado al *bicho*, que es lo que debió mandar la presidencia, habria dado más juego; el señor presidente estuvo precipitado en mandar banderillas de fuego: falta de inteligencia que reconocemos en muchos.

Sanchez plantó dos pares de fuego, uno al cuarteo y otro al relance, y Pastor otro al sesgo y medio cuarteando; y Victoriano Recatero (Regaterillo) con traje celeste y negro tambien, larga cuatro pases naturales y una estocada baja á media vuelta encontrada.

En resúmen: la corrida regular respecto de los cuatro primeros toros, sobresaliendo el tercero, y mala con referencia á los dos últimos. No tenemos espacio: *Frascuelo* mal en su primero, mejorado en los otros: Feijóo y *Regaterillo* salieron pronto del paso: la presidencia desacertada en el último *bicho*: murieron once caballos: la entrada floja.

Novena corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 15 de Junio de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente de Alcalde D. José Antonio Cosías.

Hace dos corridas que no se presentan á la venta billetes falsos: el público que ya conoce á los antiguos revendedores, solo á estos les compra localidades y de ningun modo á ciertos nenes que suelen aparecer de vez en cuando, y nunca cerca del despacho de la calle de Alcalá ni del de la Plaza de Toros, donde pueden fácilmente comprobarse la procedencia de aquellos, segun dice la Empresa en el siguiente aviso:

«La Empresa pone en conocimiento del público que en las corridas anteriores se han presentado *muchos billetes falsos*, y por consiguiente, no responde más que de los billetes que expende en sus despachos, en los cuales quedan los respectivos talones para comprobar su legitimidad.

Eran las cinco y veinte y cinco minutos, cuando el Señor Presidente hizo la señal para que se efectuase el despejo del público y paseo de las cuadrillas, lo que verificado y en sus puestos los picadores de tanda, se arrojó por el mismo presidente la llave del toril, que recogida por el

alguacil y entregada al jefe de chulos, Albarrán, se abrió la puerta al primer toro á las cinco y media en punto.

Se llamaba aquel *Tabernero*, y era, como sus cinco hermanos, de la ganaderia de D. Eulogio Narbon, vecino de Colmenar Viejo, cuyos *bichos*, procedentes de la antigua ganaderia de D. Elias Gomez, llevan divisa turquí y blanca.

El toro era retinto, de libras, bien armado y bravo, á veces incierto y blando, pero se creció por último al castigo, estando noble para banderillas y muerte: el *bicho* á quien *Lagartijo* dió tres verónicas, tenia una cornada en la entrepierna.

Tres varas, rasgando el pellejo en una, puso Manuel Calderon, quien rodó solo una vez, perdiendo un *arre* y sacando otro herido; Onofre Alvarez, sacando mucho palo, colocó siete buenas varas, y el primer reserva Francisco Calderon, metió una buena y cayó con el *potro* que quedó en la arena, marchando el picador á la enfermería, donde reconocido por el facultativo de guardia, doctor D. Antonio Alcayde de la Peña, resultó haber sufrido una luxacion completa de la articulacion escápulo-humeral del lado derecho, que le impidió continuar trabajando.

Juan Molina plantó un buen par de rehiletes y otro regular al cuarteo, tras de una salida falsa, y José Gomez (Gallito) colocó dos pares, lo mismo, uno de ellos, pasada la cabeza del toro y bastante traseros.

Rafael Molina (Lagartijo) con traje verde y oro, dió el primer pase con la mano derecha no habiendo necesidad, y por eso lo criticamos: despues lo pasó al natural ocho veces, ocho con la derecha, uno de pecho y otro preparado, dos cambiados, y cuatro por alto, un volapié en direccion de atravesar y otro bueno, descabellando al primer intento: hubo aplausos y cigarros para el espada.

El segundo *bicho*, de nombre *Boticario*, era retinto y bien armado, bravo y noble en toda la pelea, si bien se sintió algo en las últimas varas. Seis puso Manuel Calderon, muriendo el caballo herido por el primer toro; tres una de ellas muy mala, y las dos restantes buenas, metió Onofre, cayendo al suelo una vez, y dejando en él el *rucio*, y una vara sobresaliente colocó el segundo reserva Antonio Calderon.

Un par clavó Pablo Herraiz y par y medio Estéban Argüelles (Armilla), todo al cuarteo.

Salvador Sanchez (Frascuelo), vestido de corinto y plata, desplegó la muleta en la cabeza del toro, que acudia

con codicia al trapo, pero que abusó aquel de los pases: dió á *Boticario* 22 naturales, seis con la derecha, dos de pecho y un cambio, una en hueso recibiendo, otra tambien en hueso y á un tiempo, una corta y buena arrancando, otra á volapié algo ida, y otra hasta el pomo un poquito caida: hubo algunos aplausos.

Zorrito, que era el tercer cornúpeto, dió un susto á los alguaciles y á otras personas que se hallaban entre barreras, frente al tendido 15, á donde saltó el toro instantáneamente, por cuya causa caian como racimos al redondel cuantos se encontraban allí, resultando con una lesion en el testículo izquierdo el encargado de las banderillas.

El *bicho* era retinto, de bonita lámina, bien armado y bravo, pero sin codicia. Fernando Gomez (Gallito), hincado de rodillas y cambiándose el capote de izquierda á derecha, dió un quiebro ceñido y con frescura, fué aplaudido.

Chicorro le dió primero cuatro verónicas y perdió el capote, y luego tres más y una navarra: el toro saltó nuevamente frente al tendido 14.

Cinco puyas metió Manuel Calderon, teniendo herido el montante, y tres Onofre, que quedó de infantería.

Fernando Gomez (Gallito) colocó un par de banderillas al cuarteo y Mariano Anton dos pares, uno de ellos nada bueno, y José Lara (*Chicorro*), de verde y oro vestido, trasteó bien, dando cinco pases naturales, uno con la derecha y otro cambiado, y un golletazo arrancando, siendo desarmado: el espada fué silbado.

Negro liston el cuarto, acudia por *Coleto* y era bien armado, de poder y bravo.

Dos varas puso Manuel Calderon, y rodó en las dos, cayendo en una sobre las tablas, y dejando patitieso el penco herido por el toro anterior; cuatro varas, una de ellas buena, pero sacando mucho palo, colocó Onofre, cayendo en dos, pero en una de pié, y perdió dos *montantes*, y cuatro sobresalientes, Antonio Calderon, midió el suelo en una.

José Gomez (Gallito) puso par y medio y Molina uno cuarteando, y *Lagartijo*, que dió tambien el primer pase con la derecha y sin necesidad, trasteó con dos con la derecha, otros tantos con la izquierda, uno cambiado, otro por alto, y mató á *Coleto* de una muy buena estocada á volapié: el puntillero Francisco Molina no acertó en un golpe que dió, y levantó al *bicho*, al que le largó el espada cuatro medios pases, y le descabelló á la primera, siendo aplaudido en general y obsequiado con cigarros y una petaca, y arrojándole sombreros y un abrigo de caballero.

El quinto bruto, conocido por *Greñudo*, era castaño, bien armado, bravo y de poder. *Frascuelo* le dió cuatro verónicas.

Cuatro varas metió Manuel Calderon, y cayó dos veces, una de pié, sacando herido el *arre*; tres varas, rasgando en una, Onofre, quien midió el suelo, al quite *Lagartijo*, y quedó desmontado, y una buena vara colocó Antonio Calderon, sacando herido el *montante*.

Un sobresaliente par de rehiletes colocó Pablo de frente y otro al relance y Armilla uno muy bueno al cuarteo, cayendo á poco un palo y luego otro par, y *Frascuelo*, con dos naturales, otros tantos con la derecha y uno por alto, dió una magnífica estocada arrancando cayendo el *bicho* á seguida: el espada fué muy aplaudido y obsequiado con cigarros, arrojándole tambien sombreros.

El último *bicho* volvia la cara por *Pescador*, y salió del encierro dando el *rulé* al público: castaño y bien armado, salió abanto y fué tardo, arrancando solo cuando creia coger: saltó una vez al callejon de la barrera por encima de la antepuerta derecha del toril, mirando desde la presidencia, y otra frente al tendido núm. 1.

Tres varas puso Manuel Calderon y dos Onofre, al que entró el *bicho* una vez por detrás y le hirió el caballo.

Nicolás Baro y su compañero Fernando Gomez, se encontraron con un toro receloso y con deseos de coger, plantando el primero medio par al cuarteo, saltando el *bicho* tras él, frente al tendido núm. 13, y dándole con el hocico en la pierna derecha, y luego el referido banderillero colocó un par á la media vuelta, y el segundo otro par á la media vuelta tambien, tras de una salida falsa, por no acudir el toro.

Chicorro, prévios dos naturales y uno con la derecha, aprovechó y mató á Pescador de una estocada buena á paso de banderillas.

En resúmen: la corrida ha sido más que regular. *Lagartijo* abusó de los pases en su primer toro, y estuvo muy bien en su segundo: en la direccion de la plaza, mal. *Frascuelo* abusó mucho más que *Lagartijo* en los pases de su primer *bicho*, y muy bien en su segundo toro. *Chicorro* nos gustó en los pases de su primero, y si se acercara más, no daria golletazos. Manuel Calderon y Onofre sacaban mucho palo y entraban terciados: bien Antonio Calderon: el picador Gil, que no puso vara, sacó malos caballos: los banderilleros, bien: la presidencia acertada: murieron nueve caballos y salieron tres heridos: la entrada, regular.

Décima corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 22 de Junio de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente alcalde D. José García Rosell.

Escribimos bajo una triste impresion; el toreo sufrió ayer un inmenso contratiempo, que produjo en el público una honda sensacion.

Aún cuando por fortuna el cuerno derecho del toro *Charretelo* no habia interesado el hueso, tendones ni arterias de la parte superior del brazo derecho del primer espada, el efecto que produjo en la concurrencia la bajada de cabeza del desgraciado *Lagartijo*, despues de salir de las astas del *bicho* y en cuyo acto fué auxiliado por su hermano y otros diestros para conducirle á la enfermería, fué espantoso, dibujándose en todos los semblantes el pesar que les agobiaba.

Vamos á describir la corrida, que no olvidarán tan fácilmente los verdaderos aficionados.

No hubo despejo, porque por efecto de la humedad del piso, no se permitió la entrada del público al redondel.

A las cinco y media de la tarde, y hubo tiempo para que pudiera lidiarse otro toro, se hizo el paseo de las cuadrillas, y á seguida se colocaron en sus puestos los picadores de tanda Antonio Calderon y Julio Fernandez, saliendo el primer toro hermano de los cinco que habian de jugarse, y que pertenecian á la vacada de D. José Bermudez, vecino de Sevilla, cuyos *bichos* lucen divisa blanca y oro.

Ya hemos dicho algo del toro *Charretelo*, que así se llamaba el primero que salió á la plaza y que fué el que hizo el desavío.

Negro giron, bragado y bien armado, tardo al partir, pero recargando, cuando arrancaba, terminó receloso; en varas y banderillas desarmaba.

Dos puyas, rasgando el pellejo en una, desde cuyo momento el *bicho* se hizo tardo, puso Julio, rodando y perdiendo un *potro*, y una vara buena colocó Antonio Calderon, dejando en la arena el *penco*.

El toro se pronunció más á desarmar en los pares, clavando dos, uno de ellos muy bueno, José Gómez (Gallito) y Juan Molina, tras de dos salidas falsas, intentó colgar un par que no clavó, y despues puso otro, todos al cuarteo.

El presidente fué silbado por haber mandado clavar banderillas precipitadamente, y en honor de la verdad

debió dar órden para que los picadores buscasen al toro, á fin de que este fuese más castigado á la muerte.

Rafael Molina (Lagartijo), con trage grana y negro, dió cuatro pases naturales, buenos, dos con la derecha y tres cambiados por alto, y una estocada corta arrancando, muy en corto, siendo cogido el espada al derrotar el *bicho* desarmando, y suspendiéndole aunque poco, dando pasos hácia atrás, *Lagartijo*, con frescura y sin caer, hasta que fuera de las astas, hizo lo que ya hemos referido.

Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje celeste y negro, buscó al receloso toro que habia tomado en defensa las tablas, y le dió cuatro pases naturales y dos con la derecha, siendo desarmado una vez, y una estocada á volapié corta y algo ida, echándose el *bicho*, al que tiró la puntilla Francisco Molina sin acertar, y luego con ella dió uu golpe, levantándose *Charretelo*, quien cayó para siempre por haberle descabellado *Frascuelo* al primer intento; siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

Apreciaciones que debemos hacer acerca de la cogida: el toro no fué castigado, y aunque es cierto que se hizo tardo al partir, los picadores debieron buscarle; hoy los picadores hacen lo que les da la gana: tales son los presidentes con quiénes ellos juegan. *Lagartijo* no debió dar al *bicho* más que pases naturales en redondo, que destroncan y castigan, y en este toro todos por bajo para hacerle humillar porque desarmaba, y de ningun modo los tres cambiados, y por alto metiendo el estoque, cuyos pases, que aplaude el público ignorante, sólo sirven para descomponer la cabeza de los *bichos*, y el citado *Lagartijo*, vistas las condiciones del toro, no debió matarlo como lo hizo, sino asegurando su salida del embroque, tanto por medio del quiebro de muleta como por arrancar desde el terreno conveniente: esta es nuestra opinion, que sólo la exponemos para que sirva de ejemplo.

El parte facultativo dado por el doctor D. Antonio Alcayde de la Peña, dice que *Lagartijo* sufrió una herida en el tercio medio y parte anterior del brazo derecho, como de unos ocho centímetros de longitud é interesando todas las partes blandas; y otra en el tercio inferior y parte posterior de unos dos centímetros, cuyas lesiones pueden considerarse de gravedad.

Mellizo tenia de nombre el segundo *bicho*: negro bragado y meano, bien armado y de poder y tardo, desarmaba tambien y fué receloso, y se colaba: tres varas puso Julio, y cayó dos veces, una de ellas de pié, estando muy

oportunos al quite Frascuelo y *Chicorro*: el picador perdió dos *montantes*; un marronazo y una vara, metió Antonio Calderon; viniendo al suelo una vez con exposicion, siendo auxiliado oportunamente por *Frascuelo*, y dejando el picador otros dos potros; y tres puyas colocó Onofre Alvarez, primer reserva, sacando mucho palo, pero no le valió; puesto que rodó una vez, al quite *Frascuelo*, sacando el picador herida su *anea*.

Francisco Sanchez, tras de seis salidas falsas, dos de ellas por no entrarle el toro, puso par y medio de rehiletes al cuarteo, y Pablo Herraiz, uno lo mismo y otro al relance; y *Frascuelo*, con cinco naturales, dos con la derecha, uno de pecho y dos medios pases, dió una en hueso arrancando sin soltar el estoque, y un volapié bueno, casi descabellando al toro que cayó al primer intento, rematándolo el puntillero á la primera: hubo aplausos para el espada.

Castaño oscuro, bragado, bien armado y bravo, sintiéndose algo al castigo por la atroz vara que le puso en la paletilla Antonio Calderon, fué el toro tercero, conocido por *Portugués*: dos varas puso Julio, y cayó en las dos, una de ellas sobre las tablas; quedando desmontado cuatro incluyendo la de la paletilla, Calderon y una Onofre.

Mariano Anton colocó un par al cuarteo, tras de una salida en falso, y Fernando Gomez (Gallito) dos pares, uno de ellos bueno, y cuarteando, tras de otra salida falsa, y José Lara (Chicorro) vestido de verde y negro, trasteó bien con cuatro naturales y mal con dos cambiados, y da una baja arrancando: fué silbado por tirarse desde lejos al *bicho* y por consiguiente cuarteando demasiado.

Por *Aceituno* acudia el cuarto: negro mulato, lombardo, bragado, bien armado y bravo, tomó cinco varas de Julio, á quien hizo medir la arena una vez y dejó de infantería, y seis de Antonio Calderon, una de ellas muy baja: el picador quedó desmontado.

Molina puso medio par al cuarteo, y uno bueno lo mismo, tras de una salida falsa, y Gallito tras de otra, otro par bueno y medio, par mas, cuarteando, y *Frascuelo* se las tuvo con un *bicho* que buscaba el bulto, y tendrá esto presente para su defensa.

Con un pase natural y cinco con la derecha, dió una magnífica estocada arrancando, y cayó el *bicho*, acertando el puntillero al primer golpe. El espada fué aplaudido, y obsequiado con sombreros y cigarros y hasta con una sombrilla ó quita-sol.

El toro de la corrida, y el de las corridas de muchos años, fué el quinto, que tenia por apodo *Soriano*; negro azabache, bien armado, bravo, de poder, duro, seco y codicioso, y siempre queriendo, tomó de Julio seis varas, rodando en dos, siendo auxiliado por *Chicorro*, y perdiendo aquel dos *erizos*; á Antonio Calderon le entró el toro por detrás y le mató el caballo, derribándole sobre las tablas; no le vimos más, y el facultativo de guardia no bajó á la enfermería, ni hubo parte de haber tenido alguna lesion; cinco puyas colocó Onofre, midiendo el suelo en dos y viéndose una vez expuesto, al quite con mucha oportunidad *Frascuelo*, siendo por ello estrepitosamente aplaudido, y perdiendo el piquero el caballo herido por el segundo *bicho*; ocho varas colocó el segundo reserva Manuel Calderon, cayendo dos veces, una de ellas de pié, viéndose expuesto, al quite *Frascuelo*, y perdiendo el *pegaso*, y una vara puso el tercer reserva Francisco Gutierrez (Chuchi) y quedó de infantería.

Un par al cuarteo y medio al sesgo colocó Pablo, y otro cuarteado Sanchez, y *Chicorro* con diez naturales, cuatro con la derecha, uno de pecho y tres medios pases, largó una á volapié que resultó atravesada y otro volapié tendido, acertando el puntillero al segundo golpe.

Frascuelo dió con la mano en el hocico del toro y se vió arrollado y casi cogido.

El último toro, conocido por *Capanegra*: negro, bragado, bravo, de poder y seco y recargando, tomó cuatro varas de Julio, á quien le entró una vez por detras y mató el caballo y gracias á encontrarse con el *jaco* de Julio, fué el librarse *Frascuelo*, á quien seguia de cerca; tres de Onofre, rodando en las tres, en una cayó en pie, pero dejó dos potros en el *circo*; y tres de Manuel Calderon que vino al suelo, en su auxilio *Frascuelo*, y quedó desmontado.

Entre Nicolás Baro y Mariano Anton colgaron tres pares cuarteando, correspondiendo dos al segundo, y *Frascuelo* con tres naturales, ocho con la derecha y dos de pecho, colándosele el *bicho*, dio una en hueso á volapié sin soltar el estoque, y otra estocada á volapié, contraria y baja, arrancando el diestro de léjos: el puntillero acertó al primer golpe.

En resúmen: la corrida ha sido bastante regular, sobresaliendo estraordinariamente el quinto toro: no tenemos espacio: la presidencia acertada, escepto en el primer *bicho*: la direccion de la plaza, mal: murieron diez y nueve caballos, siendo bueno el servicio: la entrada regular.

Undécima corrida de toros, verificada en la tarde del 6 de Julio de 1873.

Presidencia del concejal D. Rafael Carnicero.

Ni el anuncio de seis toros berrendos, de la ganadería del Sr. Hernandez, ni el reclamo de *La Correspondencia* que en estos casos suele constituir casi siempre un *malum signum*, fueron suficientes á despertar el interés del público y llevarle en gran número á la plaza, como acontece cuando se juegan reses de ganaderías de nota.

Desgraciadamente la entrada de ayer, menos de regular, justificó el alejamiento de gran parte de público, como pueden ver nuestros lectores por la siguiente narracion de la corrida:

Hecha la señal de despejo y verificada una parodia de este, puesto que, á causa del mal estado del piso, se habia prohibido la entrada en el redondel, se efectuó el paseo por las tres cuadrillas á cuyo frente marchaban Salvador Sanchez (Frascuelo) y José Lara (Chicorro), no pudiendo hacerlo Lagartijo por motivos que todos conocen. Breves momentos despues se abria la puerta del chiquero y saltaba á la arena

Cocinero, con divisa morada y blanca como sus hermanos, berrendo en colorado, botinero, bien armado y de libras, que se mostró bravo pero sin codicia. El Chuchí, que con Manuel Calderon se hallaba de tanda, pinchó siete veces cayendo de una enganchado por la mona, pero sin novedad, merced á los eficaces auxilios de Frascuelo. Manuel Calderon plantó cuatro puyazos, que dieron por resultado la muerte de un troton. Molina dejó en el morrillo un buen par cuarteando y otro á la media vuelta, despues de una doble salida falsa, y el Gallito cumplió con un

par cuarteando bueno. Salvador, que vestia carmesí y plata, despachó á *Cocinero*, prévios dos naturales, seis con la derecha, dos cambiados y cuatro medios pases, de un pinchazo, arrancando sin soltar el estoque una corta muy buena á volapié y un soberbio descabello. El espada fué aplaudido.

El segundo toro berrendo en negro, botinero, bien armado, de libras y muchos piés, se llamaba *Fresquero* y se quedó tan fresco despues de recibir dos puyazos del Chuchí con caida y herido el rocinante, y tres de Calderon con caida y caballo muerto. Armilla obtuvo grandes aplausos clavando un magnífico par de frente y otro bueno al cuarteo, y Francisco Sanchez cumplió con uno bueno lo mismo.

Chicorro, con traje morado y plata, pasó al animalito con ocho naturales, cuatro de telon, dos cambiados, cinco con la derecha y seis medíos pases, faena ejecutada de un modo detestable, pero que dió por resultado una inmensa estocada trasera, acostándose el matador sobre la cuna, y sacando un puntazo debajo del brazo y un varetazo en el pecho; intentó despues descabellar á pulso y lo consiguió la segunda vez. Chicorro fué silbado injustamente pues si bien el trasteo fué malo, la estocada, en cambio, merecia alguna consideracion.

Trujillano diz que llamaban al tercero, berrendo en colorado, de libras y de piés y bien armado, pero que fué muy blando, y acabó por volver la *jeta*. Dos cañazos del Chuchí, con caida y caballo en tierra y otros dos de Calderon, fueron las hazañas de *Trujillano*, al que adornaron el morrillo Mariano Anton y Fernando Gomez, clavando el primero un par al cuarteo aceptable y otro al sesgo, que hirió gravemente á la atmósfera y el segundo medio par cuarteando.

Frascuelo, ceñido, valiente y sereno, dió tres pases en redondo, seis naturales, tres cambiados y cuatro con la

derecha: citó á recibir, no consumó, y dió un pinchazo saliendo trompicado. Volvió á ir á la cabeza y propinó á Trujillano una magnífica estocada arrancando, descabellándolo despues al primer intento Aplausos y cigarros.

El cuarto acudia por *Palero* y era berrendo en colorado, cornicorto, corniapretado, de libras y de piés; se mostró voluntario pero blando y de poco poder. Al salir del chiquero, el Chuchi le hizo un rasgon horrible y Calderon le puso una vara en el brazuelo; no es, pues, de estrañar la falta de brios que se apoderó del cornúpeto. Recibió éste cuatro varas del Chuchi, con caida y caballo muerto, seis de Calderon, con caida y el jaco herido, y una de Onofre, primer reserva. El Gallito colocó dos muy buenos pares al cuarteo, siendo aplaudido, y uno y medio Molina, despues de lo cual, Chicorro, con más lucimiento y serenidad que la que habia mostrado en su primer toro, pasó á *Palero* con cinco naturales, dos de telon, tres cambiados y tres medios, citó á recibir y se echó fuera, concluyendo luego con una estocada á volapié, que bastó para que las mulas hicieran su oficio.

Berrendo en colorado, grande, feo, cornicorto y vizco de la izquierda, blando, sin empuje y con tendencias á decir «vuelvo» á la caballería, fué el quinto, llamado *Segoviano*. Tres veces mojó Manuel Calderon sin novedad, dos el Chuchi, que dejó el rocin en la arena y una Onofre sin consecuencias. Francisco Sanchez clavó par y medio al cuarteo; y Armilla fué muy aplaudido por un buen par cuarteando y otro magnífico al relance. Frascuelo, con sólo tres naturales y cuatro con la derecha, partió por el eje al *Segoviano* de una gran estocada arrancando. Aplausos y cigarros.

Cerró plaza *Cabrillo*, berrendo en negro, de libras, bien armado, que se mostró algo más valiente que sus hermanos. A las primeras de cambio, dejó de infantería á los de tanda y á Onofre, mató dos acémilas á Calderon á cambio

de tres varas, mal hirió las cabalgaduras de Chuchi y Onofre, recibiendo tres cariños del primero y dos del segundo, púsole Fernando Gomez dos pares estando en uno de ellos casi cogido al quite Frascuelo que recibió muchos aplausos. Nicolás salió del paso con uno al sesgo (aplausos) y últimamente Chicorro con cuatro naturales seis de telon y cuatro con la derecha deslomó á *Cabrillo* con un espantoso bajon á volapié en las tablas, estando la barrera llena de gente.

Muy breves seremos en el resúmen. El ganado muy flojo Frascuelo muy bien; Chicorro muy mediano: de los banderilleros, sobresaliente Armilla y bien el Gallito; el Chuchi y Onofre bien; Manuel Calderon rematadamente mal; la direccion de la plaza mediana; el servicio malo; la presidencia por punto general acertada, y el público media entrada. Arrastraron seis caballos y moririan tres ó cuatro en el tendido de los sastres. Con muchos toros como los de ayer, la aficion al espectáculo recibiria una herida mortal.

Duodécima corrida de toros, última de la primera temporada, verificada en la plaza de toros de Madrid el 13 de Julio de 1873.

Presidencia del concejal D. Antonio Ruiz Herrero.

Ya era hora que viéramos una corrida regular de la ganadería del duque de Veragua. Los aficionados demostraron ayer que aun alimentan esperanzas sobre la bravura de las reses de aquella acreditada vacada, pues á pesar de los chascos que con sobrada frecuencia vienen dando de un tiempo á esta parte los toros del Sr. Duque, ayer se hallaba la plaza muy animada y con una concurrencia numerosa.

Hecha la señal de despejo á la hora prefijada al efecto y verificadas las formalidades de costumbre, desde la salida de la cuadrilla hasta la escena de la llave, cuyo protagonista es el ínclito *Buñolero*, abrió este modesto y rubicundo *artista* la puerta del chiquero y rompió plaza un hermoso animal que lucía en las péndolas los colores encarnado y blanco distintivo de la aristocrática ganadería de Veragua.

Miranda se llamaba el bicho que era berrendo en negro, botinero, capirote, de libras, bien armado, que empezó bravo y de cabeza y terminó tardo al partir. Siete veces se acercó á los picadores de tanda, Antonio Calderon y Onofre, recibiendo del primero un marronazo y tres malas puyas y dos del segundo, con otras tantas caidas y el arre destrozado, al quite Frascuelo. El primer reserva Julio Fernandez, mojó dos veces dando en una un tumbo descomunal acompañado de su aleluya que pasó á mejor vida. José Gomez, el Gallito, clavó un buen par al cuarteo y otro bueno al relance, siendo muy aplaudido, y Molina uno bueno al relance despues de haber regalado otro á la atmósfera. Salvador Sanchez Frascuelo, que vestia azul con alamares de luto, pasó á *Miranda* con cuatro naturales, siendo arrollado y casi cogido en uno, dos de telon y uno cambiado que precedieron á una magnífica estocada arrancando de la que espichó el animalito. Aplausos y cigarros.

Por *Berrugo* atendia el segundo toro, negro como el azaba-

che, de ménos libras que el anterior y bien encornado. Empezó bravo y pegajoso, hízose más tardo, blando, y terminó najándose. Antonio Calderon, que abandonó el caballo en el momento de la salida de *Berrugo*, puso á fuerza de fuerzas un puyazo, dos Onofre, nadando en uno y con pérdida del rocinante; y dos el Chuchi, que dejó tendido su besugo. Pablo Herraiz prendió un par al cuarteo y medio al sesgo, y Estéban Argüelles (Arnilla) uno al sesgo despues de una salida falsa. José Lara (Chicorro), vestido de azul y oro, con cuatro naturales, un buen cambio forzado, cuatro en redondo, tres por alto y cuatro con la derecha, propinó al bicho un pinchazo en hueso, arrancando, bien señalado, una estocada á volapié un tanto baja y otro tanto atravesada, y un buen volapié hasta la mano. Fué aplaudido.

Negro, bragao, cornipaso, de libras, voluntario y de mucha cabeza, fué el tercero llamado *Rodao*. A las primeras de cambio mandó á la enfermería al anciano Calderon, que resultó tener una luxacion en el brazo izquierdo, sin consecuencias, *camama* se llama esta figura. Onofre cayó patas arriba (aunque sea mala comparacion) dos veces, acudiendo en su auxilio Frascuelo una vez y la cuadrilla otra, y dejó en la arena una parodia de caballo. Tambien Julio hizo gimnasia por todo lo alto, cayendo dos veces; al quite Fernando Gomez el *Gallito* chico, y el Chuchi, por no ser ménos que su compañero, dió un salto mortal con la mayor perfeccion y serenidad, salto que fué verdaderamente mortal para un desdichado jamelgo.

El Gallito y Mariano dejaron dos y medio pares al cuarteo, correspondiendo el medio al último, y Frascuelo prévios tres naturales, tres en redondo, seis con la derecha, dos de telon y un cambio, mandó *rodar* á *Rodao* con una soberana estocada arrancando que arrancó aplausos entusiastas, cigarros del estanco y sombreros.

Morito traia en su fé de bautismo el cuarto cornúpeto, que era negro bragao, meano y con buenas púas. Fué voluntario y blando, si bien se creció; Julio le hizo un rasgon inconmensurable al paso y otro rasgon el compadre Onofre; el primero mojó cuatro veces y perdió un arre; el segundo pinchó en cinco ocasiones, nadando en una, y el Chuchi señaló cuatro ojales en cambio de un ojal menudo, que llevó á mejor vida á un rocinante más escuálido que un pergamino. Molina dejó dos buenos pases cuarteando y uno bueno lo mismo el *Gallito*, para que Chicorro despues de un pinchazo en hueso en que tomó el olivo, rematara la cosa con una buena

arrancando. Cinco naturales, tres con la derecha y cuatro cambiados precedieron á la anterior faena.

Bramando de coraje salió el quinto, *Cantarillo*, negro, bragao, de buena cuerna, de libras y de poder. Cuatro puyazos, nadando en uno clavó Julio que perdió su caballo, tres Onofre cuyo troton no volvió á trotar, una gran caida *señaló* el Chuchi con aleluya en tierra y una buena puya clavó Francisco Calderon, que fué aplaudido. Armilla, que brindó las banderillas á las personas que ocupaban el palco núm. 7, clavó en el morrillo del bicho dos grandes pares al cuarteo, que le valieron grandes aplausos y una petaca, obsequio de los brindados. Pablo dejó un par al cuarteo y Frascuelo delante del toro, brindó la muerte de este á Rafael Molina Lagartijo, que se hallaba en el palco núm. 88. Salvador sereno, valiente, fresco y ceñido, paró á *Cantarillo* con cuatro naturales, tres con la derecha y cuatro cambiados, señalando un buen pinchazo en hueso, despues del cual se dejó caer con un colosal volapié hasta los gabilanes que dió con el toro en tierra casi instantáneamente.

Lagartijo, entusiasmado y con el cariño que profesa á su compañero, quien por su parte le corresponde cumplidamente, se despojó de su magnífico reloj de oro y envuelto en un pañuelo, lo arrojó á Frascuelo. El público frenético, colmó de aplausos al jóven matador y le arrojó durante largo tiempo una nube de cigarros y sombreros, así como una buena petaca. Todo lo merecia Salvador.

Dió fin á la funcion un *Malagueño*, colorado claro, carinegro, bien armado y de buena estampa; si el poder de este bicho hubiera estado en razon directa con su voluntad, *Malagueño* hubiera dejado atrás á sus hermanos. Dos veces se acercó á Julio, á quien dejó de infantería, otras dos á Onofre, que quedó viudo, y seis al Chuchi que se lució en regla. Nicolás Baro fué aplaudido por un par al cuarteo y otro bueno de sobaquillo; Mariano salió del paso con un par cuarteando, y Chicorro, rodeado de capitalistas con escándalo del público, llevó á cabo una faena ignominiosa, que dió por resultado despues de innumerables pases un pinchazo á paso de banderillas, tres bajones, dos intentos de descabello y un intento con la puntilla. El *Gallito* chico dió á este toro un magnífico quiebro de rodillas que fué muy aplaudido.

Resúmen: el ganado dió juego y cumplió en general. Frascuelo admirable en las estocadas y en la brega; mal, muy mal en la direccion de la plaza Chicorro regular en sus dos primeros toros y detestable en el último. Los picadores im-

peorables. De los banderilleros, Armilla. El servicio de caballos, rematadamente malo. Arrastraron diez de aquellos. La presidencia apuró algunas veces la suerte de varas, y no debió consentir que la gente invadiera las barreras y la plaza durante la muerte del último toro. La entrada buena. El fuerte viento que reinó durante toda la tarde, hizo muy trabajosa la faena de muleta é impidió sacar á esta suerte todo el lucimiento que con mejor tiempo habia derecho á esperar.

Corrida extraordinaria verificada en la Plaza de Toros de Toros de Madrid el 20 de Julio de 1873.

Presidencia del concejal D. José Antonio Cosías.

Con una atmósfera capaz de derretir la estátua de Felipe III que ha desaparecido de la plaza Mayor, se verificó ayer tarde la corrida extraordinaria, última, segun rezaban los carteles, de la primera temporada. ¡Qué calor tan sofocante! Parecia que las nubes derramaban lumbre sobre los infelices que, víctimas del deber, nos aprestábamos lápiz en mano, á apuntar los incidentes del espectáculo taurino. Las inteligentes fisonomías del Maca y del Buñolero semejaban dos rios *salidos* de madre, cuando prévio el despejo, paseo de las cuadrillas y colocacion en sus puestos de los de tanda Calderon (Antonio) y Onofre, se agitó el pañuelo de la presidencia, enronquecieron el aire con su constipado crónico los clarines del chiquero, abrióse este sin ruido y asomó el hocico.

Venaito, de la testamentaría de D. José Gutierrez, de Colmenar viejo, con divisa turquí y blanca; retinto oscuro, bragao, de no muchas libras pero de bonita lámina y astillado del izquierdo. Salió paradito y fué un buey sin voluntad ni menos pujanza. Dos garrochazos, uno de ellos bajo, clavó Antonio Calderon y otros tantos Onofre sin más novedad. Molina dejó un buen par al cuarteo y par y medio lo mismo José Gomez, Gallito. José Lara Chicorro, ataviado con traje verde y negro, pasó á *Venaito* con cinco naturales, dos con la derecha, nueve de telon y ocho medios pases que precedieron á un volapié hasta la mano, algo tendido y un magnífico descabello á pulso. El espada fué aplaudido y obsequiado con algunos cigarros. El toro *Venaito* saltó una vez al callejon de la barrera frente al tendido número 14.

De la ganaderia de D. Antero Lopez, de Colmenar, era el segundo bicho que lucia divisa turquí y verde. Su nombre *Ojinegro*; su pelo, colorado; sus armas, buenas; sus carnes flojas; sus condiciones, blando, sin poder y sin codicia. Dos puyazos, por no ser menos que el toro anterior, recibió de cada uno de los de tanda, propinando

una caida por casualidad á Onofre. Mariano Anton le adornó el cerviguillo (al toro, no á Onofre), con dos regulares pases cuarteando, y Fernando Gomez clavó un mal par al cuarteo y otro mejor al relance; Chicorro dió muerte al bicho, con una estocada arrancando, volviendo la cara, pero que resultó buena y fué suficiente para que el bicho se echase, prévios dos naturales, uno por alto, uno cambiando y cinco con la derecha. Debemos advertir, que Chicorro con gran inoportunidad propinó á Ojinegro, cuando estaba ya parado despues de la salida, seis verónicas regulares, una navarra muy mediana y una parodia de galleo que es de lo más perfectamente malo que hemos visto en Madrid.

Retinto oscuro, buena estampa y bizco del izquierdo, fué el tercer toro, el toro de la corrida. Pertenecia á la vacada de D. Pedro Varela, de Madrid, con divisa morada y amarilla; se llamaba *Romero* y fué bravo, duro y de poder; esto explica la lidia infernal, y escandalosa que sufrió. Cuatro puyazos con caballo muerto y equilibrios de natacion en las tablas, recibió *Romero* de Calderon, y siete de Onofre que cayó cuatro veces, una de ellas de pié y perdió dos sanguijuelas. Estos dos picadores fueron silbados con justicia; pues hicieron sencillamente cuanto se les antojó y picaron dónde, cómo y cuando quisieron. Dos pares, cuarteando el uno y al sesgo el otro, dejó Feijoo, que fué aplaudido, y uno al sesgo Nicolás Baro. Chicorro se las hubo con un toro que buscaba defensa en las tablas, y llevó á cabo la siguiente operacion: tres naturales, siete de telon y ocho con la derecha; una estocada arrancando atravesada y un volapié bajo tirándose desde un kilómetro de distancia.

El cuarto toro era de Gutierrez, y acudia por *Cabrero*. Retinto albardao, de pocas libras y cornialto; salió abanto, se mostró voluntario y algo querencioso, pero terminó tardo al partir. Pastor le paró los pies con cuatro verónicas regulares. Cuatro varas puso Calderon, una de ellas muy baja; tres Onofre, nadando en una y con caballo muerto, y una el reserva Manuel Calderon, que perdió el arre. El Gallito fué aplaudido por dos buenos pares cuarteando, y su compañero Molina dejó un par al cuarteo, despues de una salida falsa. Angel Pastor, vestido de morado y plata, trasteó al bicho con gran desconfianza y lo pasó de muy largo con dos naturales, uno de telon, tres con la derecha y dos cambios, siendo arrollado

y casi cogido en uno de ellos. Esta faena dió por resultado un volapié alto que hizo morder el polvo al bicho. Pastor fué aplaudido. El toro *Cabrero* saltó una vez frente al tendido núm. 13, y llegó á hocicar en dicho tendido, del que rompió una tabla, con gran espanto de los que allí se encontraban.

Ligero como una saeta pisó la arena el quinto, *Bragaito*, de Lopez; colorado, bien armado, no muy entrado en carnes, y que fué voluntarioso, pero sin poder. Dos veces se acercó á Calderon, que cayó en una al descubierto, al quite Pastor y cuatro á Onofre, sin consecuencias. Pastor dejó en el morrillo un buen par de frente y medio malo al cuarteo Victoriano Recatero el Regaterin un par cuarteando, bueno. José Feijóo, con traje azul y negro, aburrió al bicho con siete naturales, dos por alto, seis con la derecha, dos cambiados y cinco medios pases que arrojaron por resultado un pinchazo arrancando, sin soltar el estoque; media estocada alta á volapié y un intento de descabello. Con ocho malas verónicas paró Feijóo los piés á este toro.

Cerró plaza *Hortelano*, de Varela, magnífico animal para guardar una huerta. Retinto oscuro, de libras y bien armado, fué cobarde hasta lo sumo y terminó huido y buscando defensa en los tableros. Recibió al paso dos puyazos de los de tanda, dos más de Calderon y otros tantos de Onofre. Nicolás Baro clavó par y medio de sobaquillo y Fernando Gomez medio muy malo. El Regaterin, vestido de celeste y negro, se deslució completamente en la muerte del toro; lo pasó innumerables veces, rompió tres muletas, hizo una porcion de extraños, dió dos pinchazos á la carrera, otro idem bajo, intentó descabellarlo y casi fué cogido, dió un volapié regular y terminó con un tremendo golletazo.

Como puede verse por lo anteriormente reseñado, los toros, exceptuando el tercero, de Varela, han sido muy flojos. La lidia que dichos toros tuvieron fué, es verdad, pésima, pero sus condiciones no hubieran mejorado con una direccion irreprochable.

Chicorro desgraciado en los pases y regular en las estocadas.

En la direccion de la plaza, no ha hecho nada, absolutamente nada. De Pastor, Feijóo y el Regaterin, nada queremos decir; juzguen nuestros lectores por la reseña de la corrida. Los picadores se burlaron del público de

una manera escandalosa y debieron ser multados por el presidente. Los banderilleros que más se distinguieron fueron José Gomez, el Gallito y Feijóo. El servicio de plaza, regular; el de caballos idem. Murieron de estos, cinco. La presidencia acertada por punto general, sobre todo, en no acceder á las pretensiones de dos capitalistas que pidieron permiso para banderillar el quinto toro. La entrada muy floja.

Corrida de toros extraordinaria celebrada en la plaza de Madrid, la tarde del viernes 15 de Agosto de 1873.

Presidencia del señor teniente de alcalde D. Francisco Gomez Avila.

En la corrida que vamos á describir, muchos abonados dejaron de sacar sus asientos, unos por hallarse fuera de Madrid, otros por el mucho calor que se sentia y la mayoría por no esponerse á sufrir un chasco con el ganado que se lidiaba, nuevo en esta plaza.

Se decia en los programas que se jugarian siete toros: seis de D. José Vicente Baillo, vecino de Alcaraz, provincia de Albacete, con divisa encarnada, verde y blanca, y uno defectuoso, jabonero, que se correria el quinto, regalado por el Excmo. Sr. Duque de Veragua, para satisfacer los deseos de varios aficionados que deseaban presenciar su lidia.

El pobre *Pajarero*, que así se llamaba el *bicho* defectuoso, fué muerto por *Ciervito* en la tarde del 12 del corriente, largándole una cornada entre la segunda y tercera costilla, que le ocasionó la muerte á seguida; y la empresa anunció por medio de cartelillo que en vez del toro regalado y defectuoso, se lidiaria otro no defectuoso y tambien de Veragua, pero este segundo ya no era regalado, si bien la referida empresa lo tenia comprado hace tiempo para jugarlo entre otros del mismo ganadero, en los de punta de invierno.

Tambien se decia en el programa referido que el espada José Giraldez (Jaqueta) era nuevo en esta plaza, lo cual no es exacto, puesto que recibió la alternativa de Rafael Molina (Lagartijo) en la plaza de Madrid el dia 15 de Setiembre de 1869, en la décima quinta corrida. Esta equivocacion nos consta que no ha sido de la administracion de la plaza, por lo que creemos sea un yerro de imprenta.

A las cinco de la tarde, y con bastante calor, se hizo el despejo y á continuacion el paseo de las cuadrillas; y en su puesto los de tanda, Francisco Gutierrez (Chuchi) y José Barrera Trigo, salió el primer mártir de la ganadería Baillo, que se llamaba *Tremendo*, y era negro albardado, bien armado é incierto, declarándose por último huido y volviendo varias veces la cara al presentarse los picadores.

Barrera le puso una vara y sacó herido el *potro*, y Chuchí dos: fué condenado el *bicho* á banderillas de fuego, clavándole Francisco Sanchez dos pares, tras de una salida falsa, y Pablo Herraiz otro par, todo cuarteando, despues de otra en falso por no acudir el *bicho*.

El toro saltó una vez frente al tendido núm. 12.

Salvador Sanchez (Frascuelo), que vestia celeste con cordonadura negra, trasteó muy bien al *bicho*, dándole cuatro pases naturales, uno con la derecha y dos muy buenos de pecho, y le mató de una estocada un poquito baja á un tiempo, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

El puntillero José Torrijos acertó al primer golpe.

El segundo toro, conocido por *Primoroso*, era berrendo en castaño, liston, ojinegro, bien armado y más cobarde que su hermano: solo tomó una vara de cada picador de los de tanda, á duras penas, siendo condenado á banderillas de fuego en sustitucion de perros de presa.

Nicolás Varo colocó dos pares cuarteando y uno José Feijóo, tambien al cuarteo, y Jaqueta, con traje verde y plata, dió varios pases de muleta sin rematar y á los que nosotros llamamos de muñeca: largó cinco naturales con la derecha, uno cambiado, otro de pecho y seis medios pases, una estocada en hueso arrancando y sin soltar el estoque; otro lo mismo, y una corta y buena arrancando, obteniendo algunos aplausos.

El puntillero acertó al segundo golpe.

Castaño, corniabierto y cornipaso, se presentó *Cachirulo*, que parecia querer guerra, y para animarlo le capeó *Frascuelo* con dos verónicas; pero pasado el primer ímpetu se hizo incierto y luego volvió la cara.

Tres varas recibió de Barrera, á quien derribó dos veces y mató un *potro*, y seis del *Chuchí*.

El *bicho* saltó una vez frente al tendido núm. 12.

Estéban Argüelles (Almilla) colocó un buen par de rehiletes de frente, y Bernardo Ojeda dos pares lo mismo, y *Frascuelo*, que sufrió un golpe en el brazo izquierdo en uno de los pases, se vió apurado en la muerte y fué arrollado una vez y desarmado otra; en su auxilio Almilla, y con dos naturales y cuatro con la derecha dió una arrancando sin soltar el estoque, y una baja á volapié.

El puntillero no acertó hasta el tercer golpe.

El cuarto *bicho* acudia por *Candelas* y era retinto, bien armado y de algun poder, pero abanto é incierto: dos varas tomó de Barrera, á quien derribó y mató un *erizo*, y

una de Gutierrez (el Chuchí), que tambien midió el suelo.

Jaqueta dió al toro una verónica, y en la segunda salió embrollado; el toro saltó una vez frente al tendido número 5.

José Torrijos puso par y medio de banderillas y Angel Pastor otro tanto, cuarteando todas, y Jaqueta, que ha engruesado mucho, dió cuatro pases naturales, tres con la derecha y cuatro medios pases, siendo arrollado dos veces, una en hueso á paso de banderillas, y otra arrancando en direccion de atravesar, echándose fuera en ambas estocadas: el puntillero acertó al primer golpe.

El quinto era de Veragua, con divisa encarnada y blanca, su nombre *Ciervito*, que fué el matador de su compañero *Pajarero*.

Negro, bragado gachito y cornicorto, no dejaba llegar y estaba *Chocho*.

Dos varas le puso Barrera y otras dos *Chuchi*, que rodó; al quite *Frascuelo*, y el caballo quedó hecho pedazo.

Pablo clavó dos pares y Sanchez intentó uno que no puso y despues colocó otro par, todo al cuarteo, y *Frascuelo* con dos naturales, seis con la derecha, dos cambiados y uno de pecho, dió una buena estocada recibiendo, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros y arrojándole muchas *colmenas*. El puntillero acertó al primer golpe.

El sexto toro de Baillo, por nombre *Culebro*, era retinto oscuro, liston, bien armado y se presentó queriendo, pero pronto se hizo receloso y volvió la cara.

Dos varas puso Barrera y tres Chuchi, rompiendo este el palo.

Nicolás clavó medio par al cuarteo y pidió á Feijóo las banderillas que tenia, el que no se las dió, y faltó por ello á las consideraciones que se tienen entre compañeros y que la costumbre es ofrecer los palos al que sólo ha puesto medio par, y luego el citado banderillero colocó un par muy bueno de frente, y Feijóo puso dos pares buenos, y *Jaqueta* con siete naturales, cinco medios pases y dos con la derecha, dió una corta fuera de suerte, dos mete y sacas cortos, una corta á volapié, otra en hueso sin soltar el estoque, y otra corta y baja, siendo silbado por el público. El puntillero acertó al primer golpe.

El último toro, se llamaba *Jabalí*, y era colorado, gachito y cornicorto: su condicion no fué tan mala como la de sus hermanos; tomó de Barrera una vara y le hizo sufrir un porrazo, otra del *Chuchi*: avanzaba la noche, y el presidente mandó poner banderillas, clavando Pastor dos

pares y uno Ojeda, todos al suarteo, y Esteban Argüelles (Almilla), con tres naturales y dos de pecho, dió una corta arrancando é intentó otras que no vimos si pinchó, quedándose con el estoque: el toro se echó, y Torrijos le dió la puntilla al primer intento.

En resúmen: la corrida ha sido mala, si bien debemos declarar, porque así lo observamos, que algunos de los toros han debido ser muy apurados en la tienta, puesto que acudian con codicia á los peones y se resabiaban cuando veian á los caballos; pero de cualquier modo, la nueva ganadería ha sido herida de muerte; y si el señor Baillo desea ser ganadero, no obtante lo que desgraciadamente le ha ocurrido, puesto que nos constan los sacrificios que de todas clases ha hecho para criar con esmero sus toros, debe hacer una reforma radical en todo.

Frascuelo ha trabajado con buen deseo y ha estado siempre al cuidado de la gente; pero como jefe del redondel ha dejado que desear, puesto que no habia concierto en las capas y cada peon hacia lo que le parecia; los banderilleros deben descansar por turno en el estribo de la barrera, sin que durante la suerte de vara se vean más que dos para correr al *bicho* y al estribo izquierdo del caballo, los espadas y sobresaliente: los toros deben correrse por derecho, y basta por hoy.

Frascuelo estuvo bien en su primer toro, especialmente con la muleta; no bueno en su segundo por el incidente del brazo izquierdo y sobresaliente en su tercero.

Jaqueta no remata los pases, y por consiguiente el toro queda dentro del terreno de aquel, sintiendo que el dia ménos pensado reciba una cornada el diestro, particularmente si el *bicho* se revuelve ó tiene muchos piés: con los pases de muleta que usa este matador, ni tiene defensa, ni puede preparar convenientemente al toro para la muerte, ni puede nunca lucirse, y sobre todo no es posible castigar al cornupeto, el que tendrá siempre las mismas facultades, aunque el matador le dé cien pases, porque no son tales, sino pasos: quedó mejor en la muerte de su primer *bicho*, habiendo advertido que se echa fuera al arrancar, y si esto se hace ahora, apaga y vámonos.

Sobresalieron los banderilleros Almilla, Ojeda, Nicolás y Feijoó: los picadores bien, quizá porque no pegaran los toros: la presidencia acertada: murieron tres caballos, siendo bueno el servicio; la entrada fué floja, además del calor y el temor á una *castaña* parece que se tomaron precauciones militares durante la corrida.

SEGUNDA TEMPORADA.

Décimatercera corrida de toros, verificada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 7 de Setiembre de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde popular D. Rafael Carnicero y Bustos.

Con una tarde apacible,
lugar tuvo ayer la fiesta
prima otoñal y taurina
en que ocurrieron lindezas.
Un cachetero de jacos
hizo de bárbaro muestra
martirizando un caballo
sin que le diesen baquetas.
Carnicero el presidente,
mamóse silba estupenda
por no mandar que rehiletes
á Balleno le pusieran.
Fué la plaza un herradero,
á vista ciencia y paciencia
del citado Presidente
al lidiar la cuarta fiera,
y aunque se pescó otra silba
no aplicó al mal la receta.
Frascuelo se estropeó
el brazo izquierdo en la brega
al dar mulé al quinto toro,
pero con sangre torera.
Salió á escape para Andújar
concluida su tarea.
Onofre sacó más palo
que el que la ordenanza reza,
sin que viniera una multa
á ponerle en calzas prietas.
Y basta ya de romance,
y oigan la prosa que llega.

Los toros que se jugaron ayer tarde fueron de una condicion tan especial, que entre los aficionados se suscitaron polémicas dentro y fuera del *circo* taurino, y se emitieron opiniones encontradas acerca de las causas que pudieran producir tales efectos.

Nosotros diremos que estamos acostumbrados á ver toros que se han presentado abantos y que despues se han crecido al castigo; pero no han sido casi todos los de la corrida, ni se han pronunciado tanto en la huida, cambiando completamente su condicion, como sucedió especialmente con el *bicho* cuarto, que salió huido y se creció al palo, y á pesar de ser muy castigado murió queriendo más pelea; parecía como que los toros cuando se conven-

cian que no habia más remedio que luchar, se decidian á ello.

A las cuatro y media de la tarde, y prévio el paseo y saludo á la autoridad por la cuadrilla, se colocaron en sus puestos los picadores de tanda Onofre Alvarez y Manuel Calderon, y salió el primer toro de los seis que se lidiaron correspondientes á la ganadería de D. Vicente Martinez, vecino de Colmenar Viejo, cuyos *bichos* lucen divisa morada.

Llamábase dicho toro *Chiclanero*, y era retinto, bien armado, y salió abanto sin hacer por el bulto, ni por *Lagartijo* que le dió dos verónicas: el *bicho* se creció no obstante al castigo, y fué bueno y duro.

Seis varas tomó de Calderon, quien rodó una vez, al quite *Frascuelo*, y perdió un caballo; otras seis de Onofre, quien rompió un palo y cayó una vez de pié y otra en la arena, dejando en esta dos *pencos*, y una del primer reserva Antonio Calderon.

José Gomez (Gallito) clavó dos buenos pares de banderillas al cuarteo, y Juan Molina uno, tambien cuarteando, y Rafael Molina (*Lagartijo*), con traje verde y oro dió cuatro pases con la izquierda por alto, uno de pecho, dos cambiados y otro con la derecha, sin pararse, y una estocada á volapié ida, sin prepararse, tratando de sacar el estoque con el capote *Villaviciosa*, y acertado el espada á descabellar al primer intento, por lo que obtuvo aplausos.

Por *Albareño* acudia el segundo, y era retinto, bien armado, y salió tambien abanto, dándole *Frascuelo* una verónica sin acudir el *bicho*; pero despues se paró y creció tomando tres varas de Calderon, que cayó una vez sobre las tablas y perdió dos *cangrejos*; otras tres de Onofre, que tambien cayó sobre las tablas, y quedó desmontado, y una del primer reserva, quien sacó herido el *potro*.

El *bicho* se hizo receloso y se vió apurado Francisco Sanchez con par y medio de rehiletes que le clavó, despues de una salida falsa, y Pablo Herraiz con otro par, todo al cuarteo, tras de otra salida falsa, y Salvador Sanchez (Frascuelo), vestido de azul con negro, con un pase natural, otro de pecho, otro cambiado y dos con la derecha, dió una buena estocada, algo corta, á volapié, siendo aplaudido.

El puntillero Francisco Molina acertó al primer golpe.

Tenia por nombre *Balleno* el tercer *bicho*, y era castaño oscuro, bien armado, y salió más huido que sus herma-

nos, dándole *Chicorro* á duras penas dos verónicas: los picadores buscaron á *Balleao*, porque el señor presidente así lo mandó, y el *bicho* tomó cinco varas de Calderon, á quien hirió el *arre*, y seis de Onofre, la mayoría al paso; pero al fin el cornupeto volvió la cara.

Julian Sanchez, que ha sustituido al buen banderillero Mariano Anton, que parece está resentido de un golpe que sufrió toreando en una plaza de provincia, colocó un par al cuarteo y otro bueno al sesgo, y Fernando Gomez (Gallito) un mal par cuarteando.

José Lara (Chicorro), con traje morado y plata, y sin cuadrarse, dá cuatro pases naturales, dos con la derecha, y uno por lo alto y una estocada á volapié y contraria, tomando el olivo, absolutamente sin necesidad; pero obtuvo algunos aplausos. El puntillero acertó al segundo golpe.

Vamos á hablar del mejor toro de la corrida.

Era conocido por *Ballestero*, retinto oscuro, bien armado y abanto, saltó una vez frente al tendido núm. 13, buscando la huida: cuando vió que no habia escape, se preparó á la pelea, y se creció y fué bravo, duro, codicioso y de poder, presenciándose el herradero más espantoso que puede imaginarse.

Seis varas, rasgando el pellejo en una, puso Manuel Calderon, quien cayó una vez de pié y dos tendido, quedando dos *jacos* muertos, uno de ellos herido por el toro anterior; cuatro puyas, una de ellas muy baja; metió Onofre, midiendo el suelo tres veces, y perdiendo en la refriega dos *lombrices*; cuatro varas, rompiendo tres palos y dejando dentro del toro tres pedazos, dos en buen sitio y uno no, Antonio Calderon, y tres buenas del segundo reserva Julio Fernandez: se tocó á banderillas, y el toro todavía acometia desde léjos á los picadores que se le presentaban.

Gallito plantó un buen par cuarteando y Molina otro lo mismo y uno al relance, y Rafael, prévios dos naturales, otros tantos con la derecha y uno por alto, largó un volapié ido, tratando de sacar el estoque con el capote su hermano Juan: el espada intentó descabellarle una vez sin conseguirlo, y el puntillero acertó al segundo golpe.

Castaño, bien armado, voluntario y tardo despues fué el quinto, nombrado *Morito*.

Una vara puso Calderon, y cayó sobre las tablas, quedando desmontado; dos Onofre, quien rodó dos veces;

una sobre las tablas, y quedó sin *rucio*, y dos Antonio Calderon.

Pablo Herraiz clavó un par, y Francisco Sanchez medio, y porque colocó medio no guardó el turno á su compañero, y puso un par á pasa toro al dirigirse el *bicho* á él. Sepa el Sr. Sanchez para otra vez que hay que pedir permiso al compañero para clavar rehiletes, fuera de turno, cuando sólo se pone medio par.

Frascuelo fué desarmado en el primer pase natural, y quedó imposibilitado del brazo izquierdo, descomponiéndosele el aparato que tiene para asegurar el buen éxito de la cura de dicho brazo, y luego con la mano derecha dió once pases, una corta á volapié y en las tablas, á donde habia acudido el toro en defensa, otras dos más lo mismo, no haciendo el *bicho* nada en la segunda y un pinchazo tambien á volapié: se echó el toro, y el puntillero acertó al primer golpe.

Concluida la muerte, salió *Frascuelo* con sus tres banderilleros para marchar á Andujar donde trabaja hoy, y terminada la corrida se uniría tambien á aquellos, el aplaudido Nicolás Varo que torea igualmente.

Ya tarde se presentó en el ruedo, *Cordobés*, sesto y último toro, retinto oscuro, bien armado, de piés y huido. *Chicorro* le capeó con cuatro verónicas regulares y una buena navarra.

El *bcho* parecia que se crecia, pero como era de noche solo tomó una vara de Onofre, á quien derribó y mató un *potro* y otra de Antonio Calderon, se precipitó la lidia tocando á banderillas, plantando Nicolás Varo dos pares, é intentando Julian Sanchez uno que no puso, y luego otro en mal sitio. *Chicorro* con tres pases naturales, cinco con la derecha, cuatro por alto y siete medios pases, aburrió al *bicho* á quien dió una corta, arrancando de léjos, otra en hueso á volapié, otra al aire y una baja á volapié.

En resúmen: La corrida ha sido regular, sobresaliendo el cuarto toro: no tenemos espacio: Lagartijo se movió demasiado en los pasos, y al arrancar: Frascuelo bien en su primero, y nó en el otro por lo del brazo: Chicoro no cuadra ni trastea bien, y parecerá cobarde si toma las tablas sin necesidad: los picadores regulares: de los banderilleros, sobresalieron José Gomez Gallito y Nicolás Varo: la presidencia acertada, excepto en el tercer toro: la direccion del redondel, mala: murieron catorce caballos, siendo aceptable el rervicio: la entrada fué buena.

Décimatercia corrida de toros verificada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 14 de Setiembre de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente Alcalde popular, D. Luis Gonzalez.

Antes que dar un capeo
de verónica ó navarra
á la corrida de ayer,
diremos que en el de Viana
feroz descarrilamiento,
venian en paz y compañía
Angel Pastor, en el toreo
sobresaliente de espadas;
los picadores Feijóo
(Manuel) y Francisco Anaya;
y el banderillero Cosme
Fernandez de cuya taifa
en Benavente quedaron
(de do todos regresaban),
José Feijóo y otros cruos
escapándose por tabla.
Angel Pastor salió herido
en la mismísima cara;
Feijóo lo fué en una pierna
con lesion de mayor talla
que le tiene en la Princesa
(Hospital) rendido en cama.
Los otros solo sacaron
de esta lotería de plagas,
premios *leves*, contusiones
que fué por cierto una ganga.
Viniendo ya á la corrida
de ayer, diremos ex-cátedra
que por buena quedó el público
más contento que unas páscuas.
Y á Fernando Gomez (Gallo)
que los rehiletes clavara
sentado en la silla hacemos
la advertencia cortesana,
de que preparados tenga
los bártulos que hagan falta,
para no perder el tiempo
y faltar á la Ordenanza.

Empezó la corrida á las cuatro de la tarde, habiendo refrescado bastante el tiempo.

En sus puestos los picadores de tanda, Francisco Gutierrez (Chuchí), como más moderno y Francisco Calderon, salió el primer toro de la ganaderia del Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, vecino de Jerez de la Frontera, luciendo divisa celeste y blanca.

Los cinco *bichos* restantes correspondian al mismo ganadero.

Dicho primer toro se llamaba *Finito*, y era negro, algo gachito de cuerna, y aun cuando se presentó abanto, se creció al castigo y fué bravo, codicioso y duro; *Frascuelo* quitó al *bicho* la divisa.

Chuchí puso cinco varas, rodando en una, al quite *Frascuelo* y en otra cayendo dentro del callejon perdiendo un caballo; tres puyas, rasgando el pellejo en una, colocó Calderon, quedando desmontado, y una el primer reserva Julio Fernandez, cayendo sobre las tablas.

Juan Molina metió dos pares de banderillas al cuarteo, y

José Gomez (Gallito), uno muy bueno lo mismo, y Rafael Molina (Lagartijo) encorvándose mucho en los pases, dió dos naturales, tres cambiados, siete medios pases, dos de telon y uno de pecho; una estocada contraria é ida arrancando y una corta á volapié é ida, sacando *Gallito* el estoque con el capote; el puntillero Molina al dar el cachete levantó al toro, y el espada le descabelló al primer intento, siendo por ello aplaudido; llevaba *Lagartijo* traje grana y negro.

El segundo *bicho* conocido por *Perdigon*, era colorado, ojo de perdiz, bien armado, bravo y noble. *Frascuelo* le dió tres verónicas, tres de frente por detrás, terminando estas mal, y luego le galleó bien.

Tres varas colocó *Chuchí*, cayendo una vez sobre las tablas, al quite *Chicorro*, y otra en la arena, en su auxilio *Frascuelo*; pero en la refriega perdió un *arre*; cinco varas buenas puso Calderon, y una y un marronazo, midiendo el suelo una vez, Julio Fernandez, quien fué auxiliado por *Lagartijo*, pero aquel quedó desmontado.

Estéban Argüelles (Almilla) colocó dos pares de banderillas, cayendo á poco un palo de una, pero buenos los pares y al cuarteo, y Francisco Sanchez otros dos, cuarteando tambien. Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje café y plata, dió ocho pases naturales, dos de pecho y otros dos con la derecha, una estocada corta y contraria recibiendo, y una buena á volapié, siendo aplaudido. El puntillero Molina acertó al primer golpe.

El tercer *bicho*, por nombre *Lunares*, era sardo, algo corniabierto y voluntarioso, pero blando. *Chicorro* le dió cinco lances á la verónica.

Dos puyas arrimó *Chuchí* y cayó sobre las tablas, y perdió el *penco*, y seis varas Calderon, sacando herida la *jaca*. Fernando Gomez (Gallito) se dirijió á la barrera, frente á la puerta que se comunica con la enfermería, y allí habló y se iba y volvia y hasta su hermano fué y le dijo que marchase á cumplir su mision, puesto que hacia rato habia hecho la señal el presidente para que pusieran banderillas, y el tiempo transcurria; hizo nueva señal el presidente, y á poco sacaron una silla, en la que se sentó el citado *Gallito*, y clavó un par dando el quiebro, y despues par y medio al cuarteo obteniendo aplausos; pero como ya decimos en otro lugar se hizo pesada la suerte, por el tiempo que se perdió por no querer dar la silla, y todo, en su caso, debe tenerse preparado.

Saluda José Lara (Chicorro) como lo habian hecho sus

compañeros, al presidente, y con doce pases naturales, la mayoría de ellos de muñeca y limpiando el hocico del *bicho*, diez con la derecha, una de pecho, tres de telon y dos cambiados, dió una estocada corta é ida á paso de banderillas, una en hueso á volapié, arrancando de largo, otra lo mismo, y un volapié regular: tocó algo el cabello una vez lo que intentó, y el puntillero acertó al primer golpe: el espada llevaba traje celeste y oro.

Castaño, bien armado, bravo y de poder, fué el cuarto toro que acudia por *Platero*. Se hizo tardo sin dejar llegar.

Cuatro varas buenas colocó *Chuchi*, y rodó una vez, al quite *Frascuelo* y *Lagartijo*, sacando herido el *montante*; dos una de ellas baja, Calderon, quien tambien rodó, en su auxilio *Chicorro*, y dejó dos *potros* muertos, uno de ellos herido por el *bicho* anterior, y una Julio Fernandez, que igualmente midió el suelo, al quite *Frascuelo*, y tuvo herida la *lagartija*.

Dos buenos pares al cuarteo clavó *Gallito* (José) y otros dos Molina, encargándose de la muerte *Lagartijo*, agachándose muchísimo en los pases y al descabellar, lo que le advertimos para que se corrija, y se la dió, despues de un cambio en la cabeza, cuatro pases naturales, nueve con la derecha, diez medios pases y dos cambiados, de una en hueso á volapié, de otra lo mismo, sin que entrara el toro, y de un volapié corto y bueno, descabellando á aquel al segundo golpe; fué aplaudido.

El mejor toto fué el quinto: *Caparrota* tenia de nombre, y era cárdeno oscuro, bragado, ojalao, bien armado, bravo, codicioso, duro, de poder y muy noble.

Chuchi metió seis puyas y fué derribado seis veces, al quite de una *Lagartijo* y *Frascuelo*, y de las otras dos *Lagartijo*, perdiendo el picador dos *erizos*, uno de ellos herido por el toro cuarto: ocho varas colocó Calderon, viniendo al suelo otras tres veces, pero una de ellas cayó sobre las ancas del *bicho*, al quite *Frascuelo*, quedando en la arena el *pegaso*, herido tambien por el toro anterior; cuatro varas colocó Julio, y una el segundo reserva Manuel Calderon. El toro, á pesar del gran agujero que le habian hecho en el morrillo, donde los picadores *mojaban*, no renegó, y á pesar tambien del gran herradero que hubo durante su lidia.

El Sr. Presidente, con objeto de no apurar á *Caparrota* para las suertes de banderillas y muerte, lo cual debe tenerse presente, mandó poner rehiletes, lo que disgustó á mucha parte del público, y le silbaron por ello, clavando Francisco

Sanchez dos medios pares al cuarteo, y uno *Almilla*, y *Frascuelo* con un buen cambio en la cabeza, ocho pases naturales, dos con la derecha, dos de pecho, y uno cambiando, citó y recibió al toro, dando una en hueso, y despues otra baja recibiendo; pero no consumó la suerte, acertando el puntillero al segundo golpe.

El último cornúpeto, *Capuchino* se llamaba y era negro, bien armado, bravo y de poder, pero se hizo tardo.

Dos varas metió *Chuchi* y cayó en la arena, al quite *Almilla*, quedando de infantería; una Calderon y cayó, siendo cogido por la pierna, y rompiéndole el toro con el asta el calzon de ante, en su auxilio *Chicorro*, quedando tambien el picador desmontado; una vara y baja colocó Julio, y rodó como sus compañeros, perdiendo el *montante*, y cuatro, entrando una vez el *bicho* por detrás Manuel Calderon, quien quedó desmontado.

El toro se hizo receloso para las banderillas, y buscó la defensa en las tablas para la muerte. Mariano Anton colocó medio par al cuarteo, y uno lo mismo pero no bueno, y Nicolás Varo medio tambien cuarteando, é intentó otro que no clavó.

Chicorro con cinco naturales, tres con la derecha y uno cambiado, siendo arrollado sin tomar el olivo, lo cual aplaudimos, dió una en hueso á volapié, siendo perseguido en corto y tomando las tablas en defensa, y otra estocada á volapié un poquito ida, no acertando el puntillero hasta el tercer golpe: el redondel estaba lleno de *capitalistas*.

En resúmen: la corrida ha sido buena, sobresaliendo el quinto toro; *Lagartijo* nos gustó mucho más en su segundo *bicho*, al que arrancó derecho; pero en los pases y al descabellar, se encorva en demasía, y como esto es un vicio, se lo criticamos para que se corrija; más eficáz estuvo en los quites, y en la direccion mal. *Frascuelo* hace lo posible por agradar al público y recibe, lo cual agradece la aficion, por más que no todas las veces consume la suerte; muy oportuno en los quites: *Chicorro* debe mejorar el trasteo y arrancar mas de cerca; lo puede hacer y le conviene. El presidente, acertado: nosotros no le criticaremos porque mandase poner banderillas al quinto toro cuando lo hizo, ni criticamos tampoco al público, dadas las condiciones del *bicho*; El presidente ha de tener en cuenta las suertes de banderillas y muerte para no apurar á los toros; los picadores regulares; sobresalieron los banderilleros *Gallito*, José, y *Almilla*; murieron catorce caballos siendo aceptable el servicio; la entrada fué buena.

Décimaquinta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 21 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR TENIENTE ALCALDE POPULAR, D. LÚCAS RODRIGUEZ.

Tarde de mucho calor y azarosa fué la de ayer, en la que vimos un gran toro, el cuarto, que apesar de haber sufrido un puntazo en el anca izquierda por otro *bicho* de la misma ganadería, dió muchísimo juego, y satisfizo completamente á los aficionados.

A las cuatro en punto, y cumplidos los preliminares de estos espectáculos, salió el primer toro, hermano de los cinco restantes, y de la ganadería del Excmo. señor Duque de Veragua, vecino de Madrid, cuyos bichos lucen divisa encarnada y blanca.

Tirao se llamaba dicho primer toro, y era sardo, corniabierto, bravo, codicioso, duro y de mucho poder, pero terminó aburrido en las varas, saltando al callejon de la barrera, frente al tendido núm. 3, y cojiendo á un mozo de caballos, á quien solo le rasgó el pantalon. Tres varas recibió el toro de Julio Fernandez, á quien derribó tres veces, una de ellas sobre las tablas, estando al quite *Lagartijo*, y perdiendo el picador un caballo; dos puyas puso Onofre Alvarez, midiendo el suelo en las dos, al quite de una *Chicorro*, y de la otra, este mismo y *Lagartijo*, quedando en la arena, dos *arres*; una vara colocó el primer reserva Antonio Calderon y quedó desmontado, y otra el segundo reserva José Marqueti, quien rodó; en su auxilio *Lagartijo* y *Chicorro* y sacó herida la cabalgadura.

José Gomez (Gallito) puso un par bastante trasero al cuarteo y otro al relance, y Juan Molina medio al sesgo, y Rafaél Molina (Lagartijo) con cuatro pases naturales, otros tanto con la derecha, cinco por alto, dos cambiados, uno de pecho y dos medios pases, dió una magnífica estocada arrancando, siendo perseguido en corto pero sin tomar el olivo y estando fresco, al quite su hermano Juan.

El espada que vestia traje morado y oro, fué aplaudido y obsequiado con cigarros y sombreros.

El toro se cebó varias veces con los caballos muertos, y no hubo un capote que lo sacase, á ciencia y paciencia del presidente, que no sabe ó no ve, y del jefe del redon-

del, que no debe llamarse tal cuando permiten estos abusos que destroncan y perjudican á los *bichos*.

Negro bragado, bien armado, y blando, fué el segundo toro, conocido por *Cardillero*, el que se creció y despues buscó las tablas.

Dos varas colocó Julio y cayó sobre los cuernos del *bicho*, sufriendo un varetazo en el brazo izquierdo, que no le impedia trabajar, y por lo que el facultativo de guardia no dió parte, pero al picador le convino quedarse, y el presidente, principalmente, que veia que el picador no salia ni le llevaban parte facultativo, no se cuidó de saber lo que ocurria, ni el jefe del redondel trató de averiguarlo tampoco. ¡Qué tiempos! El picador perdió un potro.

Cinco buenas varas puso Onofre, y una Marqueti, perdiendo el *arre*, herido por el toro anterior.

Mariano Anton clavó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos bastante bueno, y Fernando Gomez (Gallito chico), dos pares y medio cuarteando.

José Lara (Chicorro) con traje morado y plata, dió cinco pases naturales, uno de pecho y otro preparado, dos con la derecha, dos cambiados y uno por alto, y una estocada corta recibiendo é ida por no consumarla, y un volapié un poquito ido, acertando el puntillero Francisco Molina al primer golpe.

El tercer toro acudia por *Perdiguero*, y era negro bragado, bien armado y bravo, defendiéndose luego en los tercios.

Una vara puso Calderon, Antonio, y quedó de infantería, y luego que salió anduvo flojo y el público le silbó: verdad es que no debia trabajar porque Julio Fernandez estaba en disposicion de hacerlo; y cinco muy buenas puyas, Onofre, quedando de infantería.

Nicolás Baro colocó dos pares al cuarteo, siendo cogido en el primero y sacando solamente roto el chaleco por el costado derecho, colgándole un pedazo, é Isidro Rico (Culebra) un par cuarteando tambien; y *Lagartijo* aburrió á *Perdiguero* con tanto pase, puesto que le dió quince naturales, seis con la derecha, tres por alto, uno preparado de pecho y dos cambiados, y lo mató de una corta é ida á volapié y un volapié un poquito bajo. Hubo algunos aplausos y cigarros.

El sobresaliente y noble toro cuarto tenia por nombre *Cometo*, y era berrendo en negro, botinero, capirote, bien armado, bravo, codicioso y con recargue, de gran poder

y duro. Antonio Calderon puso seis buenas varas, y cayó tres veces, estando al quite de la primera *Lagartijo* y *Chicorro*, de la segunda en que estuvo expuesto, *Chicorro* y banderilleros, coleando al toro *Lagartijo* y de la tercera, este mismo: el picador perdió dos caballos; cinco puyas metió Onofre, quien rodó tambien tres veces, al quite de una *Chicorro* y coleando *Lagartijo*: este picador dejó clavada la vara en buen sitio y se rompió en defensa quedando un pedazo de palo dentro del morrillo: vimos en la arena dos pedazos, y Marqueti puso siete varas, midiendo el suelo cinco veces, destrozándose la muñeca izquierda, pero montó, sin embargo, y trabajó; en su auxilio los dos espadas, y quedando de infantería: el toro acometió á Onofre recargándole, despues que se rompió el palo, y quería más pelea.

Lagartijo trató de sacar el pedazo de vara y no lo consiguió y se banderilleó al *bicho*, colocándole (Gallito) José dos pares, uno de ellos bajo, y Molina uno bueno, y se abrieron las puertas de la barrera para que entrase *Conelo* y sacarle dicho pedazo de palo, pero aquel no tuvo por conveniente entrar y Juan Molina sacó con limpieza el referido pedazo, siendo por ello aplaudido.

Chicorro mareó al *bicho* con tanto pase, y estuvo pesado en la muerte, criticándoselo el público: dió doce pases naturales, diez con la derecha, uno preparado de pecho y dos cambiados, una en hueso arrancando, otra lo mismo recibiendo sin consumarla, y una buena á volapié, acertando el puntillero al primer golpe.

Cabrito se llamaba el quinto, y los picadores no estaban en su puesto oportunamente, por lo que fueron silbados: sin duda habria polémica en el corral para que saliese Julio, y á todo esto el presidente y el jefe del redondel impasibles.

El referido quinto toro, era negro, bragado, bien armado y se hizo tardo; pronunciándose otra vez Antonio Calderon, y largándole algunas *puyas* el público.

Dicho picador puso tres varas, y dos Onofre, rodando en una sobre las tablas y en otra sobre la arena, al quite *Lagartijo* y *Chicorro* y perdiendo un *arre*, saliendo tambien el tercer reserva Manuel Calderon.

Anton colocó dos pares y uno y medio *Gallito* chico, todo al cuarteo, y *Lagartijo* con demasiados pases, pero sin encorvarse, dió trece naturales, cinco con la derecha, dos medios pases y uno cambiado, una en hueso

arrancando, siendo perseguido, un volapié corto y bueno y otro mejor; fué aplaudido: el puntillero acertó á la 1.ª.

Fernando Gomez (Gallito chico) hincado de rodillas dió un buen quiebro con el capote, y fué aplaudido.

El último *bicho* por apodo *Cojito*, era jabonero, cornípaso y cornicorto, bravo, codicioso y de poder y muy noble.

Cuatro varas puso Antonio Calderon y cayó dos veces, una de ellas sobre las tablas, pegando contra la cabeza, y otra en la arena, al quite *Lagartijo*, siendo conducido á la enfermería: este picador sacó herido el *potro*, que montó su hermano Manuel; una vara, levantándose el caballo, metió Onofre, quien se marchó y no volvió á salir: el picador tuvo herida la jaca; tres puyas metió Manuel Calderon y cayó en una, al quite *Lagartijo* y *Chicorro*, y perdió el montante, herido su hermano Antonio, y otra vara puesta á excitacion del primer espada y del público, el cuarto reserva Gregorio Jordan, quien rodó sobre las tablas, y tuvo herida la *lombriz*.

Culebra plantó dos pares y Nicolás uno al cuarteo; el toro al querer saltar por encima de la puerta de arrastradero, metió la mano derecha por entre la union de las dos medias puertas que tuvieron que abrirse para dejar libre al prisionero, el que no se resintió por eso.

Chicorro con nueve pases naturales, dos con la derecha y otros dos por alto, era ya de noche, y siendo desarmado una vez, dió una en hueso á volapié, otra lo mismo y otra delantera, siendo arrollado y tomando el olivo sin necesidad, acertando el puntillero al primer golpe.

En resúmen: la corrida ha sido buena, sobresaliendo el cuarto toro en primer término, luego el sesto y despues el primero. *Lagartijo* nos gustó extraordinariamente en su primer toro; estuvo bien en su tercero y no tanto en su segundo, debiendo decir con satisfaccion que no se encorbó; muy bien en los quites y mal en la direccion del redondel. Chicorro debe seguir recibiendo, pero mejorando esta suerte y dando salida al toro por medio del quiebro de muleta, sin mover los pies y no tomando la barrera sino en casos graves: estuvo tambien eficaz en los quites de los picadores; la presidencia acertada á veces; los banderilleros regulares, de los picadores el mejor, castigando Onofre, sin perjuicio de lo que decimos; murieron 15 caballos: hubo dos heridos; la entrada buena.

En la corrida anterior se puso décimatercia á la cabeza de la descripcion, debiendo ser décimacuarta.

Décimasesta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 28 de Setiembre de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente Alcalde popular D. Juan Barrilero.

Una sorpresa agradable tuvieron los aficionados en la corrida de ayer; por más que se hicieran ilusiones sobre el éxito de la funcion, la realidad superó á aquellas, y presenciamos con gusto la animacion que hay, cuando los toros pegan, ¡lástima que no pudieran lidiarse los dos últimos *bichos* por ser ya de noche!

A las tres y media en punto se hizo el despejo por los alguaciles, y á seguida cruzaron el redondel las cuadrillas para saludar al Presidente, verificado lo cual, y cambiados los capotes de lujo por los de la pelea, salió el primer toro, de nombre *Naranjo*, y de la ganadería de don Vicente Martinez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa morada.

Era el *bicho* colorado, bien armado, bravo, duro, de gran poder y de libras.

Tres varas puso Francisco Calderon, rodando en las tres, pero en una de pié, al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*, en dos, y en otra sólo *Frascuelo*, perdiendo el picador dos arres; cuatro varas, una de ellas baja, y en otra ojaló el pellejo del *bicho* con el palo; colocó Julio Fernandez, midiendo el suelo dos veces, y dejando en él dos potros; dos puyas metió el primer reserva, Onofre Alvarez, cayendo una vez, al quite *Frascuelo*, y sacando herida la *anea*, y una vara el segundo reserva, Antonio Calderon, rodando tambien, en su auxilio *Lagartijo*.

Juan Molina, tras de dos salidas en falso, colocó un buen par al cuarteo y otro al sesgo, y José Gomez (Gallito) otro par bueno y cuarteando.

Rafael Molina (Lagartijo) con trage verde y oro, dió tres pases naturales, doce con la derecha uno por alto y otro cambiado y tres limpiando el hocico del *bicho*, una corta é ida sin prepararse á volapié, otra en direccion de atravesar por echarse fuera, contraria y delantera y otra corta á toro parado. Se echó el *bicho*, y el puntillero Molina acertó al segundo golpe.

Estanquero era el nombre del segundo toro y corres-

pondia á D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, vecino de Sevilla, luciendo sus toros divisa celeste y rosa: era berrendo en negro, botinero, capirote bien armado y voluntarioso, desarmaba en varas y banderillas y terminó por querer marcharse intentando saltar la barrera.

Un marronazo y cinco varas puso Calderon (Francisco) cayendo una vez de pié, y perdiendo dos *montantes*, dos puyas colocó Julio, y rodó en una, al quite Chicorro, dejando en la arena una *lagartija*, y una vara puso Onofre.

Despues de una salida en falso, colocó Pablo Herraiz un par al cuarteo, y Estéban Argüelles (Armilla) par y medio lo mismo, y Salvador Sanchez (Frascuelo) vestido de carmesí y plata, dió dos pases naturales, uno con la derecha y otro cambiado, y una estocada buena arrancando, acertando el puntillero al primer golpe: hubo aplausos y cigarros.

Por *Boticario* acudia el tercer *bicho*, y era de D. Cándido Lara, antes de D. Pedro Varela, vecinos ambos de Madrid, luciendo el toro divisa morada y amarilla: era castaño oscuro, corniabierto, con una cornada cerca del codillo derecho, fué tardo y no dejaba llegar, pero cuando entró, pegó.

Fernando Gomez (Gallito Chico) clavó dos pares de rehiletes al cuarteo, y Mariano Anton uno lo mismo, y José Lara (Chicorro) con trage verde y oro, dió cuatro pases naturales, tres con la derecha, tres por alto y dos de muñeca y mató al *bicho* de una corta é ida á volapié y de una baja lo mismo: se echó el *bicho* y el puntillero acertó al tercer golpe, hubo silbidos.

Cuarto, de D. Eulogio Narbon, antes de D. Elias Gomez vecino de Colmenar Viejo, con divisa turquí y blanca. Por *Brujo* se conocia, y era retinto oscuro, bien armado, y se presentó abanto, pero se creció al castigo y fué bravo, codicioso, de poder duro y con recargue.

Francisco Calderon pusó cuatro varas y cayó dos veces, al quite *Frascuelo*, dejando en la arena dos *arres*. Julio metió tres varas y rodó otras dos veces, una sobre las tablas perdiendo dos *montantes* y estando al quite los tres espadas, y Juan Molina; cuatro puyas colocó Onofre, viéndose expuesto en dos, al quite *Frascuelo* y coleando al toro *Lagartijo* en una, y en otra fué auxiliado por *Lagartijo y Frascuelo* coleando *Chicorro*: el picador perdió tambien dos cuadrúpedos, y una vara colocó Antonio Calderon, y quedó de infantería: habia en el redondel siete *aneas* muertas.

(*Gallito*) José clavó par y medio al cuarteo, y Molina dos lo mismo, uno de ellos, bueno.

Lagartijo con cuatro pases naturales, cinco con la derecha y dos medios pases, dió una corta á paso de banderillas, y otra algo baja á volapié, arrancando de lejos.

Negro azabache, bien armado, voluntario y blando, fué el quinto toro, de nombre *Cuquito*, de la ganadería de don José Bermudez Reina, vecino de Sevilla, con divisa blanca y oro; el *bicho* se creció algo al castigo: para los cuatro toros últimos estaban de tanda Francisco Gutierrez (*Chuchi*) y Manuel Calderon.

El Chuchi puso tres varas, metiendo en una dentro del morrillo, más de una tercia de palo, quedando desmontado; Manuel Calderon, metió tres, rodando una vez al quite *Frascuelo*, y perdiendo el *troton* y Antonio Calderon puso una puya.

Francisco Sanchez clavó dos pares al cuarteo, uno de ellos nada bueno, é intentó poner otro, pero el bicho no entró, y Pablo Herraiz puso uno bueno, y *Frascuelo* con cinco naturales, doce con la derecha, dos de pecho y uno cambiado, arrancó y el toro no entró; dió despues una corta á volapié, otra lo mismo y buena, otra en hueso á toro parado, y lo descabelló á la primera vez de intentarlo, siendo el espada aplaudido y obsequiado con una petaca que le arrojaron desde un palco.

Cigüeño se llamaba el sesto, de D. Feliz Gomez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa turquí y blanca: era castaño oscuro, bien armado, voluntario y blando: la lidia empezó á precipitarse, porque se hacia tarde.

Chicorro dió cinco lances á la verónica, concluyendo por quedar sin el capote.

Una vara puso el Chuchi, y dos, una de ellas baja, Manuel Calderon.

Mariano Anton colocó par y medio de banderillas al cuarteo, el par bueno, y Nicolas Varo un escelente par al relance, y *Chicorro* con seis pases naturales, cinco con la derecha, tres por alto y dos de muñeca, dió una en hueso á paso de banderillas y baja, otra corta y delantera y otra mejor, arrancando de lejos: el espada descabelló al primer intento, siendo aplaudido por esto.

El sétimo *bicho*, de nombre *Galleguito*, era de Doña Dolores Monge, viuda de Moruve, vecina de los Palacios (Sevilla), y ostentaba divisa negra y encarnada.

Era el toro negro azabache, bien armado, bravo y de po-

der: la noche venia á pasos agigantados, y no pudieron lidiarse los dos toros últimos, ni el sesto

Chuchi puso dos buenas varas, y cayó una vez, al quite *Frascuelo,* sacando herido el *penco*, y tres haciendo un desgarron Manuel Calderon, quien tambien rodó y se vió expuesto, al quite los tres espadas; el picador sacó herida la *anea.*

Molina colocó dos pares de rehiletes y otros dos el Gallo, todos al cuarteo, y *Lagartijo* con dos pases naturales, otros tantos con la derecha, uno de pecho y dos por alto, dió una escelente estocada arrancando, siendo aplaudido y obsequiado con sombreros y cigarros. El puntillero acertó al segundo golpe.

El último toro, acudia por *Morito*, y era de D. Francisco Bernar, vecino de Tarifa, luciendo el *bicho* divisa lila: era negro azabache, bien armado, y queria pelea.

Una vara puso Chuchí y cayó de pié, al quite *Lagartijo*, y murió el *potro* herido por el *bicho* anterior, y dos puyas colocó Manuel Calderon, dando un porrazo, en su auxilio *Frascuelo*, y quedando muerta la *lombriz* herida por el toro sétimo.

Armilla, tras de una salida falsa, puso un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Francisco Sanchez uno bueno cuarteando, y *Frascuelo* mató á *Morito* despues de cuatro pases naturales, tres con la derecha y dos por alto, de tres ó cuatro entre pinchazos y revuelos, pues ya no se veia.

En resúmen: la corrida ha sido buena, sobresaliendo el cuarto y primer toros: *Lagartijo* ha estado mal en su primero y segundo, al que arrancó de trampita ó sea sin que le viese en algunas de las veces que lo hizo; muy bien en su tercero, y eficáz y oportuno en los quites á los picadores; en la direccion, mal. *Frascuelo* sobresalió en su primer toro, no estuvo mal en su segundo, y no le podemos juzgar en su tercero, porque no le vimos, en los quites oportunísimo: *Chicorro* no mejora los pases y arranca de lejos: parece que no quiere utilizar sus facultades.

Los picadores, esceptuando alguno que otro puyazo bajo, han trabajado bien: recomendamos á todos, que entren derechos y saquen el palo que corresponda, segun las condiciones de los *bichos*: los banderilleros bien, sobresaliendo *Gallito*, José Molina, Nicolás Pablo en un toro y Mariano: la presidencia acertada: murieron veinte caballos, siendo bueno el servicio: la entrada casi un lleno.

Décimasétima corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 5 de Octubre de 1873.

Presidencia del Sr. Teniente Alcalde popular D. Antonio Peralto.

Ayer leimos con sentimiento un anuncio, que la Empresa de la Plaza de Toros fijó debajo de los programas de las corridas, el que decia: que segun certificacion del facultativo, Dr. D. Antonio Alcaide de la Peña, recibido por dicha Empresa en la noche del sábado 4, el espada Rafael Molina (*Lagartijo*), se halla padeciendo una violenta fiebre, al parecer, de carácter gástrico, por cuyo motivo no puede trabajar en la corrida 17.ª, en la cual estoquearian *Frascuelo* y *Chicorro*, estando de sobresaliente de espadas Victoriano Recatero (el Regaterillo).

Seis minutos antes de las cuatro, hizo la señal el Señor Presidente, y á seguida tuvo lugar el despejo y paseo de las cuadrillas, las que saludaron á la autoridad, colocándose en sus puestos los picadores de tanda, Francisco Gutierrez (*Chuchi*) y Manuel Calderon.

La tarde era hermosísima, y la gente jóven que asistia al espectáculo estaba de buen humor, como se demostró en el tendido núm. 5 donde hubo una guasa de órdago, y el presidente tomó parte en ella indebidamente, segun luego diremos.

Se jugaron seis toros de la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, cuyos *bichos* lucen divisa morada y blanca.

El primero, de nombre *Tordo*, era negro bragado cornidelantero y bravo.

Chuchi puso tres varas, rompiendo un palo, y haciendo un atroz agujero al *bicho*, por el que arrojaba mucha sangre: el picador rodó dos veces, una con exposicion, al quite *Frascuelo*, y en la otra fué auxiliado por Chicorro, pero quedó desmontado, y dos puyas colocó Manuel Calderon, sacando herido el *penco*.

El toro, que remataba bien, se destrozó el piton derecho, especialmente, dividiéndoselo en cuatro pedazos, ó sea en cuatro astillas, y se descobilló del izquierdo.

José Gomez (Gallito) clavó un par al cuarteo y medio al sesgo, y Juan Molina otro par cuarteando, y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje celeste y negro, y prévios cinco pases naturales, seis con la derecha y uno cambiado, mató á *Tordo* de una en hueso y bien señalada á volapié, y de otra buena lo mismo, teniendo á su espada el diestro las tablas: el puntillero Molina acertó al primer golpe.

Jardinero salió en segundo lugar, y era berrendo en negro, liston, bien armado, voluntario y blando. Cuatro varas metió Chuchi y otras cuatro Calderon, el que vino al suelo, al quite Francisco Sanchez; pero no ocurrió nada de particular.

Pablo Herraiz colocó un par al cuarteo y otro al sesgo, y Estéban Argüelles (Armilla) otro par cuarteando, y José Lara (Chicorro) vestido de verde y negro, aburrió al toro y al público, y el presidente debió mandar sacar la media luna, y no mandar recado á la pareja que se hallaba en la grada octava, para que no estuviesen tan reunidos, segun se dijo.

Chicorro, despues de doce pases naturales, nueve con la derecha, tres de muñeca, cuatro limpiando el hocico del toro, tres de telon, dos cambiados y cuatro medios pases, dió una estocada en hueso y á paso de banderillas, tomando el olivo sin necesidad, otra en hueso á volapié tambien, y no tomó el olivo, á pesar de ser arrollado, como en la estocada primera, otra en hueso y á paso de banderillas, encaramándose al olivo sin necesidad, otra lo mismo, una corta á volapié, otra baja en hueso y un volapié bueno: el puntillero acertó al primer golpe: el espada fué silbado, y se pidió con insistencia por el público la salida de la media luna.

Por *General* acudia el tercer cornupeto, y era retinto; gachito, bravo y no renegó: un marronazo y dos puyas, una de ellas baja, puso Chuchi, que quedó desmontado, tres varas Manuel Calderon, sufriendo un porrazo, al quite *Chicorro*, y una vara, rompiendo el palo, el primer reserva Julio Fernandez.

Mariano Anton plantó dos pares de banderillas, uno de de ellos muy bueno, y Fernando Gomez (Gallito chico) otro par excelente, todo al cuarteo.

Frascuelo, con tres pases naturales y un buen cambio, citó y recibió al toro, dándole una muy buena estocada, sacando el *bicho* en el piton derecho algunos alamares de la manga derecha de la chaquetilla. *Frascuelo* además descabelló al toro al primer intento, siendo calurosamente aplaudido y obsequiado con cigarros y *colmenas*.

El mejor toro fué el cuarto, y se conocia por *Tesorero*: negro, bien armado, de poder y bravo; se mamó cinco varas del Chuchi, á quien derribó dos veces, estando al quite de una Juan Molina, y de la otra *Frascuelo* y Armilla; pero el picador perdió dos *arres*; tres varas tomó de Calderon, midiendo el suelo dos veces, al quite *Chicorro* y dejando en la arena la *lombriz* herida por el toro anterior, y dos puyas puso Julio Fernandez, rodando en una y sacando herida la *anea*.

Molina plantó par y medio al cuarteo, y Gallito, José, un par lo mismo, y *Chicorro* con dos pases naturales, uno con la derecha y dos por alto, siendo desarmado una vez, dió una estocada algo corta y baja: el puntillero acertó al segundo golpe.

Cantinero se llamaba el quinto *bicho*: castaño oscuro, bragado, bien armado y voluntarioso; recibió del *Chuchi* un marronazo y cinco varas, dejando en la arena su *trolon*; otras cinco puyas tomó de Calderon, á quien derribó una vez; en su auxilio *Frascuelo*, sacando herida el picador la *anea*, y dos puyas puso Julio, cayendo una vez sobre las tablas.

(Armilla) plantó dos pares de rehiletes, uno de ellos excelente, y Victoriano Recatero (Regaterillo) otro muy bien de frente, y *Frascuelo*, con dos naturales y uno cambiado, citó y recibió á *Cantinero*, dándole una magnífica estocada, que le valió al matador, cigarros, aplausos y sombreros.

Durante la lidia de este toro observaron los concurrentes al tendido núm. 5, que en el tabloncillo de la grada 8.ª, habia una *jembra* con vestido de lunares acompañada de un *jembro*, los cuales platicaban con algun calor, y no hacian mucho caso de la corrida, en lo cual estaban en su derecho; pero como los guasones del 5 de todo sacan partido, empezaron á gritar y á llamar la atencion del público con bromas más ó ménos picantes, y llegó á tal extremo la algazara que armaron, que dicen que el señor presidente mandó preguntar á dicho tendido la causa de la bronca, y que enterado de ella, dispuso que una pareja

de órden público fuese á hacer una advertencia á los enamorados.

Si esto ha sucedido tal como nos lo dicen, reprobamos altamente la conducta del señor presidente Peralto, que rebaja hasta ese extremo el prestigio de la autoridad.

Salió el último toro, de nombre *Remendero*; berrendo en colorado, bien armado, voluntario y de piés; tomó con coraje cuatro varas de Chuchí, á quien hirió el *penco*, y otras cuatro de Calderon, que rodó una vez, en su auxilio *Frascuelo*, quedando en la arena el *troton*, herido por el quinto *bicho*.

Nicolás Varo colocó dos buenos pares de banderillas al cuarteo. Fernando Gomez (Gallito chico) uno lo mimó tras de una salida falsa, y pedido por el público que matase (Regaterillo), Chicorro, prévio permiso del señor presidente cedió la muerte á Victoriano, que vestia traje azul y negro; y con nueve pases naturales, ocho con la derecha y uno cambiado, dió una corta á volapié y delantera, y otra lo mismo y ménos delantera, acertando el puntillero al segundo golpe.

En resúmen: la corrida ha sido regular, sobresaliendo el cuarto toro; pero debemos advertir al presidente y á la empresa, que hace algunas funciones que se advierten grandes agujeros hechos por las puyas, los que destrozan á los *bichos*.

Frascuelo estuvo ayer acertadísimo, y recibió dos de sus toros, sin mover los piés; pero conviene que pronuncie más el quiebro de muleta por el costado derecho para la salida del toro, á fin de evitar un percance: oportuno en los quites y regular en la direccion de la plaza: los aplausos que recibió así como los cigarros y las *canoas* que le arrojaron, prueban las simpatías de este matador, y el premio merecido á la mejor de la suerte de matar.

Chicorro, al contrario de *Frascuelo*, decae visiblemente, y baila en los malos pases que dá, y arranca desde lejos; no ha querido aplicarse, y para él hará, que no trabajará en Madrid.

Los picadores cumplieron, lo mismo que los banderilleros, sobresaliendo en estos Armilla, Gallito mayor y menor, Mariano, Regaterillo y Nicolás.

La presidencia acertada, escepto en lo que dejamos hecho mérito: murieron siete caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio: la entrada fué algo floja.

Décimaoctava corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 12 de Octubre de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde popular D. Fernando, Ocon.

Con una tarde hermosísima y un lleno casi completo, se verificó ayer la penúltima corrida de la segunda temporada. A las tres y media en punto hizo el señor presidente la señal de despejo, llevóse este á cabo y apareció la cuadrilla á cuyo frente marchaban los tres espadas escriturados, acompañados de sus respectivas cuadrillas. Con todas las formalidades de costumbre, y en sus puestos los picadores de tanda Antonio Calderon y Domingo Granda, el Francés, se hizo cargo de la llave el *Buñolero*, quien, montera en mano y con marcial continente, se adelantó á descorrer los cerrojos del chiquero. Abrióse éste al son de los acatarrados clarines, y pisó el suelo el primer toro de la corrida.

Desertor era su nombre, y lucia en las péndolas los colores verde y negro, distintivo perteneciente á la ganadería de D. Antonio Miura, vecino de Sevilla. Negro como la mora, de libras y bien armado, *Desertor*, se mantuvo al principio de la pelea bravo y de algun poder, terminando tardo al partir. Dos puyazos recibió de Antonio Calderon, que dejó la garrocha rota y clavado el extremo en el morrillo, con pérdida de un jamelgo, y sufriendo en el pecho un golpe con el palo; Granda mojó tres veces con dos tremendas caidas, al quite de la primera Lagartijo y Frascuelo, y al de la segunda Frascuelo, dejando en la arena un tronco de aleluyas, y el primer reserva Francisco Calderon sacó herida su lombriz, á costa de un garrochazo. Juan Molina dejó en el morrillo dos buenos pares al cuarteo y otros dos muy buenos José Gomez, *Gallito*; ambos banderilleros fueron aplaudidos.

Rafael Molina, *Lagartijo*, con traje grana, y cordonadura negra, llegó á jurisdiccion armado de todas armas, y pre-

vios cinco cambiados, siete por alto y dos con la derecha bastante medianos todos, se dejó caer en el morrillo con un gran volapié hasta la mano. Aplausos, chisteras y cigarros.

El segundo bicho pertenecia á la vacada de D. Cárlos Lopez Navarro, vecino de Colmenar Viejo y llevaba (el bicho, no D. Cárlos) divisa encarnada y amarilla. *Gurriato* de nombre, negro, pequeño y no mal encornado, salió abanto y fué blando al castigo. Dos varas al paso recibió de los de tanda, de los cuales Antonio Calderon, que sacó herido el troton, hizo un buen agujero en el morrillo del toro, donde mojó cinco veces y otras tantas Domingo Granda. Francisco Sanchez clavó par y medio de rehiletes al cuarteo y uno bueno del mismo modo Pablo Herraiz. Salvador Sanchez, *Frascuelo*, vestido de carmesí y plata trasteó |á *Gurriato* con dos naturales, dos cambiados y dos por alto que precedieron á un pinchazo en hueso recibiendo y una magnífica estocada, recibiendo tambien, que hizo morder el polvo al cornúpeto. Ovacion completa y muy merecida.

Por *Perdigon* acudia el tercero, de Miura; colorado, bragao, ojo de perdiz, corniabierto y de libras, mostró mucha voluntad, pero muy poco poder. Francisco Calderon salió á reemplazar á su hermano Antonio que se retiró á la enfermería y de la que no volvió á salir á pesar de haberse negado los facultativos de guardia á dar el parte, si bien se resintió con el golpe de la vara de una lesion que sufre hace tiempo en el pecho. Cinco puyazos, uno de ellos detrás de la oreja, plantó el susodicho Calderon (Francisco), y cuatro garrochazos Domingo Granda, que se lanzó á nadar en las tablas y sacó herido el rocin. Fernando Gomez (*Gallito chico*) se deslució con dos malos pares al cuarteo, y Mariano Anton salió del paso con uno regular, despues del cual, José Lara *Chicorro*, ataviado de azul y oro, puso al toro de oro y azul. Nada ménos que quince naturales, tres cambiados, dos de telon y *diez y seis* con la derecha precedieron á un pinchazo aguantando, una baja á paso de banderillas y una buena algo contraria.

El público no aplaudió; hizo muy bien.

Bolichero llevaba en su fé de bautismo el cuarto toro de Lopez Navarro. Negro, no de muchas libras y bien armado, fué voluntario pero blando y sin corage; saltó dos veces al callejon de la barrera, una vez frente al tendido 15 y otra frente al 12. Lagartijo paró los pies al bicho con

cuatro verónicas, prévias las cuales se arrimó *Bolichero* á la caballería. Tres veces mojó Granda, nadando en una y cayendo en otra con pérdida de un jaco, cuatro puyas, una de ellas baja, clavó Calderon y una el Chuchi segundo reserva, y que sacó herida la flauta. El *Gallito* y Juan Molina fueron aplaudidos por dos muy buenos pares cuarteando que clavó el primero y uno muy bueno el segundo. Cuando Lagartijo se acercó á dar muerte al toro, hallábase este huido y buscando salida. En vez de cortársela, arrimándose, *Lagartijo* verificó una faena que no queremos calificar y que dió por resultado lo siguiente: seis naturales, cuatro con la derecha, ocho medios pases, media estocada en su sitio, otra mala y sin prepararse á paso de banderillas, una delantera arrancando muy largo, una ida y atravesada, cuatro intentos de descabello, de los cuales uno fué de piston y por detrás, y finalmente un ignominioso pinchazo bajo.

Hubo silbidos, peticion de media luna y ¡aplausos! por los muchos inteligentes de pega que en la plaza de Madrid abundan como en todas partes. Lagartijo marchó á la enfermería á preguntar á Antonio Calderon si podia marchar con él á Zaragoza, y como le contestase que no por hallarse mal, dispuso que fuese el Chuchi, tomando el espada un vaso de agua con azucarillo, que le dió el inteligente conserje, Mirete.

Berrendo en negro, capirote, botinero, de libras y buena romana, bravo y de algun poder fué el quinto toro de Miura, llamado *Jocinero*. Domingo Granda fué aplaudido con entusiasmo y puso cinco buenas varas con cuatro caidas por todo lo alto, cuatro Calderon, que perdió tres rocinantes y tres buenas Chuchi, que quedó de infantería, y fué aplaudido. Pablo dejó un par bueno al cuarteo y medio al sesgo, y Francisco Sanchez se mamó una morrocotuda silba por dos medios pases detestables al sesgo. Salvador mandó al desolladero á la res, con una soberana á volapié en la misma cruz, despues de dos naturales, dos cambiados, seis por alto y cuatro con la derecha.

Aplausos, sombreros y cigarros.

Cerró plaza *Finito*, de Lopez Navarro, negro, chiquitin y bien armado; salió abanto, huido y brincando como una liebre, pero se creció al castigo, aunque sin cabeza. Dos varas con pérdida de un *babieca*, clavó Granda, cuatro *Calderon* y tres *Chuchi* sin consecuencias.

Mariano dejó en el morrillo dos pares regulares al cuar-

teo, y Nicolás Baro uno bueno de sobaquillo, despues de una salida falsa. Chicorro, que se conoce tenia prisa por terminar, pasó á *Finito* con tres naturales, uno cambiado, dos de telon y tres con la derecha que precedieron á un mete y saca por todo lo bajo. El toro cayó bastante tiempo despues de haberse retirado el espada.

Resúmen. La corrida ha sido mediana; sobresaliendo el primero y quinto toro, ambos de Miura. *Lagartijo* que estaba bastante desmejorado, muy bien en su primer toro; detestable, infernal, en su segundo. ¡Frascuelo admirable en los dos y bregando como él solo sabe hacerlo. Chicorro, va de mal en peor. De los picadores, el *Francés.* De los banderilleros, el *Gallito* y Juan Molina. Servicio de caballos, malo: murieron nueve y salió uno herido. La presidencia, acertada.

Décimanovena corrida de abono verificada en la plaza de toros de Madrid el 19 de Octubre de 1873.

Presidencia del teniente alcalde popular D. Segundo Mugarza.

Con una tarde fresquita
y una entrada medianeja,
corriéronse ayer seis bichos
de Aleas y de Concha-Sierra.
Se arrastraron pocas gaitas
y hubo costaladas regias,
probándonos Caldreon
que es jembro de gutapercha.
En el callejon del doce,
dos gallos (pero con piernas),
se gallearon á trompis.
De las seis presuntas fieras,
fueron las cinco tan mansas
como bueyes de carreta.
Los espadas sostuvieron
muy ternes la competencia
de hacerlo á mal en peor;
y con respecto á la Empresa
que empezó envidando el resto
conste y sírvale de enmienda
que apunta ya de *flogiminis*
en la taurina ruleta.
Y sonsoniche de versos,
que duro como una *peña*
se prepara un mozo cruo
á describir esta fiesta
no en música..... celestial,
sino en prosa muy torera.

No parece sino que la empresa tiene firmado un contrato con el padre de los astros, contrato en virtud del cual el rubicundo Febo se compromete á mostrar todas sus galas durante las tardes de corrida. Nada de nuevo sabrán, pues, nuestros lectores cuando les digamos que la funcion taurina de ayer se verificó en medio de una temperatura hermosísima y con mucha animacion.

Si el ganado y los lidiadores hubieran correspondido á aquellas dos agradables circunstancias, seguro es que la corrida de ayer hubiera formado época en los anales cornudos, dispensen Vds. la palabra. Pero no sucedió así, ni mucho menos, conforme podrá ver el curioso lector que tenga paciencia para echarse al coleto la siguiente mal pergeñada descripcion:

A la hora en punto, despues de todas las formalidades prevenidas por la ley y colocados en sus puestos los pi-

cadores de tanda Francisco Calderon y Onofre Alvarez, se abrió la puerta del *pesebre* y asomó el morro.

Rebollo, de la ganadería de D. Manuel García Puente Lopez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y caña. El animalito era retinto, de libras y bien armado, pero salió huido y fué blando y sin corage, terminando por volver la geta. Lagartijo intentó en vano pararle los piés con cinco verónicas, despues de las cuales y escurriendo siempre el bulto, tomó el bicho cuatro varas de Calderon y otras tanta de Onofre que perdió el langostin que montaba. José Gomez, *Gallito*, dejó un par al cuarteo y cayo en tierra por haberle el toro cortado el terreno, pero sin novedad, vengándose despues el chico clavando otro par á la atmósfera y uno bueno cuarteando, lo mismo que su compañero Juan Molina que dejó uno bueno en el morrillo. Rafael Molina, *Lagartijo*, ataviado de verde y oro, se las hubo con un buey huido que buscaba salida á todo trance. Nada menos que catorce naturales, diez con la derecha, cinco por alto y cuatro cambiados empleó Rafael para endilgar al bicho una en hueso á volapié y un ignominioso bajon á paso de banderillas. Hubo silbidos y algunos aplausos (!) El puntillero acertó á la tercera.

El segundo toro perteneció á la vacada de D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, vecino de Sevilla, con divisa celeste y rosa. Llamábase *Granadero*, pero dió pruebas de serlo de paz. Cárdeno bragao, grandon, de libras y cornicorto, fué blando y enseñó muy pronto el cuarto trasero á los caballos. Cuatro puyazos recibió de Calderon y otros tantos de Onofre, que por casualidad dejó tendida en tierra su acémila. Estéban Argüelles. Armilla, clavó dos buenos pares al cuarteo, y Victoriano Alcon, el *Cabo*, uno bueno al relance. Salvador Sanchez, *Frascuelo*, vestido de café y plata, bregó con un animalito que no humillaba, propinándole un pinchazo arrancando, largo, media estocada en su sitio, un pinchazo á un tiempo y una gran estocada aguantando, de la que resultó un encontronazo feroz. Precedieron á esta faena seis naturales, diez con la derecha, seis cambiados y ocho de telon. El espada fué aplaudido y obsequiado con algunos sombreros y cigarros.

Churro, diz se llamaba el tercero, de Puente Lopez, retinto, feo, de libras y bien armado, y que fué bravo, pero sin poder. Al paso recibió un puyazo de cada uno de los

de tanda, cinco más de Calderon, á quien se coló suelto una vez, proporcionándole una caida; al quite Mariano Anton, y cuatro de Onofre, que midió una vez el suelo, al quite Lagartijo. Mariano Anton dejó dos pares buenos al cuarteo, y dos *idem* malos Fernando Gomez, *Gallito* chico, despues de los cuales pasó el amigo *Churro* á manos de José Lara, *Chicorro*, que vestia morado y plata y despachó á su enemigo de una estocada alta á volapié, despues de seis naturales, diez con la derecha, seis cambiados y ocho de telon. *Chicorro* fué aplaudido.

Berrendo en colorado, botinero, capirote, de gran lámina y buenas armas, fué el cuarto de Concha y Sierra, que nos recordó la casa de Astrarena, que aseguran tiene mucha fachada y poca vivienda. En efecto, *Flor de noche*, que así se llamaba, fué muy blando y volvió presto el morro por no ser ménos que su hermanito.

Tres pinchazos con caida, al quite Frascuelo, aguantó á duras penas de Calderon, y otros tantos de Onofre, que quedó de infantería. Mariano Anton clavó dos pares buenos cuarteando y otros tantos el Gallo, muy bueno el primero al cuarteo y bueno el segundo al relance. Lagartijo pasó al bicho seis veces al natural, ocho con la derecha, seis cambiándose y cinco por alto, y le endilgó un pinchazo en hueso, media estocada pasada y otra media alta, que hizo echarse al toro; pero habiéndolo resucitado el puntillero, Lagartijo lo descabelló á la primera.

Precioso llamaban al quinto, de Puente Lopez, retinto, de libras y con buena cornamenta; pero que no mostró codicia ninguna más que para huir de la caballería. Dos varas puso Calderon, cayendo en las dos al descubierto, viéndose salvado por el eficáz capote de Frascuelo, y dejando un penco en la arena, y tres puyazos clavó Onofre sin novedad. El *Cabo* dejó en los rubios dos buenos pares cuarteando, y otro bueno al sesgo Armilla, despues de una salida falsa. Frascuelo halló al bicho receloso y descompuesto y le pasó con nueve naturales, siendo arrollado en una, un gran cambio en la cabeza, siete con la derecha, tres cambiados y siete por alto, que precedieron á dos pinchazos bien señalados, otro sin soltar el estoque y una estocada corta pero buena. El puntillero arrojó á pulso la puntilla y acertó á la primera. El espada oyó aplausos.

Cerró plaza *Cochinito*, de Concha y Sierra, negro como el ébano, de libras y bien armado, que salió abanto y fué

luego bravo, querencioso y de poder. Si este toro se hubiera lidiado en vez del segundo ó cuarto, sus hermanos, hubiera dado mucho juego. Cuatro varas recibió de Calderon á cambio de dos jacos muertos, dos de Onofre que nadó en ambas y quedó á pié, y cinco buenas del primer reserva Manuel Calderon, que fué aplaudido. Fernando Gomez dejó dos pares cuarteando, bueno el uno y malo el otro, y Nicolás Baro su correspondiente par de sobaquillo. Chicorro dió fin á la funcion con un pinchazo y un buen volapié precedidos de dos naturales y tres por alto.

Resúmen. La corrida puede calificarse de mala; pues de los seis toros, sólo el último dió algun juego. Lagartijo y Frascuelo no han estado tan afortunados como otras veces, si bien Salvador se ha conducido mejor que su compañero. Vamos á hacerles una pregunta: ¿Dónde se demuestra la inteligencia de un torero? ¿Con los borregos ó con los toros de cuidado? Responda por nosotros el lector. Chicorro afortunado en las estocadas y mal en el trasteo; no sabe rematar los pases. Los picadores, en general cumplieron. De los banderilleros, Mariano, Juan Molina, el *Cabo*, el *Gallo* y *Armilla*. Servicio de plaza, regular. Direccion, como siempre, mala. Murieron ocho caballos. La presidencia, acertada. La entrada, buena.

Vigésima corrida de toros, última de abono y de la temporada, que tuvo lugar en la plaza de Madrid la tarde del domingo 26 de Octubre de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde popular D. Juan Pere Villanueva.

Como tenemos mucho que hablar, solo diremos que la empresa de la plaza, reconocida á las deferencias de los señores abonados y del público en general, que la han favorecido con su asistencia, y con el objeto de obsequiar á los numerosos forasteros que han venido á esta capital para ver la exposicion nacional, dispuso una corrida de gala, que duraría tres horas y media, en la que, además de los ocho toros anunciados, se lidiarían cuantos dispusiera la presidencia hasta que anocheciese, estando la plaza adornada y siendo las banderillas de lujo.

A las dos en punto de la tarde, y prévias las formalidades de estos espectáculos, se presentó el primer toro de la ganadería de D. Manuel García Puente y Lopez, de Colmenar Viejo, y con divisa encarnada y caña: se llamaba *Zafreño*, y era retinto, bien armado y salió pegando, sintiéndose á causa del desgarron que le hizo Chuchi.

Domingo Granda (el Francés) puso una vara, y baja, y Francisco Gutierrez (Chuchi) dos, una de ellas, la del desgarron, sacando herido el *potro*. José Gomez (Gallito) clavó un par de las chinescas al cuarteo y Juan Molina otro de banderas y gallardetes y uno de las comunes.

Rafael Molina (Lagartijo), con traje carmesí y oro, y con tres pases naturales, uno dando la vuelta completa y siete medios pases dió una estocada arrancando y sobrada, en que fué enganchado con el cuerno derecho por debajo del sobaco derecho entre la faja y chaleco, y suspendido, cayendo de pié el diestro y con mucha frescura, y siendo aplaudido y obsequiado con cigarros: el puntillero Francisco Molina acertó al primer golpe.

El segundo *bicho* de D. Felix Gomez, tambien de Colmenar Viejo y con divisa turquí y blanca, tenia por nombre *Arzafranero*, y fué retinto oscuro, bien armado y se presentó blando, pero se creció al castigo y fué bueno. Cuatro varas colocó el *Francés* y rodó en tres, al quite de dos *Chicorro* y de una *Lagartijo* y *Frascuelo*, perdiendo el picador el *arre*; cinco puyas, una de ellas baja, metió *Chuchi*, y dejó en la arena el *rucio* herido por el toro anterior; dos varas colocó el primer reserva José Marqueti, cayendo una vez sobre las tablas, y quedando de infante-

ría; y dos puyas el segundo reserva Francisco Oliver, quien quedó desmontado.

Pablo Herraiz puso un par de las de cintas y otro de las comunes, y *Armilla* uno de las chinescas y otro de las comunes, todo al cuarteo, y Salvador Sanchez *Frascuelo*, vestido de celeste y negro, trasteó al toro con tres naturales, dos de pecho y otros dos con la derecha, y le mató de un volapié bueno, obteniendo aplausos y cigarros: el puntillero estuvo acertado.

De D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, de Sevilla, fué el tercero, conocido por *Dorao*, y lucia divisa celeste y rosa; castaño, bien armado y que pegaba con coraje; el presidente mandó poner banderillas y el público se impacientó: una vara puso el *Francés* y dos *Chuchi* que perdió el caballo: uno de los picadores hizo un desgarron.

Gallito chico clavó un par de las de guirnaldas al cuarteo y Mariano Anton medio cuarteando y uno al relance, y José Lara (Chicorro), con traje verde y negro, dió dos naturales, tres de muñeca, uno por alto y dos con la derecha, siendo arrollado dos veces, una corta á paso de banderillas y una buena á volapié: aplausos y sombreros.

El cuarto toro de D. Cárlos Lopez Navarro, vecino de Colmenar Viejo, llevaba divisa encarnada y amarilla: negro, bien armado, con piés y voluntario, tomó con codicia siete varas del Francés, á quien hirió el *penco* y dos del *Chuchi*, á quien derribó y se vió expuesto y pisoteado, al quite los espadas y coleó oportunamente Juan Molina. *Gallito*, José, clavó un par donde iban cuatro, y además otro, al cuarteo, y Molina, uno de las chinescas y otro de las comunes cuarteando. *Lagartijo*, con nueve pases naturales, doce con la derecha, dos de pecho, cuatro por alto y dos cambiados, siendo desarmado una vez, y con la muleta en el asta que quitó Juan Molina, dió un volapié ido y otro bueno, descabellando al *bicho* al primer intento. *Chicorro* dió el salto de la garrocha magistralmente: fué muy aplaudido. El toro acudia por *Bonito*. En los cuatro siguientes, picaron Antonio y Manuel Calderon.

El quinto *bicho*, de D. José Bermudez, vecino de Sevilla, antes del Duque de San Lorenzo, ostentaba divisa celeste y blanca, era negro, gachito y bravo. Su nombre *Angarillero*.

Cinco varas metió Manuel; en una rasgó y otra fué baja, rodando una vez, al quite *Frascuelo* y Armilla, y muriendo el caballo herido al *Francés* por el cuarto toro; y que tomó este picador y tres varas Antonio, par y medio, el par de

flores, puso (el Cabo) y un par de banderas y gallardetes, Pablo; y *Frascuelo* con diez pases naturales, dos con la derecha, cinco de pecho, uno cambiado, y un buen cambio en la cabeza, estando en los pases muy ceñido, dió una corta á un tiempo, y una delantera y contraria á volapié; el puntillero tiró el cachete y no acertó, haciéndolo á la segunda, sin tirarlo.

De Lopez Navarro fué el sexto toro; *Ramajero* de nombre; y fué negro, bien armado, voluntario, y salió queriendo pelea, aplomándose luego. Un marronazo y seis varas, una de éllas baja, puso Manuel, quedando de infantería, y tres buenas puyas Antonio. *Chicorro* dió cinco verónicas; José Feijóo clavó cuatro pares en uno, y luego otro par, y Varo, una de las de farol y otro de las comunes, y *Chicorro* con tres naturales, tres de muñeca, dos limpiando el hocico del toro, y tres con la derecha, citó y recibió á *Ramajero*, dando una en hueso y baja, sin soltar el estoque; y un mete y saca bajo á volapié.

El sétimo *bicho*, se llamaba *Lagartijo*, y era de Bermudez; castaño, ojinegro, bien armado y blando; tomó un marronazo y tres varas de Manuel, á quien derribó y mató dos *potros*, y dos puyas de Antonio, á quien hirió el *arre*. Juan Molina, clavó dos medios pares y cayó una vez, despues de una salida falsa, y luego otro par cayendo por efecto del encontronazo, hocicándole y pisándole el toro, al quite *Frascuelo*, y *Lagartijo* con la muleta venia en su socorro, marchando el diestro á la enfermería, y Gallito José, un par de las de guirnaldas.

Lagartija con tres naturales, seis con la derecha, dos cambiados y siete medios pases, dió una corta arrancando y bien señalada y un sobresaliente volapié, siendo aplaudido y obsequiado con sombreros y cigarros.

El octavo toro acudia por *Ojinegro*, y era de D. Pedro Varela, vecino de Madrid, con divisa morada y amarilla: retinto oscuro y bien armado, se presentó abanto y bramando, dándole *Frascuelo* cinco verónicas, pero el *bicho* fué tardo: una vara tomó de Manuel Calderon, á quien derribó é hirió el montante, y otra de Antonio. *Armilla* clavó un par al sesgo de las de cintas, y otro al cuarteo de las comunes, y el Cabo dos pares, uno de ellos de guirnaldas, y *Frascuelo* con cuatro naturales, nueve con la derecha y uno cambiado, dió una corta á volapié y otra algo delantera y sobrada, tambien á volapié: el puntillero acertó al primer golpe. Para los cuatro últimos toros, salieron Onofre Alvarez y Francisco Calderon.

El noveno toro era de Gomez, y se llamaba *Cabezudo*: castaño oscuro, bien armado y voluntarioso, se sintió luego: un marronazo y tres varas puso Onofre, sacando herido el *murciélago*, y tres Calderon, rodando una vez: *Chicorro*, á peticion del público, clavó tres buenos pares, y José Feijóo, sobresaliente de espadas, vestido de celeste y negro, dió dos naturales, cinco con la derecha, y un cambio de recurso, siendo desarmado una vez y arrollado otra; una en hueso arrancando, otra en hueso á volapié, y una baja y contraria lo mismo, acostándose el diestro sobre el testúz.

El décimo *bicho*, de Varela, y de nombre *Carpintero*, era retinto oscuro, bien armado y voluntario: Gallito. Fernando, hincado de rodillas dió el quiebro, dando salida al toro por la derecha, y quedando él hincado: fué aplaudido. Cuatro varas tomó de Onofre, á quien mató el caballo herido por el *bicho* anterior, y otras cuatro de Calderon: Gallito José, colocó dos buenos pares y Feijóo otros dos buenos, y Gallito Fernando, como sobresaliente de espadas por hallarse cojo en Aranjuez; Angel Pastor que estaba annnciado, vestido de celeste y oro, despues de cinco pases naturales, uno dando la vuelta y otro de pecho, buenos, dió una arrancando algo ida, y otra á volapié algo baja: fué muy obsequiado y aplaudido.

El undécimo toro pertenecia á Gomez, y acudia por *Regatero*; retinto oscuro, bien armado y bravo, tomó una vara de Marqueti, á quien dió un tumbo y mató un *erizo*; tres de Calderon, derribándole una vez y dejándole desmontado, y dos de Oliver, á quien igualmente derribó; al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Lagartijo, á peticion de los aficionados, clavó un buen par de frente, otro *Armilla* y otro Pablo, y Feijóo con tres naturales y dos con la derecha, dió una baja á volapié, y lo descabelló á la segunda vez de intentarlo.

El duodécimo y último toro, era de Navarro, y su nombre *Capuchino*; negro liston, bien armado y bravo, se hizo luego tardo: tres varas, una de ellas baja, colocó Marqueti, perdiendo un caballo; una Calderon, quedando de infantería, y dos Oliver: rodó una vez y murió su *potro*.

El públíco pidió que banderillease *Frascuelo*, quien clavó dos pares de frente, y uno Feijóo, y Gallito Fernando, con dos naturales, otros dos con la derecha y uno por alto, mató á *Capuchino* de una corta á volapié y bien señalada, y una baja arrancando.

No hay resúmen: ha muerto la mujer de Ant.° Calderon.

Corrida de toros extraordinaria verificada en la plaza de Madrid la tarde del sábado 1.° de Noviembre de 1873.

Presidencia del señor teniente alcalde popular D. Joaquin Balbona.

Decian los carteles que habiéndose brindado el espada Salvador Sanchez *Frascuelo* á trabajar acompañado sólo de su cuadrilla compuesta de cuatro banderilleros y tres picadores, la empresa habia dispuesto una corrida extraordinaria con el objeto de corresponder á los repetidos favores que recibe del público. Este por su parte, no trató mucho de animar con su presencia el espectáculo, pero bien es verdad que el tiempo fué la principal causa de este desagradable incidente.

En efecto á las tres de la tarde, hora en que el señor presidente hizo la señal del despejo, la plaza se hallaba bastante desanimada y los espectadores acurrucados en sus asientos ó embozados en diez varas de paño, buscaban abrigo contra un aire fuerte y glacial que helaba la respiracion y hacía difícil la brega de muleta en el acto supremo de la muerte.

Verificado el saludo y demás formalidades que por sabidas se callan, abrióse la puerta del chiquero y pisó el suelo el primer toro que, como todos los de la tarde, pertenecía á la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Vilano se llamaba y era berrendo en negro, capirote, de libras y buena armadura; se mostró voluntario, pero escaso de poder. Al paso recibió dos garrochazos de los picadores de tanda Francisco Calderon y Francisco Gutierrez, *Chuchi*, otro más de este último que perdió una *flauta* y tres más de Calderon, que sacó agujereado el *clarinete*. El primer reserva Manuel Calderon, mojó dos veces, una de ellas en mala parte y se llevó herida la *cápsula*. Pablo Herraiz dejó dos buenos pares, uno al cuarteo y otro al sesgo, y Estéban Argüelles *Armilla* se lució con un par muy bueno cuarteando. Salvador Sanchez, *Frascuelo*, vestido de grosella y plata, despues de la plática de cajon á la presidencia, pasó á *Vilano* con seis naturales, otros tantos cambiados, dos

por alto, diez con la derecha y tres medios pases que precedieron á media estocada en buen sitio, un pinchazo en hueso y una honda pero algo ida, todas á volapié. El puntillero José Torrijos acertó á la primera.

El segundo toro llamado *Monjito*, fué del mismo pelo que el anterior y de idénticas condiciones. Tres puyazos recibió de *Chuchi*, y ocho, rompiendo en uno la vara, de Calderon, á quien mató un buen arre, herido por el toro anterior. Victoriano Alcon, *el Cabo*, clavó dos buenos pases cuarteando y Nicolás Varo su correspondiente par de sobaquillo y otro bueno al relance. Salvador, á quien el viento estorbaba muchísimo para el manejo del trapo, propinó al bicho una estocada corta, bien dirigida, y media buena, despues de seis pases naturales, cuatro cambios preparados, cinco con la derecha, dos de telon y seis medios pases. El puntillero acertó á la primera.

Cárdeno, bragado, cornicortito y de libras, fué el tercero, que se llamaba *Cerrajero*, y fué el mejor toro de la corrida. Salió revoltoso y abanton, pero en cuanto le buscaron las cosquillas se hizo bravo, querencioso y de empuje. Seis varas clavó *Chuchí*, que perdió dos *obleas*; diez Calderon, marrando en una, que dió una caida; al quite *Frascuelo*, perdiendo una *gaita* y sacando otra mal herida. Los dos reservas tomaron parte en la gresca, recibiendo una colada suelta Manuel Calderon, y clavando dos puyazos José Marqueti, que nadó en una y dejó exánime un *violin*. *Armilla* fué aplaudido por dos sobresalientes pares, uno al cuarteo y al sesgo otro, y Pablo salió del paso con un par al cuarteo muy mediano. Salvador brindó este toro á las personas que ocupaban el palco núm. 6, y le dió muerte con una soberana estocada recibiendo, precedida de dos pases naturales, uno sobresaliente de pecho, cuatro cambiados y uno por alto. Gran ovacion y una petaca del palco susodicho. Bien merecia esto la magnífica faena de Salvador.

El cuarto toro acudia por *Relojero*, y era berrendo en negro, grande y bien armado; fué blando como la espuma, y recibió tres puyazos de Calderon y otros tantos de *Chuchí*, que sacó la divisa enganchada á la puya. Par y medio de rehiletes al cuarteo clavó Nicolás Baro, y uno bueno el *Cabo*, despues de los cuales, Salvador pasó á *Relojero* con cuatro naturales, seis cambiados, cuatro con la derecha, tres por alto y seis medios pases, que dieron por resultado una estocada corta arrancando, una buena

á volapié y un atronamiento á la primera. El espada fué aplaudido.

Negro, buen mozo, de libras y bien armado, se presentó el quinto, que se llamaba *Hermoso*, y fué bravo y sin gran poder. Dos varas con caida, al quite *Frascuelo*, recibió de Calderon, y siete de *Chuchí*, que midió el suelo con las espaldas, al quite Salvador, y dejó tendida una *lombriz*. Manuel Calderon mojó dos veces y perdió ¡ay mísero! un escuálido rocinante. Pablo prendió medio par al cuarteo y otro *idem* de *idem*, despues de una salida falsa, *Armilla* dejó en el morrillo un pistonudo par al cuarteo. *Frascuelo* tendió en tierra al cornúpeto, merced á una magnífica estocada á volapié hasta los gabilanes, estocada que hizo innecesarias las funciones del puntillero. Precedieron á la estocada cuatro pases al natural, uno cambiado, siete con la derecha y dos por alto. Hubo para el espada aplausos, canoas, cigarros y hasta un conejito vivo que arrojaron ¡bárbaros! desde el tendido 8.

Cerró plaza *Romanero*, de buena estampa, bien encornado, berrendo en negro, botinero y capirote. Fué voluntarioso, pero nada más. Calderon perdió una *aleluya* á cambio de tres garrochazos y *Chuchi* cayó dos veces y se echó á nadar en una vengándose con cinco varas. El *Cabo* dejó en el morrillo dos pares cuarteando y otros tantos buenos Baro, al cuarteo el primero y al relance el segundo. *Frascuelo* pasó al toro con dos pases de derecha, tres por alto y diez medios pases que dieron por resultado una estocada hasta la mano, algo tendida; lo descabelló, con la plaza llena de capitalistas de hongos y chisteras, á la tercera vez que lo intentó.

Resúmen. Salvador ha estado muy bien en las estocadas que ha clavado todas en buen sitio, notablemente las de los toros tercero y quinto que pueden calificarse de inmejorables. En el trasteo no lució tanto como otras veces por el fuerte viento que entorpecia los movimientos de muleta; pero á pesar de todo esto demostró una vez más los grandísimos adelantos que de poco tiempo á esta parte ha llevado á cabo. Siga siempre por esa senda, deseche ciertas puerilidades, no haga caso á envidias y rivalidades del oficio, demuestre siempre la aficion, inteligencia y buena voluntad que hasta ahora ha demostrado llegando á consumar la suerte suprema del toreo, y á su lado estarán en todas ocasiones los aficionados verdaderos, los que miran el arte del toreo con independencia

y lealtad. Bien merece un entusiasta aplauso por el gran éxito que ha obtenido en esta temporada y nosotros se lo mandamos con toda sinceridad.

La corrida fué muy regular, sobresaliendo como hemos dicho el tercer toro.

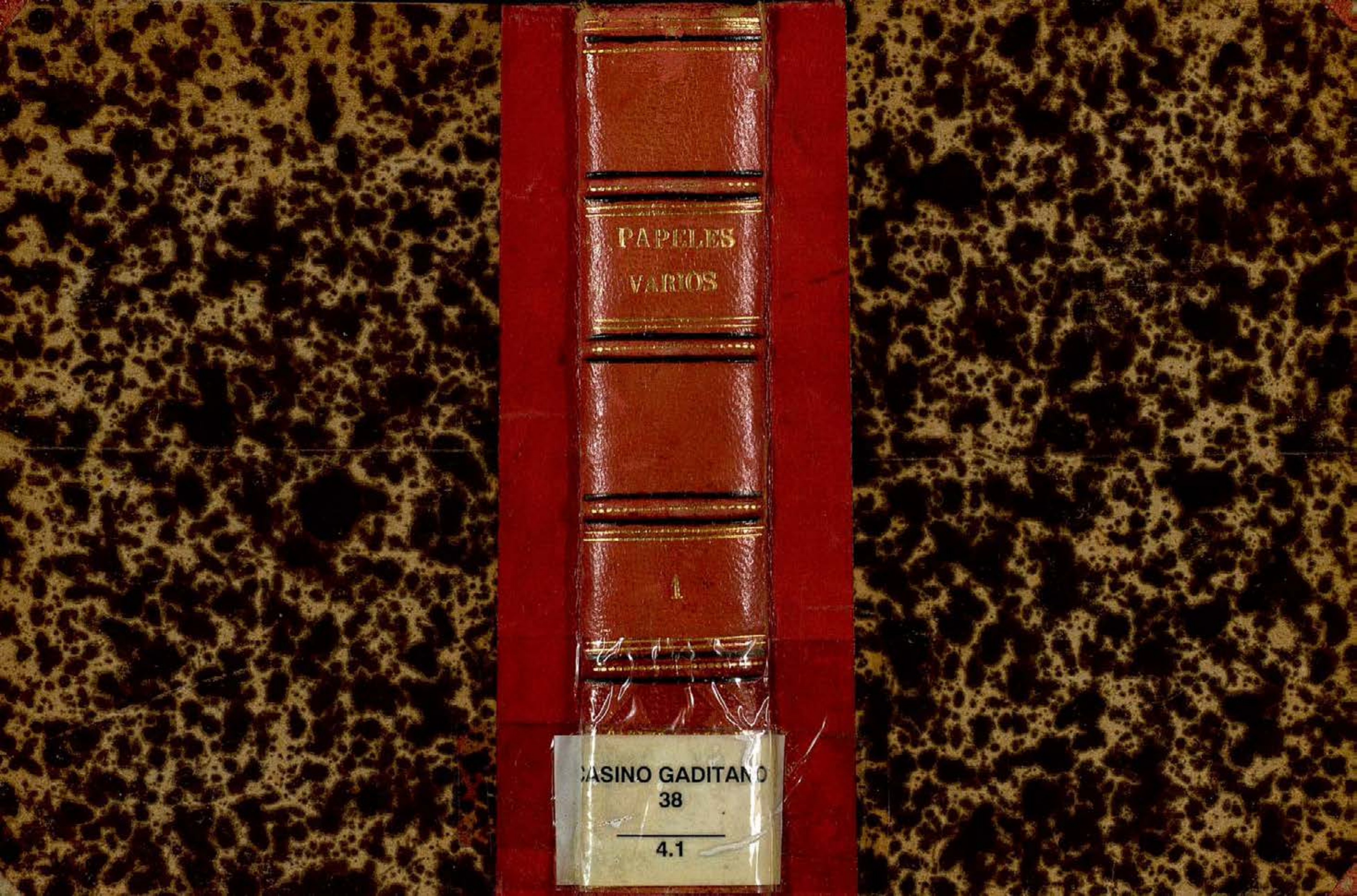
Los picadores han cumplido regularmente, si bien, como de costumbre, no faltaron pinchazos en los encuentros.

De los banderilleros ha sobresalido *Armilla* que clavó magníficos pares y es hoy sin disputa el primero tal vez, de los banderilleros.

El puntillero José Torrijos, muy bien.

El servicio de la plaza, mediano. La direccion, regular. La presidencia, acertada, y la entrada floja: murieron diez caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio.




PAPELES
VARIOS
1
CASINO GADITANO
38
4.1